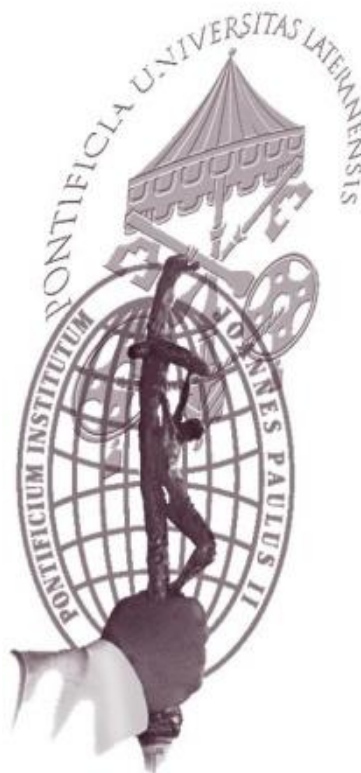


PONTIFICIO INSTITUTO JUAN PABLO II
para estudios sobre el matrimonio y la familia



Padres, eduquemos atletas de Cristo

*Antropología pedagógica de san Juan Crisóstomo válida para los
tiempos de hoy y su relación con la antropología personalista de Karol
Wojtyła*

IX EDICIÓN MÁSTER UNIVERSITARIO

CIENCIAS DEL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

Presentado por:

Diego Torres Julián y M.^a Amparo Sales Triguero

Tutor/a:

Dr. José Ignacio Prats Mora

Valencia, a 4 de septiembre de 2018



El Dr. José Ignacio Prats Mora

Profesor/a de la VIII Edición del Máster Universitario en Ciencias del matrimonio
y la Familia

(Curso 2016 -2017)

CERTIFICA:

Que el trabajo titulado: *Padres, eduquemos atletas de Cristo. Antropología pedagógica de san Juan Crisóstomo válida para los tiempos de hoy y su relación con la antropología personalista de Karol Wojtyla*, ha sido realizado bajo mi dirección por los alumnos D. Diego Torres Julián y D^a M.^a Amparo Sales Triguero.

Valencia, 4 de septiembre de 2018

Firma:

Prof. D. José Ignacio Prats Mora



AUTORIZACIÓN PUBLICACIÓN TRABAJO FIN DE MÁSTER

El alumno/a del Máster D.: Diego Torres Julián, con DNI. 18454524z, y Dña.: M.^a Amparo Sales Triguero, con DNI. 48708411t, como autores del Trabajo Fin de Máster con título: *Padres, eduquemos atletas de Cristo. Antropología pedagógica de san Juan Crisóstomo válida para los tiempos de hoy y su relación con la antropología personalista de Karol Wojtyla*, del Máster Universitario en Ciencias del Matrimonio y la Familia

☐ AUTORIZA

☐ NO AUTORIZA

La publicación en la intranet de la Universidad Católica de Valencia “San Vicente Mártir” y en el Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios del Matrimonio y la Familia, del Trabajo Fin de Máster arriba mencionado, como material de uso pedagógico para el apoyo al estudio y la investigación.

Valencia, a 4 de septiembre de 2018

Fdo.: Diego Torres Julián y M.^a Amparo Sales Triguero





AGRADECIMIENTOS

A nuestros padres, por su 'sí' a la vida, y por transmitirnos su inmenso tesoro: la fe

A Kiko y Carmen, iniciadores del Camino Neocatecumenal, y a Mario, por entregar su vida por nosotros y por su 'sí' que ha hecho nacer nuestra comunidad, sin la cual nada de esto habría sido posible

A nuestros catequistas, especialmente a José Ignacio y Gracia, por despertar en nosotros el deseo y la aspiración de vivir el matrimonio en santidad



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
OBJETIVOS DEL TRABAJO	17
METODOLOGÍA.....	19
CAPÍTULO I San Juan Crisóstomo, el pedagogo de Antioquía	21
I.1 Vida de Crisóstomo en la pagana Antioquía	25
I.2 Antropología pedagógica familiar del Crisóstomo	32
I.2.1 Parábola de la ciudad	33
I.2.2 La estatua la cera y el pintor	42
I.2.3 Iglesia doméstica.....	43
CAPÍTULO II ¿Una enseñanza obsoleta?	45
II.1 La espantosa Antioquía del siglo IV y la Europa apóstata.....	49
II.2 <i>Perlas</i> de San Juan Crisóstomo para los tiempos de hoy	54
II.2.1 El <i>kairós</i> para educar un buen atleta.....	56
II.2.2 Domemos la bestia de las pasiones.....	63
II.2.3 Evitemos el incendio de la vanagloria	71
II.2.4 El rescate del padre	86
II.2.5 La casa como santuario: Iglesia doméstica.....	95
II.2.6 El combate del alma.....	124



CONCLUSIONES	171
---------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	175
---------------------------	------------



INTRODUCCIÓN

Vemos en nuestros tiempos que la impiedad crece sin medida. Europa vomita a Cristo, “dice el necio en su interior: ¡No existe Dios! Corrompidos están, de conducta abominable, no hay quien haga el bien”¹. Occidente rompe con sus íntimas raíces cristianas. Y en medio de este naufragio, Satanás fija su objetivo en destruir y acabar con cualquier resquicio de la verdadera familia cristiana, “reflejo viviente del Dios Trinidad”². Sus costumbres, sus rituales, su orden, su modo de ser. ¿Debe entonces la familia desesperar, perder la confianza de poder mantenerse firme y fiel a la fe que profesa? ¿De ninguna manera!

El mundo y la cultura se acercan cada vez más a la más descarada iniquidad, “todos ellos están descarriados, en masa pervertidos”³, caen sin remedio hacia lo “profundo del Seól”⁴, se dirigen directos a “las fauces del león”⁵. Y, como si fuera una balanza de peso, mientras el mundo se hunde en el abismo, la familia cristiana ha de ser levantada y elevarse hacia la más radical y absoluta santidad. Se encuentra en una crisis⁶, en el momento propicio, en el *kairós*⁷ y, ha de elevarse, “como Moisés levantó la serpiente en el desierto”⁸. Nuestra sociedad necesita ver en la familia un signo del amor de Cristo

¹ BIBLIA DE JERUSALEM, *Los salmos* 14, 1, Desclée De Brouwer, Bilbao 1975. A menos que se especifique, las citas bíblicas usadas en el presente trabajo han sido extraídas de la edición de 1975 de la Biblia de Jerusalén.

² FRANCISCO I, Exhortación apostólica *Amoris Laetitia* (19.03.2016), 11.

³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Salmos* 14, 3.

⁴ SALOMÓN, *Oda de Salomón* XXIX, 4, en: K. ARGÜELLO, *Resucitó XX Edición 2014*, Centro Neocatecumenal Diocesano, Madrid 2014, 256.

⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Salmos* 22, 22.

⁶ Con crisis no sólo nos referimos a un momento de dificultad, sino también a un tiempo de ajuste óptimo para reencontrarse con las raíces de la familia cristiana. Esta crisis no debe paralizar a la familia, sino que debe catapultarla y llenarla de vigor y esperanza para encontrar su vocación a la santidad. Esta sociedad que parece destruir a la familia, sin darse cuenta, le ayuda a redescubrir su verdadera vocación.

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA, “crisis”, en: dle.rae.es. “Cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados”.

⁷ *Kairós* (en griego antiguo *καῖρός*, *kairós*) es un concepto de la antigua griega que representa un lapso indeterminado en que algo importante sucede. Su significado literal es ‘momento adecuado u oportuno’, y en la teología cristiana se lo asocia con el ‘tiempo de Dios’.

⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según San Juan* 3, 14.



crucificado. Y así, siendo signo de la Cruz Gloriosa, “todo el que haya sido mordido y la mire vivirá”⁹, como ocurrió con el pueblo de Israel en el desierto.

Y si para la mayoría de la sociedad toma la perversidad como sendero, no así para la familia cristiana, la cual ha de reencontrarse y radicalizarse, es decir, volver a sus raíces. ¿Debe entonces, en este reencontrarse, adaptarse al mundo actual adoptando costumbres y modos de vida paganas? ¡En absoluto! Pues no hay renovación sin tradición, es decir, sin una vuelta fiel a los orígenes. Es conveniente que se espolsen las costumbres y la mentalidad mundanas que como “pequeñas raposas que devastan las viñas”¹⁰ se van adhiriendo silenciosamente. Debe de mirar al primitivo modelo apostólico, donde las familias eran verdaderas iglesias, verdaderos templos sagrados, donde se rendía culto a Dios en espíritu y en verdad, donde la casa era “la célula madre al servicio del Evangelio”¹¹. La familia era entonces como una lumbrera en medio de una generación malvada y pervertida. Y en medio de muchos padecimientos, persecuciones, e incluso martirios, no rebajaron y aguaron el mensaje del Evangelio, sino que, con buen ánimo y asistidos por la gracia, se adhirieron a Él poniéndolo en práctica y encarnándolo en la vida cotidiana y familiar.

Y, en medio de esta espantosa guerra, ¿está perdida la batalla? ¿Hay algo que se pueda hacer? ¿Cómo transmitir la fe hoy? ¿Cuál es la tarea educadora de los padres en el seno de la familia? ¿Cuáles han de ser las prioridades para los padres? ¿Que no falte comida?, ¿que no falte trabajo?, ¿que vayan los hijos a la universidad para que tengan mejor salario en el futuro?, ¿que estén muy formados? O, ¿lo verdaderamente imprescindible es que tengan fe? ¿Acaso estas cosas son incompatibles? ¿Qué es lo primordial y lo más importante que ha de recibir el niño? Y, ¿Cómo transmitirles la fe en medio de esta sociedad? ¿Los llevamos a la parroquia solamente y esperamos que allí reciban la fe? ¿Debemos contentarnos con las catequesis de la parroquia? ¿La familia se debe de preocupar solo de una educación humana dejando la transmisión de la fe totalmente delegada a la parroquia y otras instituciones eclesiales? Es que, ¿acaso no se transmite la fe en la cotidianidad de la familia, en el día a día? ¿Es posible hacer de la

⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Números* 21, 8.

¹⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Cantar de los Cantares* 2, 15.

¹¹ A. G. HAMMAN *La vida cotidiana de los primeros cristianos: Un apasionante viaje por nuestras raíces*, Palabra, Madrid 2002, 143.



casa un templo sagrado, un santuario, una Iglesia doméstica? O, ¿son solo palabras bonitas, pero sin contenido? ¿Puede la familia sobrevivir en nuestros tiempos sin estar sostenida por una comunidad eclesial seria y adulta? Y, para educarlos en la fe, ¿será necesario apartarlos de esta sociedad que apostata de Cristo e incluso que comienza a no conocerlo?

Debemos recuperar la verdadera y seria tarea educadora de los padres. Pues vemos hoy que muchos padres cristianos ni siquiera se plantean estas cuestiones, han sido imbuídos y arrastrados por una sociedad que se desacraliza, se descristianiza y donde la fe está en una profunda crisis. Creemos que los padres tienen una enorme responsabilidad hoy, educar transmitiendo la fe, educar imprimiendo en sus hijos la impronta de Cristo, grabando en sus almas las huellas de padres santos. Tienen la tarea de hacer de la casa un templo sagrado, una Iglesia doméstica, para ser sal, luz y fermento de esta generación que está profundamente necesitada de ver el Amor de Cristo encarnado en la familia cristiana. Y, ¿cómo podrán los padres realizar esta inmensa tarea? ¿Dónde se apoyarán? ¿Con que armas harán frente a su Enemigo?

Queríamos cimentar este trabajo dirigiendo nuestra mirada a los orígenes de la vida cristiana, a la tradición de siglos y siglos, a los Padres de la Iglesia, en concreto a la persona de San Juan Crisóstomo que, en su tiempo, amonestó a los padres para incitarlos y animarlos a llevar una vida de radical perfección y santidad. Y, unido a esto, veremos cómo adentrándonos en Crisóstomo resonarán las enseñanzas de la Teología del Cuerpo de San Juan Pablo II que tanta luz han arrojado acerca de la vida matrimonial y familiar.

San Juan Crisóstomo vio la necesidad de que los padres atendieran con perseverancia a la educación de los sentidos desde la más tierna infancia con la finalidad de dar forma según el modelo y la figura de Cristo¹². Al igual que Juan Pablo II, percibió que el cuerpo es un cuerpo para la gloria, que ha de ser preservado y educado para alcanzar la madurez y que éste se encuentra al servicio del espíritu para la plena realización como persona e Hijo de Dios.

¹² Edith Stein: Formar consiste para la filósofa judía en “dar forma a un material para que alcance una hechura según su imagen” E. STEIN, *Obras completas Vol. IV Escritos antropológicos y pedagógicos*, Monte Carmelo, Madrid 2003.



Qué más personalista que San Juan Crisóstomo, que, por divina revelación, vio adecuado elevar el cuerpo a la dignidad de templo, morada del Espíritu de Dios. Él no menospreció este cuerpo a través del cual somos capaces de acceder y abrir las puertas de la celda interior¹³, de la morada más profunda del castillo¹⁴ donde quiere habitar el Rey del Universo.

¿Y por qué llevar a cabo este trabajo? Porque vemos que la familia cristiana pasa por un momento de crisis; vemos que los padres delegan su tarea educadora e ignoran la importancia que tiene la tierna infancia en la educación; se han creído la mentira de que no son capaces de transmitirles la fe, de educarlos verdaderamente en Cristo; y porque vemos que la mentalidad mundana de nuestra sociedad, como una peste funesta¹⁵, se introduce en la familia cristiana, devorando y acabando con el designio de Dios para con la familia.

Satanás, el Gran Dragón, hace la guerra y no descansa por tratar de llevar a la familia a una vida de fe mediocre, pobre, sosa, que no aspira a las cosas del cielo¹⁶, sino que se conforma con llevar una vida acomodada. El Enemigo trata de alejar la aspiración de santidad de los matrimonios, cargando con pesados yugos la vida familiar, distorsionando la verdadera vida conyugal. Pretende hacer olvidar que el matrimonio no es la meta, sino un medio para alcanzar a Cristo, donde el cónyuge es compañero¹⁷, ayuda

¹³ En el diálogo, Catalina revela cómo Dios le enseñó a construirse una celda interior, en la que ninguna tempestad ni tribulación podía entrar y molestarla. Así, pues, Catalina se refugia en la inefable celda interior, que ya no abandonará nunca en el resto de su vida. “Quien quiera llegar al amor perfecto de hijo y participar de los inefables secretos de la intimidad de Dios, debe vivir en esta cada del conocimiento de sí. Es mucho más que *andar recogido*. Es vivir de modo habitual convencido de estar apoyado siempre -en el ser y en el obrar- por el ser y el poder de Dios” C. DE SIENA, *El diálogo*, BAC, Madrid 1955, 22.

¹⁴ T. DE JESÚS, *Las moradas*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2006, 19: “Considerar nuestra alama como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas; que, si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo sino un paraíso adonde dice él tiene sus deleites. Pues, ¿qué tal os parece que será el aposento adonde un Rey tan poderoso, tan sabio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes se deleita?”

¹⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Salmos* 91, 3.

¹⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los colosenses* 3, 2: “Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra”.

¹⁷ La palabra compañero conlleva a que los dos no son un fin en sí mismo, sino que tienen un fin en común, un oficio, caminan juntos para llegar a una meta, implica estar en la posición del arquero, pues el hombre solo puede comprenderse a sí mismo mirando la silueta proyectada sobre el porvenir. Ser compañero implica no estar enfrentados, sino caminar juntos en el mismo ‘bando’. Son ayuda para llegar algún lugar, ¿Qué lugar es este? La vida eterna.



adecuada¹⁸, para alcanzar una meta en común, la vida eterna. Trata de esconder la riqueza y los bienes que brotan de una vida matrimonial totalmente entregada y abierta a la vida.

Y en medio de todo este combate contra la Iglesia, el matrimonio y la familia, Satanás pretende arrancar y arrebatar a los hijos del seno de la Iglesia. ¿Y cómo defender a nuestros hijos sino conocemos las puertas por donde entra el enemigo? ¿Cómo pretender custodiarles si no conocemos las estrategias de este enemigo? ¿Cómo haremos madurar y desarrollar los sentidos del alma si no sabemos educar los del cuerpo? ¿Cómo queremos que los hijos reproduzcan la imagen de Cristo si los padres se conformamos con una vida mediocre?

Y son estas preocupaciones e inquietudes las que nos llevan a presentar este trabajo para tratar de traer las armas pedagógicas de San Juan Crisóstomo a los tiempos de hoy. Pues es necesario que en nuestra sociedad postmoderna y pagana surja la imagen de Cristo Resucitado a través de la verdadera familia Cristiana, que, como el arca de Moisés, a imagen de la Iglesia, sea refugio de las aguas caudalosas que amenazan con ahogar todo resquicio de santidad en la familia.

¹⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Génesis* 2, 18: “Se dijo luego Yahvé Dios: No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada”.





OBJETIVOS DEL TRABAJO

Objetivo primario:

Mostrar y recuperar la verdadera tarea educadora a la que están llamados los padres, a través de la antropología pedagógica de San Juan Crisóstomo.

Objetivos secundarios:

- Profundizar en los acontecimientos y relaciones más influyentes en la vida de San Juan Crisóstomo para adentrarnos en su persona y comprender su apostolado.
- Rescatar y sintetizar la enseñanza antropológico-pedagógica de San Juan Crisóstomo ahondando en su inspiración acerca del alma del niño y la educación en la familia cristiana.
- Mostrar las semejanzas antropológicas y culturales entre la Antioquia del siglo IV y la Europa del siglo XXI matizando ligeramente las principales características del hombre postmoderno.
- Destacar las dificultades y obstáculos actuales que afectan a la familia y su correspondiente respuesta a la luz de la enseñanza de San Juan Crisóstomo acerca del Matrimonio y la educación.





METODOLOGÍA

En este apartado nos disponemos a explicar las actuaciones que hemos llevado a cabo para la realización de la presente investigación.

En nuestro recorrido, no debemos perder de vista que nuestro centro está puesto en los padres, como educadores desde el origen de la persona. A ellos nos referimos, y, dado el gran ámbito de conocimiento de San Juan Crisóstomo, nuestra temática ha sido variada y ha tocado diferentes aspectos de la realidad familiar.

En primer lugar, pretendemos adentrarnos en la persona de San Juan Crisóstomo, ¿quién fue este hombre para que se diga de él *pico de oro*? Intentaremos acercarnos a este Padre de la Iglesia conociendo su biografía y su enseñanza acerca del hombre y de la pedagogía del que es digno. Tras esto, nos centraremos particularmente en la descripción del alma del niño y la Iglesia doméstica. Para ello nos hemos basado tanto en las obras de San Juan Crisóstomo como en las obras completas de Paladio.

En segundo lugar, trazaremos a grandes rasgos lo característico de la sociedad de Antioquía -en la que vivió San Juan Crisóstomo- para hacer una analogía con el hombre posmoderno de hoy.

Tras esto, rescataremos las perlas más preciosas de San Juan Crisóstomo que, sin duda, dan respuesta a la familia cuya esencia se halla en crisis. Comenzaremos abordando el valor de la infancia como momento propicio para la educación; seguiremos con el dominio de las pasiones, cuya naturaleza no queremos negar, más aun, la orientamos hacia el bien con la virtud de la templanza; continuamos con la vanagloria y la apariencia, cuyo antídoto no es otro que la austeridad, la realidad-verdad y el desprecio de las cosas terrenas; tras esto nos centramos en la figura del padre para tratar de rescatarlo en su labor familiar de autoridad y referencia para los hijos, cuyo fin es *darles forma* para prepararlos frente al mundo; por último acatamos la custodia de los sentidos, definiendo orientaciones acerca de cada uno de ellos. Todas estas perlas están respaldadas por el legado que ha



hecho Juan Pablo II, tanto en sus catequesis del cuerpo como en su pontificado. Para este apartado nos hemos basado en las obras de San Juan Crisóstomo: *La educación de los hijos y el matrimonio*, *Homilía XX sobre la Epístola a los Efesios*, *Homilías sobre San Mateo*, *Sobre el sacerdocio Libro I y VI*, *Contra los impugnadores de la vida monástica* y *A Demetrio monje, sobre la compunción*; y en las obras magisteriales más relevantes acerca de la familia y la educación: *Catecismo de la Iglesia Católica*, los documentos del *Concilio Vaticano II*, *Familiaris Consortio*, *Amoris Laetitia*, *Carta a las familias* (2.2.1994), *Humanae Vitar* y *Casti Connubii*, entre otros.

Finalizaremos enumerando una serie de conclusiones y consideraciones, aportando orientaciones que, con toda humildad, sirven de orientación en la educación de los sentidos. Esto vendrá remarcado con una ilustración diseñada a propósito para plasmar el alma del niño según la concepción de San Juan Crisóstomo.



CAPÍTULO I SAN JUAN CRISÓSTOMO, EL PEDAGOGO DE ANTIOQUÍA

Para poder ver la importancia que San Juan Crisóstomo tiene en nuestra cultura de hoy, necesitamos antes comprender y conocer su historia, su persona y su obra. ¿Quién fue San Juan Crisóstomo? ¿Cuáles fueron los acontecimientos y personas que marcaron su existencia? ¿Cuál es su narración? En primer lugar, trataremos de acercarnos a la persona de Crisóstomo, adentrándonos en los más relevantes acontecimientos de su vida y en las relaciones tejidas que modelaron su persona.

Y, ¿por qué fue el gran pedagogo de Antioquía? ¿Qué es lo que él predico que tanto bien hizo a la familia? Humildemente trataremos de subrayar y remarcar brevemente sus enseñanzas acerca de la formación del niño en el seno de la familia.



CAPÍTULO I

SAN JUAN CRISÓSTOMO, EL PEDAGOGO DE ANTIOQUÍA

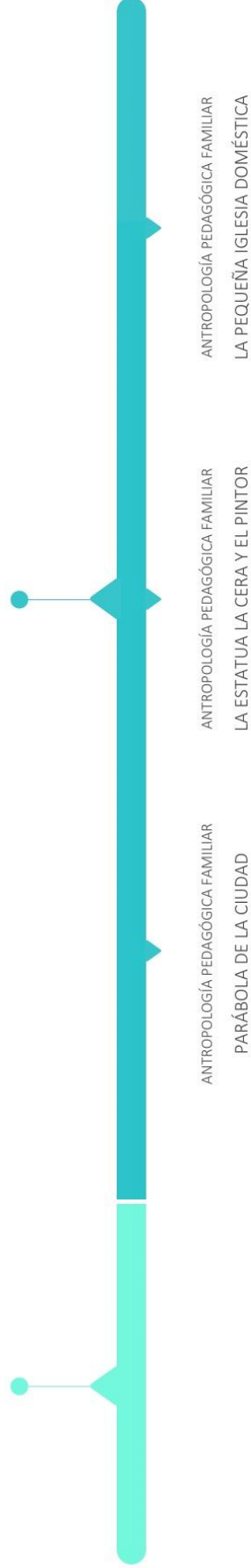


Capítulo I

VIDA DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

Capítulo I

ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA FAMILIAR DEL CRISÓSTOMO







I.1 Vida de Crisóstomo en la pagana Antioquía

San Juan Crisóstomo nació hacia la mitad del siglo IV. El panorama de la Iglesia en que le tocó vivir era más bien arduo. La Iglesia se hallaba en continuo combate, contra una cultura profundamente pagana, por mantener las raíces del cristianismo sin “mancha ni arruga ni cosa parecida”¹⁹. Se veía amenazada por un entorno que rondaba “como león rugiente, buscando a quién devorar”²⁰. Pues esta cultura pagana arrastraba a los cristianos a llevar una vida disociada entre el culto y la cotidianidad. Estaba sofocada en medio de las seducciones de los placeres y de la vanagloria que como un horno de fuego ardiente²¹ trataba de consumir la fe de los cristianos que gritaban con la misma voz del Rey David: “*mi alma está tendida en medio de leones, que devoran a los hijos de Adán; sus dientes son lanzas y saetas, su lengua, una espada acerada*”²². Pero Dios, como en los tiempos de nuestros padres en Egipto, escuchó su clamor en presencia de sus opresores, pues conocía sus sufrimientos²³ y suscitó de entre ellos numerosos hombres de probada virtud y extraordinaria santidad.

A la vez que se sucedían las innumerables batallas en las fronteras del imperio de Constantinopla, en el interior de la Iglesia se daba una lucha dogmática que la desgarraba en mil fracciones. Esta lucha fue principalmente contra las herejías sobre la persona de Jesucristo (los arrianos²⁴), así como numerosas dificultades en el poder jerárquico de la Iglesia y sus relaciones con el poder del estado. “Los anatemas se disparaban de Oriente a Occidente, como rayos en noche tormentosa (...) Antioquía, la gloriosa Iglesia apostólica, padece un largo y doloroso cisma interno”²⁵. Un *desgarro* interno le hacía “gemir y sufrir dolores como de parto”²⁶, a lo que se añadía el entorno hostil fruto del paganismo de la época. Para comprender mejor el contexto traeremos aquí un extracto de

¹⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Efesios* 6, 27.

²⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola de San Pedro* 5, 8.

²¹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Daniel* 3, 23.

²² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Salmos* 57, 3.

²³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Éxodo* 3, 7.

²⁴ El arrianismo fue una desviación del cristianismo no trinitario. Afirmaba que Jesucristo fue creado por Dios Padre y está subordinado a él.

²⁵ D. RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C., Madrid 1958, 6.

²⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Romanos* 8, 22.



una carta conjunta, obra probablemente de Melecio²⁷ firmada por otros treinta y dos obispos; dice así:

“Se trastornan los dogmas de la religión: se confunden las leyes de la Iglesia. La ambición de los que no temen al Señor salta las dignidades, y se propone el episcopado como premio de la más descarada impiedad, de suerte que a quién más graves blasfemias profiere, se le tiene por más apto para regir al pueblo como obispo (...) Lo santo está profanado; la parte sana de las gentes huyen de los lugares de oración como de escuelas de impiedad y marchan a los desiertos, para levantar allí, entre gemidos y lágrimas, las manos al Señor del cielo”²⁸.

Será durante el transcurso de todos estos acontecimientos cuando creció, en el noble hogar antioqueno, hacia los años 344 y 354, un niño destinado “a tanta gloria y a tanto infortunio, si es que de infortunio ha de calificarse el sufrir persecución por la verdad y la justicia”²⁹. Este niño fue llamado Juan. Sabemos que “su familia era culta y de posición acomodada”³⁰. Su padre era llamado Secundus, era un funcionario de alto rango en la administración romana: *magister militum orientis* (general del ejército de Oriente). Su muerte acaeció prácticamente recién nacido el niño, acontecimiento que marcará la existencia de Juan.

Sin embargo, por lo que a nosotros nos atañe, nuestro interés debe centrarse en su madre pues, no cabe duda de que la influencia profunda, decisiva y benéfica hubo de recibirla Juan de ella. De nombre Antusa, griega de nacimiento y cuya virtud y piedad ayudaron a modelar en el alma del niño la impronta viviente de Cristo. Además, no solo le formó en el ámbito de la fe, sino que también “le transmitió una exquisita sensibilidad humana”³¹. Gracias, en gran medida a su madre, Juan, que “tuvo un alma ardiente y apasionada, un alma extrema, desconocedora de los términos medios y anhelosa del límite”³² fue “felizmente orientado al bien”³³.

²⁷ San Melecio, obispo ortodoxo de Antioquía desde aproximadamente el año 360 hasta su muerte en el Segundo Concilio Ecuménico en el año 381.

²⁸ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 7.

²⁹ *Ibid.*, 8.

³⁰ H.V. CAMPENHAUSEN *Los Padres de la Iglesia, I Padres Griegos*, EDICIONES CRISTIANIDAD, Madrid 1974, 174.

³¹ BENEDICTO XVI, Audiencia General *San Juan Crisóstomo*, 1 (19.09.2007).

³² RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 9.

³³ *Ibid.*, 9.



Nuestro querido Juan pasa sin contaminarse por la espeluznante depravación de la Antioquía del siglo IV. Este triunfo, obra principalmente de la gracia, fue sin duda apoyado por la incansable tarea que realizó su admirable madre. Como nos dice Ruiz, Antusa soportó el peso y la soledad de la viudez valerosamente, pues a causa de ella, tanto sus criados como sus parientes como los tributores de impuestos buscaban aprovecharse de ella³⁴. Fue ayudada ante todo por el auxilio del cielo y “consolada por la contemplación de aquella faz del niño, imagen viva del difunto esposo”³⁵.

Podemos entender muchos de los escritos de San Juan Crisóstomo gracias a la educación que recibió en su casa. **Su madre Antusa llevó a cabo un enorme cometido, ser verdadera educadora y auténtica centinela de la joven alma del Crisóstomo; ciertamente educó un atleta para Cristo.** Ella debió de educarle como más tarde él propondrá en sus escritos: “no ha de tener el niño trato alguno con las mujeres, a excepción de su madre y alguna criada anciana. De las jóvenes doncellas ha de huir como del mismo fuego”³⁶. Le debió de enseñar a mirar y contemplar otras bellezas: el firmamento, los astros, las estrellas, las flores, así como los hermosos libros. Consiguió modelar el alma del niño desde temprano como una cera blanda³⁷, imprimiendo en él el amor a Dios sobre todas las cosas. Es fácil imaginar que Juan debió oír de los labios de su madre los bellos relatos bíblicos³⁸, cuya fuerza plasmadora en el alma no pasaron sin dejar huella en el pequeño³⁹. “De la familia y de la Iglesia salía el niño cristiano inmunizado contra el ambiente pagano que allí tenía forzosamente que respirar”⁴⁰.

Desde bien joven lo inscribió entre los estudiantes del mejor rector del imperio, el pagano Libanio⁴¹. Esto hecho puede sorprendernos, el ver a una madre cristiana introducir

³⁴ Ibid., 10.

³⁵ Ibid., 10.

³⁶ Ibid., 12.

³⁷ J. CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, Ciudad Nueva, Madrid 1997, 40.

³⁸ Ibid., 52.

³⁹ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 11.

⁴⁰ Ibid., 12.

⁴¹ Libanio fue un célebre retórico que apareció en Antioquía en el año 354. Tenía cuarenta años cuando pasó por la ciudad de Crisóstomo. Tras estudiar todo cuanto podía estudiar en su ciudad natal, se convirtió en un célebre filósofo y pasó a dirigir escuelas de retórica siendo el *Magister* de las mismas. Antusa, como todas las madres, solo quería confiar a su hijo a la mejor escuela del mundo. El hecho de que Libanio fuera un “pagano militante y un encarnecido enemigo del cristianismo” no impedía que fuera admirado por obispos y contemporáneos cristianos. V. GHEORGHIU, *San Juan Crisóstomo: patriarca de Constantinopla y apasionante predicador*, Palabra, Madrid 1957, 15-17.



a su hijo en estudios paganos, pero debemos recordar que “la alternativa se planteaba entre educación literaria pagana o no educación”⁴². Desde luego, Antusa se preocupó por su hijo y quiso darle la mejor enseñanza para guiar su espíritu y su mente en el buen proceder para alcanzar la Verdad, gracias a la lógica y al conocimiento del buen uso de la razón. Fue bajo Libanio donde Crisóstomo aprendió dicción griega y una expresión elegante que le serviría para realizar la tarea como predicador y refutador de errores y desviaciones de la fe durante toda su vida. Antusa no temía que la influencia de la educación pagana pudiera desviar a su hijo de alcanzar a Cristo.

También es verdad que “la Iglesia primitiva no se planteó y sólo débilmente sintió el que ahora llamaríamos el problema escolar. La escuela era pagana y no parece se concibiera que pudiera ser de otra manera”⁴³. El Imperio comenzaba a abrazar la fe cristiana⁴⁴, y se hallaba en un proceso de transformación cultural. Recordemos que ya antes del Edicto de Milán, los cristianos vivían en esta disociación en el crecimiento de la persona, donde la formación intelectual era impartida por un Imperio no cristiano e incluso hostil, mientras que **la formación cristiana, dar forma de Cristo en el creyente, era misión y función de la familia y de la Iglesia en cooperación indisoluble**. “Su madre tenía plena confianza en la fe de su hijo, que no había de vacilar porque su maestro le obligara a recitar más o menos versos de Homero o Hesíodo”⁴⁵. No había duda de que para las familias es un deber imprescriptible esta formación cristiana. Ciertamente, “la Iglesia antigua habría juzgado con severidad a los padres *cristianos* de hoy que se consideran exentos cuando han abdicado de sus responsabilidades en manos de un maestro o de una institución”⁴⁶.

San Juan completó sus estudios sobre el año 367 tras llevar una adolescencia desordenada, como él mismo nos lo cuenta, pues, se hallaba encadenado por las “concupiscencias del mundo”⁴⁷. Sin embargo, gracias a la fe de su madre y al encuentro

⁴² RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 14.

⁴³ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 14.

⁴⁴ El edicto de Milán fue aprobado en el año 313 y con él se inició el proceso de conversión del Imperio que terminaría con el Decreto de Teodosio en el 380 donde el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio.

⁴⁵ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 15.

⁴⁶ H.J. MARROU, *Historie de l'éducation dans l'antiquité*, Paris 1955, 147.

⁴⁷ J. CRISÓSTOMO, *Sobre el sacerdocio, Libro I*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C, Madrid 1958, 605.



providencial con el obispo Melecio, a la “edad de dieciocho años abandonó a los profesores de vocecillas y, llegado a la edad varonil, se enamoró de las sacras enseñanzas”⁴⁸ encauzando su vocación hacia la voluntad del Padre:

“Regía por aquel tiempo la Iglesia de Antioquía el bienaventurado Melecio, confesor, armenio de origen, quien, percatándose de las buenas partes del joven, le permitió acercarse a él frecuentemente. Enamorándole de la belleza de su corazón y, con mirada profética, previó el porvenir glorioso del joven. Después que asiduamente le asistiera, iniciado en la regeneración del lavatorio⁴⁹, alrededor de los tres años, fue promovido a lector”⁵⁰.

Más tarde, junto con su gran amigo Basilio, después de un tiempo de ligera vacilación en su vocación, deciden ambos habitar bajo el mismo techo, en el asceterio de Diodoro de Tarso, decisión que se verá frustrada debido a las lágrimas de su madre, y Juan deberá “contentarse con llevar vida eremítica en su propia casa bajo la mirada vigilante y amorosa de la madre”⁵¹. Será durante este tiempo cuando recibió las órdenes menores por Melecio antes de partir a la soledad del desierto.

Juan todavía tenía que realizar un *retiro*, debía apartarse del mundo. Al igual que la mujer del apocalipsis, a la que se le dieron “dos alas del águila grande para volar al desierto, a su lugar, lejos del Dragón, donde tiene que ser alimentado *un tiempo, tiempos y medio tiempo*”⁵² para adentrarse en lo profundo de las escrituras, en las delicias de la vida oculta, en la absoluta soledad del desierto, y así conocer a su Amado en la intimidad, como el profeta Oseas profetiza al pueblo de Israel: “por eso voy a seducirla: voy a llevarla al desierto y le hablaré al corazón (...) y ella responderá así como en los días de su juventud”⁵³. Será para Juan el cimiento sólido para poder anunciar más tarde en la pagana Antioquía, en medio de tantas persecuciones, con la misma fuerza que Pablo predicó a los gentiles.

⁴⁸ PALADIO, *Diálogo histórico de Paladio*, Dial. V, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 154.

⁴⁹ La regeneración del lavatorio se refiere a recibir el bautismo.

⁵⁰ PALADIO, *Diálogo histórico de Paladio*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 155.

⁵¹ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 35.

⁵² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Apocalipsis*, 12, 14.

⁵³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Oseas*, 2, 16-17.



Juan se retiró entre los eremitas del cercano monte Silpio⁵⁴, para ser alimentado con el maná, con el verdadero alimento. Se propuso imitar la aspereza de vida de un anciano sirio que allí encontró, luchando contra los escollos del placer, aunque terminó por vivir en total soledad, retirado en una cueva, ansioso de ocultamiento: “se hizo asceta y se instaló en unas montañas cercanas a la ciudad”⁵⁵.

Pasó en aquel lugar veinticuatro meses, sin dormir la mayor parte del tiempo, aprendiendo a fondo los testamentos de Cristo, a fin de desterrar la ignorancia⁵⁶. A lo largo de estos años se dedicó totalmente a meditar las *leyes de Cristo*, los evangelios y especialmente las cartas de San Pablo⁵⁷. Durante el transcurso de este periodo, Juan, en esta poblada soledad se irá revistiendo de la belleza de las escrituras y sufrirá en su cuerpo las consecuencias derivadas de la radical y austera vida que allí llevaba. Debido a que no se recostó durante esos dos años, ni de noche ni de día, se le atrofiaron las partes infragástricas y las funciones de los riñones, quedando afectadas por el frío⁵⁸. Juan trató de hallar a Dios y no cabe duda de que lo encontró, “aquellos años dejaron una huella indeleble en su espíritu y, durante toda su vida, aun en medio de la más absorbente actividad apostólica, aun metido en el fragor de la lucha con los hombres y sus miserias, Juan seguirá siendo un anacoreta”⁵⁹.

Con aspecto de cadáver ambulante⁶⁰, debido a la enfermedad y debilidad de su cuerpo y no pudiendo cuidarse allí, Juan regresa a la ciudad de Antioquía en el año 378, acogándose nuevamente al puerto de la Iglesia siendo recibido por el obispo San Melecio. Lo cual fue sin duda providencia del Salvador que, por medio de la enfermedad, le alejaba para bien de la Iglesia, de los trabajos de ascesis⁶¹. **La profunda intimidad con la palabra de Dios, cultivada durante estos años de la vida eremítica, había**

⁵⁴ BENEDICTO XVI, Audiencia General *San Juan Crisóstomo*, cit., 1.

⁵⁵ CAMPENHAUSEN *Los Padres de la Iglesia, I Padres Griegos*, cit., 175.

⁵⁶ PALADIO, *Diálogo histórico de Paladio*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 155.

⁵⁷ BENEDICTO XVI, Audiencia General *San Juan Crisóstomo*, cit., 1.

⁵⁸ PALADIO, *Diálogo histórico de Paladio*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 155.

⁵⁹ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 44.

⁶⁰ *Ibid.*, 64.

⁶¹ PALADIO, *Diálogo histórico de Paladio*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 155.



madurado en él la urgencia irresistible de predicar el Evangelio, de dar a los demás lo que él había recibido en los años de instrucción⁶².

Una vez allí, es ordenado diácono en el 381 y sacerdote en el 386. Durante su labor sacerdotal demuestra una conducta intachable iluminando al pueblo con su sabiduría y doctrina hasta convertirse “en un célebre predicador en las iglesias de su ciudad”⁶³. Es importante resaltar que “todas sus intervenciones se orientaron siempre a desarrollar en los fieles el ejercicio de la inteligencia, de la verdadera razón, para comprender y poner en práctica las exigencias morales y espirituales de la fe”⁶⁴. Debido a su gran elocuencia para realizar la predicación recibirá el sobrenombre de *Crisóstomo* (en griego antiguo *χρυσόστομος*, literalmente *boca de oro*). En el 397 muere el obispo de Constantinopla y es elegido para sucederle, siendo consagrado, a principios del 398, por Teófilo, Patriarca de Alejandría.

Desde el comienzo de su episcopado Juan llevó a cabo una reforma eclesial “la austeridad del palacio episcopal debía servir de ejemplo para todos: clero, viudas, monjes, personas de la corte y ricos”⁶⁵. Juan ejerció como un verdadero pastor, **“siempre tenía gestos de ternura con respecto a la mujer y dedicaba una atención especial al matrimonio y a la familia”**⁶⁶. Se dice que gracias a esta intensa labor “los que antes estaban locos por el teatro y las carreras de caballos, ahora corrían, abandonando los palacios del diablo, al aprisco del Salvador, atraídos por la dulzaina del pastor amante de sus ovejas”⁶⁷.

Debido a diversos pretextos, entre otros la acogida de unos monjes excomulgados por el patriarca Teófilo de Alejandría, así como “las críticas de San Juan Crisóstomo a la emperatriz Eudoxia, que reaccionaron desacreditándolo e insultándolo”⁶⁸ fue condenado a un destierro breve. Al volver del destierro, la hostilidad que se suscitó contra él, a causa de su protesta contra las fiestas en honor de la emperatriz, que san Juan consideraba fiestas

⁶² BENEDICTO XVI, Audiencia General *San Juan Crisóstomo*, 1.

⁶³ *Ibid.*, 1.

⁶⁴ *Ibid.*, 1.

⁶⁵ *Ibid.*, 1.

⁶⁶ *Ibid.*, 1.

⁶⁷ PALADIO, *Diálogo histórico de Paladio*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 160.

⁶⁸ BENEDICTO XVI, Audiencia General *San Juan Crisóstomo*, 1.



paganas y lujosas, marcaron el inicio de la persecución contra san Juan Crisóstomo y sus seguidores, llamados *juanistas*⁶⁹.

Finalmente fue de nuevo condenado al destierro que fue una auténtica condena a muerte⁷⁰. Paso a la Vida el 14 de septiembre del año 407 en Comana del Ponto durante el viaje hacia la meta final de su segundo destierro, lejos de su amada grey de Constantinopla.⁷¹

En definitiva, San Juan Crisóstomo, en medio de todas estas persecuciones y precariedades “será una de aquellas altas cimas de santidad y grandeza”⁷² de la Iglesia. Fue un “verdadero médico de las almas con una simpática comprensión de la fragilidad humana, que no titubea en castigar el egoísmo, el lujo, la arrogancia y el vicio donde quiera que lo encuentre”⁷³. Llevó a término una compleja tarea que realizó con incansable perseverancia impulsado por su “ardiente temperamento y su inflexible adhesión al ideal”⁷⁴.

I.2 Antropología pedagógica familiar del Crisóstomo

Después de habernos adentrado en su persona histórica, nos disponemos ahora a penetrar en su inspiración acerca del alma del niño y la educación en la familia cristiana.

Debemos saber que su base antropológica se inserta y se basa en la Sagrada Escritura y la dignidad del hombre. **Su concepción pedagógica está basada en la revelación y se fundamenta en “orientar y formar la voluntad”⁷⁵** pues es “necesaria la formación del libre albedrío”⁷⁶ ya que “la libertad caracteriza a la persona en cuanto tal”⁷⁷. Por lo que, para él, educar es formar la voluntad.

⁶⁹ Ibid., 1.

⁷⁰ Ibid., 1.

⁷¹ BENEDICTO XVI, *Carta del santo padre Benedicto XVI con ocasión del XVI centenario de la muerte de san Juan Crisóstomo*, 1 (10.08.2007).

⁷² RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 5.

⁷³ J. QUASTEN, *Patrología II*, B.A.C, Madrid 1962, 447.

⁷⁴ QUASTEN, *Patrología II*, cit., 445.

⁷⁵ M. FALANGA, *Il pensiero pedagogico di Giovanni Crisostomo*, Campus, Bari 1984, 29.

⁷⁶ Ibid., 29.

⁷⁷ Ibid., 30.



Para expresar la riqueza escondida en la educación ve necesario acudir al uso de imágenes y metáforas. **Crisóstomo, en una de sus metáforas, asemejará al niño con un atleta, que representa bien la ardua lucha, el combate y la dureza de la educación y de alcanzar la edad madura con determinación.** Debemos comprender que “los atletas son aquellos que han llevado al más alto grado la virtud de la templanza”⁷⁸.

Podríamos decir que, a nivel pedagógico, “el atleta de Cristo es quien busca adquirir el estado de virtud que exige un compromiso de voluntad firme y constante”⁷⁹.

Otro punto cardinal del ideal educativo como formación del atleta de Cristo está representado por la piedad. “Educar y formar en la piedad, entendida, esta, como adquisición del principio de las virtudes éticas y religiosas unidas al temor de Dios. **Sin piedad no hay verdadera educación:** la piedad es la sustancia misma de la educación y su fin primordial”⁸⁰.

Bien es cierto que la imagen metafórica que más desarrolla en su obra y en la que más profundiza con numerosos detalles es la imagen del alma del niño como ciudad. Será en esta en la que nos centraremos ahora para abordar después brevemente el resto.

I.2.1 Parábola de la ciudad

¿Con qué compararemos el alma del niño o con qué parábola la expondremos?⁸¹ Para Crisóstomo, como lo narra en su obra *La vanagloria y la educación de los hijos*⁸², el alma del niño es semejante a una ciudad⁸³.

Esta ciudad se alza en la cima de un gran monte y se halla rodeada por una alta y robusta muralla que la protege. La muralla, como en toda ciudadela, tiene grandes puertas que permiten salir y entrar a sus ciudadanos. A lo largo de ella hay un total de cinco puertas, cada una diferente de la otra y, cómo no, está custodiada por armados centinelas, que con cautela vigilan, protegen y guardan la gran ciudad bajo las órdenes del rey. Ahora

⁷⁸ Ibid., 64.

⁷⁹ Ibid., 64.

⁸⁰ Ibid., 63.

⁸¹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Marcos* 4, 30.

⁸² Cfr. J. CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, Ciudad Nueva, Madrid 1997.

⁸³ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 42-84.



adentrémonos en la ciudad. Como cualquiera, está habitada, hay ciudadanos diversos, diferentes unos de otros: unos son soldados, otros cuidan de las casas, otros son maestros y, en cambio, hay quienes hacen lo que les place. Por eso existe un rey, porque su labor es hacer leyes para ordenar cuanto ocurre en la ciudad.

Hablemos pues del rey, ya que, ¿qué destino le espera a una ciudad sin rey? Una ciudad sin rey es como una ciudad sin muralla: indefensa, endeble y expuesta a ser saqueada, manipulada y desolada por los enemigos. Por esto es necesario el rey, para que instaure justas, severas y rigurosas leyes. Tiene la ciudad bajo su dominio, todos le deben obediencia, le admiran y su palabra profética se cumple. ¿De cuán bellas virtudes deberá estar adornado para regir la ciudad con sabiduría? Será un rey íntegro, casto, severo algunas veces, compasivo otras. No dará grandes discursos, sino que su obrar instruirá a muchos, su justicia brillará como las estrellas, cuando yerre, no será tardío en pedir perdón y su misericordia la conocerán todos sus habitantes.

Y, ¿qué tiene de especial esta ciudad? ¿Por qué levantar esta fortaleza de grandes murallas que cuenta con tantos centinelas? ¿Por qué poner tanto empeño en defender la ciudad? pues incluso un enemigo terrible desea hacerse con ella ¿No será porque hay algo de gran valor que custodiar? Ciertamente hay algo que custodiar. Hablamos de un tesoro que se halla escondido en el centro del castillo de la ciudad; éste es el corazón del alma. Entonces, ¿por qué tanto cuidado por defenderla? **Porque el mismo Rey del Universo habitará en ella.**

I.2.1.1 Los ciudadanos y el rey

Así es el alma del niño. Una ciudad protegida por una gran muralla. Y, ¿cuál es el significado de los ciudadanos que la habitan? Representan los pensamientos y la inteligencia que habitan en la ciudad con diversidad de tareas. Unos más dóciles, otros más rebeldes. Sin los cuales la ciudad se hallaría vacía. Todos ellos necesarios para el buen funcionamiento del alma, pues incluso los malvados son necesarios para que el rey aprenda el discernimiento y ejerza su papel.

Y, ¿qué decir del rey? En esta parábola, **los padres han de saber que son reyes y bajo su dominio tienen una ciudad: el alma del niño.** Son los que destierran a los



malos ciudadanos y eligen a los buenos. Para esto es necesario el discernimiento. Solo a ellos se les ha concedido el *ser* para desempeñar este gran papel. Sólo a los padres. Ellos ponen centinelas a las puertas de la ciudad para custodiar la entrada y la salida de los ciudadanos, que son los pensamientos. No solo es necesario disponer centinelas, sino también establecer rigurosas leyes, temibles y severas, que darán orden y belleza a nuestra ciudad. **De los padres depende que el alma del niño se halle custodiada o, por el contrario, sea asediada por el enemigo.** De ellos es la total responsabilidad de mantener esta ciudad bella, en orden, y evitar que sea saqueada y habitada por el enemigo. El padre, a modo de juez, debe velar por que se cumplan las leyes.

“Piensa que eres un rey que tiene una ciudad bajo su dominio: el alma de tu hijo, porque una ciudad es, realmente, el alma. Y como en la ciudad unos roban, otros practican la justicia, otros trabajan, otros simplemente hacen todo de cualquier manera, así también la inteligencia y los pensamientos del alma (...). Unos hablan de impudicias, como los libertinos, otros de cosas santas, como los castos; unos son afeminados, como las mujeres entre nosotros; otros tienen una conversación ininteligible, como los niños (...). Así pues, necesitamos leyes para desterrar a los malos, seleccionar a los buenos y no dejar que los malos se subleven contra los buenos”⁸⁴.

I.2.1.2 Las murallas

A través de estas cinco puertas, que son los sentidos, -ojos, lengua, oído, olfato y tacto, que se hallan en la muralla, entran y salen de la ciudad los ciudadanos, es decir, a través de estas puertas los pensamientos se echan a perder o siguen el camino recto⁸⁵.

¿Cómo custodiar la lengua⁸⁶? Dice de ella que es muy amiga de relacionarse, por lo que debemos equiparla con puertas y trancas, no de madera ni de hierro, sino de oro⁸⁷.

¿Y por qué con puertas y trancas de oro? Porque no es un hombre, sino el propio Rey del universo quien va a habitar esta ciudad cuando esté dispuesta. ¿Y qué son estas puertas y trancas de oro? Las palabras de Dios. Enseñémosle a tener siempre en los labios

⁸⁴ Ibid., 42-43.

⁸⁵ Ibid., 44.

⁸⁶ Ibid., 44-50.

⁸⁷ Ibid., 45.



estas palabras⁸⁸. “Que la tranca de estas puertas sea la cruz de Cristo, fabricada toda ella con preciosas piedras”⁸⁹.

Preparémosle dignos ciudadanos. ¿Cuáles son estos? Son las palabras santas y piadosas que enseñamos al niño a pronunciar. Y expulsemos “las palabras ofensivas e injuriosas, las insensatas, las desvergonzadas, las mundanas, las frívolas. Expulsémoslas a todas”⁹⁰. “Acción de gracias sean sus palabras, himnos sagrados. Que se hable siempre de Dios, de la filosofía de lo alto”⁹¹.

Y sobre esta puerta deberemos de instaurar una ley que no debe ser transgredida: “no injuriar a nadie, no hablar mal de nadie, no jurar, ser pacífico”⁹². Que aprenda a ser bondadoso y amable. Y si lo ves acusándolo a algún otro, pon freno inmediatamente a su boca y haz que hable de sus propios pecados, que se acuse a sí mismo.

“Aconseja también a la madre que diga estas cosas al niño, así como a su pedagogo y al acólito, de manera que sean guardianes todos por igual y vigilen que ninguno de aquellos malos pensamientos salga del pequeño, de esa boca que son las puertas de oro”⁹³.

Esta puerta será digna del Rey, cuando no diga ni desvergüenza ni chocarrería ni necedad ni otra cosa, sino que sea conforme a su Señor.

Que aprenda el niño a entonar y cantar salmos, y que no pierda el tiempo con canciones vergonzosas y relatos y cuentos inoportunos.

Nos dirigimos ahora a otra puerta, tiene gran parentesco con ella: el oído⁹⁴. En esta puerta el sentido de los ciudadanos es inverso; en la lengua iban del interior al exterior; los de ésta, sin embargo, van del exterior al interior y ninguno sale a través de ella.

⁸⁸ Ibid., 45.

⁸⁹ Ibid., 45.

⁹⁰ Ibid., 45.

⁹¹ Ibid., 46.

⁹² Ibid., 47.

⁹³ Ibid., 48-49.

⁹⁴ Ibid., 50-63.



Debido a este parentesco, si no consentimos que nada pernicioso y corrupto cruce sus umbrales, no causará grandes dificultades a la boca. “porque quien no oye desvergüenzas y maldades tampoco pronuncia desvergüenzas”⁹⁵.

Que lo niños no oigan nada inconveniente ni de los criados ni del pedagogo ni de las nodrizas. Que no escuchen necias historias de viejas. Que oiga relatos sin ningún tipo de ambigüedad y de gran sencillez. Tengamos cuidado de con quién está el niño, porque no a todos ha de estarles permitido mezclarse con él, “si fuéramos arquitectos y construyésemos una casa para un gran señor, no dejaríamos sin más que todos nuestros servidores se acercaran a la obra. Y ahora que construimos para el Rey del cielo una ciudad y sus ciudadanos, ¿cómo no va a ser anormal que confiemos el trabajo a cualquiera?”⁹⁶. Por lo que la elección de las personas que van a dedicarse a la instrucción y educación del niño deben hacerse con sumo cuidado.

Cuéntale y nárrale bellos relatos de la Escritura, pues al alma le place de entretenerse con bellos relatos de tiempos pasados, háblale apartándolo de todo tipo de niñería. “Porque educas un filósofo, a un atleta, a un ciudadano del cielo”⁹⁷. Endulza las historias, de manera que sean para el pequeño algo placentero y no le sean pesadas, “aunque sin añadir nada falso, sino lo que viene en la Escritura”⁹⁸. Crisóstomo pone un bello ejemplo de la historia de Caín y Abel, y explica detalladamente cómo contarle estas narraciones bíblicas, el padre junto a la madre. Primero deberá el niño conocerlas para que poco a poco las sepa contar por sí mismo. Una vez que la conozca como para repetirla, solo entonces, es cuando debemos explicarle su moraleja. “El sentido profundo del relato supera el entendimiento del pequeño; sin embargo, adaptándolo a su nivel puede implantarse incluso en la tierna mente infantil con tal de que manejemos bien la historia”⁹⁹.

Estas narraciones bíblicas llenarán de un contenido exquisito el alma del niño.

⁹⁵ Ibid., 50.

⁹⁶ Ibid., 51.

⁹⁷ Ibid., 52.

⁹⁸ Ibid., 53.

⁹⁹ Ibid., 59.



También debemos de custodiar la puerta del olfato¹⁰⁰. Pues “ésta deja pasar mucho daño si no se cierra, como, por ejemplo, los aromas, los perfumes. Nada afloja de tal manera la tensión del alma, nada la relaja de tal manera como el sentir placer con los buenos olores”¹⁰¹. Para Crisóstomo el aceite perfumado relaja todo, reavivando las pasiones y todo ello puede resultar un gran complot. “Así que obstruye también esta puerta, porque su actividad consiste en respirar el aire, no en percibir buen olor”¹⁰².

“Quizás algunos se rían en la idea de que nos ocupamos de pequeñeces al hablar de tales medidas. No son pequeñeces, sino el fundamento, la educación y el orden de toda la tierra si esto llegara a realizarse”¹⁰³.

Vamos ahora con la cuarta puerta, “más hermosa que éstas, pero difícil de guardar: la de los ojos”¹⁰⁴. Se halla en lo alto, está abierta y es bella. “Tiene muchos ventanillos, no sólo para mirar, sino también para que la miren si está bellamente torneada”¹⁰⁵.

Para Crisóstomo la ley principal para esta puerta será “no mandar nunca al niño al teatro para que no reciba un daño completo, tanto a través del oído cómo a través de los ojos”¹⁰⁶. ¿Y cómo apartar sus ojos de lo que le puede causar daño? Para conseguirlo debemos mostrarle otras bellezas, el firmamento, los astros, las estrellas, las flores, así como los hermosos libros. Procuremos evitar que no se despierte el deseo, pues mejor es prevenirlo que erradicarlo una vez ha germinado en el niño.

¿Cómo podemos evitar el daño que recibe al ser mirado? “Hay que suprimir la mayor parte del aderezo”. Debe ofrecer un grave aspecto y aprender que una cierta austeridad, el desprecio del lujo es el mejor ornamento.

Para evitar que dirija miradas deshonestas que oiga constantemente lo referido acerca de la castidad de José, el hijo de Jacob¹⁰⁷. “Que aprenda lo relativo al Reino de los

¹⁰⁰ Ibid., 63-64.

¹⁰¹ Ibid., 64.

¹⁰² Ibid., 64.

¹⁰³ Ibid., 64.

¹⁰⁴ Ibid., 64-67.

¹⁰⁵ Ibid., 64.

¹⁰⁶ Ibid., 65.

¹⁰⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., Génesis 39, 7-20.



Cielos, cuán grande es la recompensa reservada a los castos”¹⁰⁸. Háblale de la belleza del alma. Que nazcan en el niño nobles sentimientos en relación con las mujeres.

“Hay todavía otra puerta, no del mismo tipo que éstas, sino que se extiende por todo el cuerpo, a la que denominamos tacto”¹⁰⁹. Parece cerrada, pero deja pasar a través de sí todo al interior. Hay que hacerla dura, no olvidemos que educamos un atleta. Por tanto, todo exceso de delicadeza, toda exageración tanto en el vestido como en el contacto corporal puede resultar perjudicial.

I.2.1.3 Las viviendas

I.2.1.3 a) Ira

“Una vez que hemos entrado en esta ciudad, redactemos leyes y regulémoslas (...) Examinemos concienzudamente las viviendas y las despensas de los ciudadanos, dónde se encuentran, quienes son esforzados, quienes flojos”¹¹⁰.

Para Crisóstomo la virtud de esta *vivienda* es el dominio de sí y la moderación, el vicio la insolencia y la brusquedad. Ni hay que amputarlo del joven ni debe abandonarse a él. “Eduquémosles, más bien, desde la primera infancia para, cuando son ellos víctima de una injusticia, soportarlo, pero si ven que se comete injusticia con alguien, salir gallardamente y defender con la conveniente medida”¹¹¹.

¿Y cómo educar así al niño? Para Crisóstomo, deberá de soportar con paciencia que los criados no les hagan caso, “cuando se encolerice, recuérdale sus propias pasiones; cuando se enfade con el criado, que mire si el mismo no ha cometido ninguna falta y cómo se sentiría él en tales circunstancias”¹¹². Para ablandar el genio intemperante debemos inducir al pequeño al recuerdo de las propias faltas. El padre está llamado a ser el juez: severo e intolerante cuando se transgredan las leyes, pero cuando se cumplan

¹⁰⁸ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 66.

¹⁰⁹ Ibid., 67.

¹¹⁰ Ibid., 68.

¹¹¹ Ibid., 69.

¹¹² Ibid., 69-70.



dulce y bondadoso. “Porque así gobierna el mundo también Dios, con el miedo del infierno y la promesa del Reino. Hagamos así también nosotros con nuestros hijos”¹¹³.

Para Juan, solo hay una ocasión en la que es inútil la ira: cuando nos defendemos a nosotros mismos. Así pues, que tenga el niño esta ley: “no defenderse nunca a sí mismo cuando lo insulten o esté sufriendo daño, y no mirar con indiferencia que otro soporte este trato”¹¹⁴.

Que aprenda a ser despreciado y humillado, y que en la mayoría de las cosas se sirva a sí mismo. Haz del niño un hombre libre y bondadoso con los esclavos y muy digno de ser amado. Este trato amable con los criados, y el tratar de servirse a sí mismo en todo lo posible, le harán vigoroso, modesto y afable.

Para Juan, el momento propicio de ablandar la rudeza del genio es la tierna infancia, si de pequeño se muestra impasible y moderado, cuando le rompan un juguete, por ejemplo, cuando se haya hecho un hombre también soportará con buen temple y sin dificultades cualquier daño.

Dirá, “conviene que haya por todas partes muchos que le exasperen y a sí se ejercite y aprenda con los de su propia casa a dominar la pasión. Los atletas, antes de los combates, se ejercitan en la palestra contra sus familiares o compañeros, a fin de que, triunfando sobre éstos, sean luego invencibles para sus auténticos rivales”.¹¹⁵

“Ablanda, pues, su genio, para que nos dé a luz pensamientos moderados. Porque cuando no se deja llevar por la pasión frente a nadie, cuando soporta una pérdida, cuando no requiere servidumbre, cuando no se indigna si honran a otro, ¿Qué motivo le queda para irritarse?”¹¹⁶.

¹¹³ Ibid., 69.

¹¹⁴ Ibid., 71.

¹¹⁵ Ibid., 73.

¹¹⁶ Ibid., 75.



I.2.1.3 b) Deseo físico

Para Crisóstomo la virtud de esta *vivienda* es la castidad, por lo que el vicio será la lujuria. Es doble la templanza que necesitamos para que no sea seducido ni seduzca el a las jóvenes.

Para Crisóstomo será un buen freno el recuerdo del infierno y la pena que espera a los lujuriosos. Además, apartemos al niño de ver y oír cosas vergonzosas, especialmente en el teatro. Y para ello será necesario mostrarles a otros niños de su edad que se abstenga de ir, pues las compañías serán un factor determinante para alejarlo de estos lugares. “Nada da tan buen resultado como la rivalidad”¹¹⁷. Cuidar esto sobre todo si es pundonoroso¹¹⁸.

También deben proponer los padres otras diversiones que sean inofensivas. “Llevémosles a ver hombres santos, procurémosles distracción (...) Y en vez de aquellos espectáculos preséntale relatos agradables, prados y bellos monumentos”¹¹⁹.

Que el padre tenga conversaciones acerca del Reino de los Cielos y de los que antaño brillaron por su castidad, para que aspire a buenos modelos. Además “que aprenda a ayunar, si no siempre, al menos dos días a la semana, el miércoles y el viernes”¹²⁰.

Se le debe enseñar a rezar con mucho celo y compunción, y no vayas a pensar que el niño no es posible de esto, “porque uno no comprende de estas cosas si es demasiado joven de espíritu, no de edad”¹²¹. “Que se le enseñe, por tanto, a rezar con gran compunción y a velar en la medida de lo posible, y, en una palabra, que al niño se le imprima la huella de un hombre santo”¹²².

¹¹⁷ Ibid., 76.

¹¹⁸ Pundonor: Amor propio, sentimiento que lleva a una persona a quedar bien ante los demás y ante sí mismo.

¹¹⁹ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 76-77.

¹²⁰ Ibid., 78.

¹²¹ Ibid., 78.

¹²² Ibid., 78.



Para Crisóstomo, el niño que aprende a no jurar, a no ofender si lo ofenden, que no siente odio, al tiempo que practica el ayuno y la oración tiene una llamada poderosa a la castidad.

Que en la boca de los padres haya siempre una palabra despectiva para la lujuria y muchos encomios para la castidad. “Todo esto es suficiente para contener el alma del niño. De esta manera nos nacerán santos pensamientos”¹²³.

I.2.1.3 c) Razón

Pasemos ahora a la que, según Juan, es señora de todos, a la que gobierna todo lo demás¹²⁴. ¿Cuál es? La prudencia. Es necesario poner ahínco en este tema para que el niño alcance sabiduría y expulse de sí toda insensatez. El principio de la sabiduría, el temor de Yahveh.

Nuestra misión es inculcarle la prudencia para que, conociendo las cosas terrenas, las riquezas, la gloria y el poder, las desprecie y tienda hacia las cosas más grandes. Para alcanzar la verdadera sabiduría basta el temor de Dios y el tener de los asuntos humanos la opinión y el criterio que se debe tener. “Que aprenda a no dar ningún valor a las riquezas, ninguno a la muerte, ninguno a la vida presente. Así será sabio”¹²⁵.

I.2.2 La estatua la cera y el pintor

Crisóstomo además de comparar el alma del niño con una ciudad ve al pequeño como un bloque de piedra, del cual, mediante la minuciosa labor de los padres alcanzará a ser imagen de aquel que es el Rey del Universo: “cada uno de vosotros, padres y madres, igual que vemos a los artistas trabajar sus pinturas y sus estatuas con gran minuciosidad, ocupémonos así de estas admirables estatuas (...). Examinadlas cada día, qué cualidades naturales tienen, para hacerlas crecer, qué defectos naturales, para suprimirlos. Y con gran

¹²³ Ibid., 81.

¹²⁴ Según Juan las otras dos capacidades del alma, la ira y el deseo físico, deben someterse bajo el yugo de la razón para responder así a la vocación celeste del hombre.

¹²⁵ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 83.



meticulosidad desterrad de ellos, en primer lugar, lo que esté relacionado con la intemperancia, pues esta pasión perturba especialmente las almas de los jóvenes”¹²⁶.

También ve al niño, en su tierna infancia, como blanda cera de una vela, moldeable y fácil de sellar en él la impronta de Cristo: “cría un atleta para Cristo y, permaneciendo en el mundo, enséñale a ser piadoso desde la primera infancia. Si en un alma todavía tierna se imprimen las buenas enseñanzas, nadie podrá borrarlas cuando se queden duras como marcas, igual que pasa con la cera”¹²⁷ y también: “el hecho de tomar al niño cuando aún es blanda cera y tener sobre él la primera y única potestad y tenerlo siempre en casa, cosas son que le hacen fácil y sumamente llevadero su gobierno”¹²⁸.

No se cansa de repetir a los padres que se sirvan “del comienzo para hacer lo conveniente”¹²⁹ pues “la causa de todos los males viene del principio”¹³⁰ ya que “si se han echado bien la base y fundamentos desde el principio, el galardón tiene que ser grande”¹³¹, “no ceso de exhortaros y rogaros y suplicaros para que, antes de cualquier otra cosa, educéis constantemente a vuestros hijos. Si, efectivamente, te importa el niño, demuéstalo de esta forma”¹³².

Tiene claro que “la más excelente pedagogía no consiste en permitir que primero nos domine la maldad y buscar luego como desterrarla de nosotros: sino en poner todo nuestro esfuerzo y cuidado para hacernos inmunes a ella”¹³³.

I.2.3 Iglesia doméstica

A él le fue revelado, por primera vez, que la casa era una Iglesia Doméstica, un lugar de culto, un Templo Sagrado, donde el matrimonio solo debe aspirar a la santidad, a la unión esponsal con el Amado. Crisóstomo afirmará que “la casa es una pequeña

¹²⁶ Ibid., 41-42.

¹²⁷ Ibid., 40.

¹²⁸ J. CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C, Madrid 1958, 460.

¹²⁹ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 40.

¹³⁰ Ibid., 37.

¹³¹ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 104.

¹³² Ibid., 39-40.

¹³³ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 516.



Iglesia. De esta manera, maridos y esposas pueden hacerse buenos y exceder a todos”¹³⁴. Solo así son capacitados los padres para esta gloriosa tarea de tallar y modelar en el niño al hombre que Dios tiene pensado para cada uno, este hombre que debe ser reflejo del Hombre de los Hombres, *el más hermoso*¹³⁵ de todos.

Este concepto para él es fundamental. Tras su experiencia monacal en el desierto de profundo ascetismo y, al ver que la familia se halla rodeada por una cultura totalmente pagana, está convencido de que el modo que tiene la familia de resistir el combate contra el mundo y sus seducciones pasa indudablemente por hacer de la casa un peculiar monasterio, un templo sagrado, donde los niños sean custodiados y educados seriamente por los padres.

Esta Iglesia doméstica es el núcleo donde el niño ha de recibir de sus padres una verdadera educación, donde será iniciado en la oración y en las virtudes, donde serán corregidos y queridos y, por supuesto, el lugar donde recibirá la transmisión de la fe. Y todo ello para que en el futuro puedan ser auténticos atletas de Cristo. Si hablamos de que el molde ha de ser Cristo, la materia es el niño, y los padres los artesanos, esta pequeña Iglesia doméstica, para Crisóstomo, sería como el horno donde se ha de cocer con sumo cuidado esta delicada obra.

¹³⁴ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 107.

¹³⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Salmos* 45, 3: “Eres hermoso, el más hermoso de los hijos de Adán, la gracia está derramada en tus labios. Por eso Dios te bendijo para siempre.”



CAPÍTULO II ¿UNA ENSEÑANZA OBSOLETA?

Han pasado diecisiete siglos desde entonces. La historia ha dado un vuelco. Estamos en plena era postmoderna, donde los avances de la ciencia, la tecnología, la química y la medicina han sido enormes. Además, con el progreso en la psicología, la pedagogía, la sociología entre otras muchas ciencias, ¿no es un atrevimiento acercarnos a estas ideas *retrogradadas* de la tradición de la Iglesia? ¿Acaso nos sirve de algo las enseñanzas de los Padres de la Iglesia? ¿Son quizá las palabras de San Juan Crisóstomo válidas para los tiempos de hoy?

Humildemente, trataremos ahora de ver el gran paralelismo entre la Antioquia del siglo IV con la Europa actual y el gran tesoro que las palabras de Crisóstomo comportan para el hombre del siglo XXI.

En primer lugar, para poder comprender el gran provecho que supuso su apostolado para las familias, dirigiremos la mirada al siglo IV, donde veremos las dificultades que suponía para las familias de Antioquia el hecho de vivir inmersas en una cultura mayoritariamente paganizada. Después, trataremos de mostrar las similitudes y semejanzas que tiene esta Antioquia del siglo IV con nuestra Europa del siglo XXI. Abordaremos también un pequeño análisis de nuestra sociedad posmoderna.

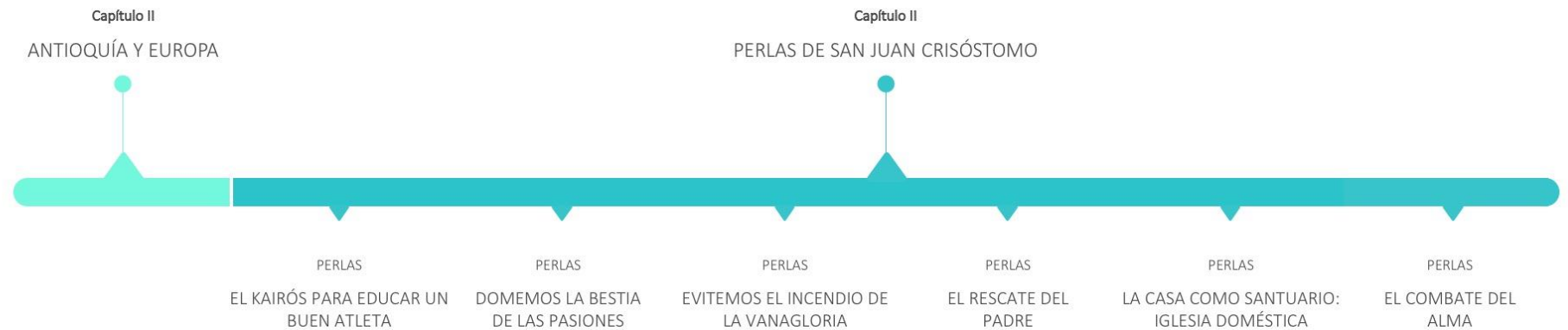
Habiendo mostrado estas sorprendentes semejanzas, recogeremos algunas de las valiosas perlas que, creemos, pueden ser de ayuda para la familia, especialmente los padres, para educar atletas de Cristo en el siglo XXI.





CAPÍTULO II

¿UNA ENSEÑANZA OBSOLETA?







II.1 La espantosa Antioquía del siglo IV y la Europa apóstata

Como hemos visto, Juan luchó incansablemente contra una sociedad mayoritariamente pagana. Una cultura que se hallaba en proceso de abrazar la fe cristiana pero que todavía ponía gran resistencia.

La Antioquía del siglo IV fue considerada una de las mayores ciudades de oriente e incluso del mundo. Su enorme comercio y sus riquezas la caracterizaban, e hicieron de ella una ciudad prestigiosa. Pero su esplendor económico era equiparable a su indecencia moral; en sus termas había histriones haciendo representaciones obscenas, había flautistas haciendo danzas lascivas, recitaban groserías, y todo ello para saciar el ansia de placer que acuciaba a las multitudes, que corrían desoladas a donde podían encontrar alguna satisfacción a sus pasiones. Como bien nos dice Juan, sobre todo en su obra *Contra los impugnadores de la vida monástica*¹³⁶, en la ciudad abundaban los asesinatos, adulterios, las concupiscencias, fornicaciones, los hurtos, las idolatrías, brujerías, el fraude, la malicia, la ostentación...¹³⁷; eran amantes de la mentira, alejados de la mansedumbre y la paciencia, amadores de cosas vanas y ansiosos de remuneraciones, no compasivos del pobre e indiferentes para con los apenados, desconocedores de su Hacedor, asesinos de sus hijos, abogados de los ricos, inicuos jueces de los pobres, versados en todos los pecados.

Pero esta población tenía sobre todo su predilección por los teatros¹³⁸ y los juegos públicos; llenos de penosos espectáculos, incontables orgías, adulterios públicos, indecentes diversiones y escenas plagadas de sexualidad y erotismo que los hombres frecuentaban diariamente. Crisóstomo dirá: “y nada digo aún de cuantos adulterios producen los que representan esos dramas de adulterio y cuán insolentes y desvergonzados hacen a los que tales espectáculos contemplan; ya que nada hay más lascivo, nada más petulante que un ojo capaz de soportar semejantes espectáculos”¹³⁹.

¹³⁶ Ver capítulo ocho en CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 470-476.

¹³⁷ ANÓNIMO, *Didaché o Enseñanza de los Doce Apóstoles*, 6.

¹³⁸ Para Juan, el teatro es una invención del demonio para enervar a los soldados de Cristo. El teatro, pues, es fuente de corrupción y de inmoralidad y hasta de oprobio para los hombres que lo frecuentan.

¹³⁹ J. CRISÓSTOMO, *Homilías sobre San Mateo*, 6, 7, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, I Homilías sobre el evangelio de San Mateo (I-45)*, B.A.C, Madrid 1955, 123.



Hicieron de este mundo concupiscente una religión, donde el placer era el culto más arraigado¹⁴⁰. Durante las fiestas de Dionisos, Afrodita y Maiuma autorizaban las exhibiciones más indecentes y desenfrenadas orgías, que duraban a veces semanas enteras. La inmoralidad más escandalosa florecía bajo aquel clima delicioso, favorecida por la gran mezcla de razas, hasta el punto de que Roma llegó a quejarse de que Antioquía enervaba a sus soldados¹⁴¹. Claramente reinaba un ambiente de impudicia.

Por otro lado, la depravación de costumbres había hecho que se introdujera un gusto universal por las supersticiones y hechicerías¹⁴², con amuletos, magos y algunos que vendían remedios *infalibles* para diversos males.

En el terreno religioso, pasó de ser un centro del cristianismo primitivo, aunque conviviendo en ciudades todavía paganas, a ser la sede de numerosas herejías. Aun así, el germen cristiano cultivado por los primeros apóstoles durante cuatro siglos todavía estaba vivo, aunque en fuertes combates por mantener fiel la palabra del Evangelio.

Después de ver la inmoralidad y el desenfreno de la sociedad de Antioquía, ¿no nos recuerda todo este desenfreno a nuestros días? ¿Acaso no existen hoy *teatros y circos* donde reina lo indecente, se promulga el adulterio, se da rienda suelta a todo tipo de pasión, se venera el lujo, se asesina a los hijos, se extermina *dulcemente* a los ancianos, se idolatra el *bienestar*, donde abundan los espectáculos repletos de jóvenes que realizan orgías, gran parte de la juventud se halla inmersa en la pornografía y la sexualidad solo es un mero divertimento, donde el dinero actúa como único dios para que la gente le de culto gastando sin medida, donde se corrompe a los niños con la educación, y otras muchas cosas que no vale la pena nombrar? ¿Cómo es posible este gran paralelismo entre Antioquía y nuestros tiempos?

¹⁴⁰ CONGREGACION PARA EL CLERO “Obras completas de San Juan Crisóstomo. Introducción general. Los antioquenos”, en: <http://www.clerus.org/bibliaclerusonline/es/eqg.htm> [última visita del 11.7.2018].

¹⁴¹ CONGREGACION PARA EL CLERO “Obras completas de San Juan Crisóstomo. Introducción general. Los antioquenos”, en: <http://www.clerus.org/bibliaclerusonline/es/eqg.htm> [última visita del 11.7.2018].

¹⁴² CONGREGACION PARA EL CLERO “Obras completas de San Juan Crisóstomo. Introducción general. Los antioquenos”, en: <http://www.clerus.org/bibliaclerusonline/es/eqg.htm> [última visita del 11.7.2018].



Han pasado diecisiete siglos desde entonces. La historia ha dado un vuelco, sobre todo en los avances de la ciencia, la tecnología, la química y la medicina. Estamos en plena era postmoderna. Es cierto que el avance científico y tecnológico ha hecho de nuestras vidas algo distinto a lo que allí se vivía, pero el corazón del hombre es el mismo¹⁴³, y lo que habitaba en los corazones de Antioquía revive hoy en Occidente.

Y, ¿cómo definir al hombre de hoy? Ciertamente, el hombre substancialmente es el mismo hoy y siempre, pero vamos a adentrarnos en algunos aspectos del hombre postmoderno.

Se observa que este hombre se inclina por lo efímero, es decir, por “lo ligero, lo insubstancial, lo trivial, lo inconstante, lo voluble, lo inconsecuente, la evasión y la diversión”¹⁴⁴, desechando todo lo trascendental y todo atisbo de existencia de la vida futura. Es atraído por la “liviandad y velocidad, así como a la novedad y variedad”¹⁴⁵. Es más, **se rebela contra todo el conformismo y lo estandarizado** e impuesto tanto en el ámbito científico, histórico, literario y religioso como en el artístico. Esto es llamado ‘liberación personal’. Este hombre *líquido*¹⁴⁶ se justifica en que tiene absoluta libertad de elección, por lo que considera cualquier obstáculo de tipo religioso o cultural como una amenaza.

Algo que caracteriza esta época es la modificación tan sustancial que ha tenido el lenguaje. Se utiliza como **medio para modelar el pensamiento de las masas**, y no trata de pregonar la realidad objetiva, sino de dar rienda suelta a la mera autoexpresión y a la explicación de la realidad desde la subjetividad de cada persona según su interpretación y experiencia. No busca el bien común, sino que el pensamiento individual es tenido en cuenta como única referencia al margen de la realidad objetiva. No es problema que coexistan diferentes puntos de vista, e incluso éstos pueden contradecirse, pues no les interesa la verdad. Esto lleva a un profundo relativismo que impera sobre los demás valores. Como las verdades no son absolutas, todo es relativo a la circunstancia, el estilo

¹⁴³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Mateo*, 12, 39.

¹⁴⁴ E. FORMENT, *La Filosofía de Santo Tomás de Aquino*, EDICEP, España 2003, 55.

¹⁴⁵ Z. BAUMAN, *Amor líquido*, Fondo de cultura económica de Argentina, Buenos Aires 2005, 72.

¹⁴⁶ *Modernidad líquida*, término acuñado por Zygmunt Bauman, en: Cfr. Z. BAUMAN, *Modernidad líquida*, Fondo de cultura económica de Argentina, Buenos Aires 2002.



de vida, el país, las creencias, las culturas, las generaciones... Y, ¿qué criterio hay para anunciar que algo es o no cierto? Las propias emociones. **Se desconfía de la razón para entronar las emociones.**

Por lo tanto, **el lenguaje ha pasado a ser *asignificativo* y la imagen ha hundido a la palabra.** Esta predominancia de la imagen se puede observar en las redes sociales, donde el cuerpo ha tomado mayor protagonismo, dando lugar al ‘culto al cuerpo’: “asistimos hoy a una actitud de desenfado respecto del propio cuerpo, pues su vivencia se nutre del desparpajo. Se fomenta la exhibición, el mal gusto y hasta la ordinariez como signos de libertad”¹⁴⁷. La educación contemporánea “parece condenada a tener que enseñar una realidad humanamente asignificativa, iniciando a las nuevas generaciones en una conversación intrascendente en la que cada uno expresa sus gustos, pero en la que nadie cree que puedan proporcionarse razones que los avalen”¹⁴⁸.

La persona ha quedado fragmentada. Hoy vemos que su unidad está amenazada. **Existe una tendencia a separar las dimensiones de la persona** considerando que no hay consecuencia alguna, de forma que no tiene nada que ver el cuerpo con la psicología, ni el cuerpo con el espíritu. Creen que cuanto se hace al cuerpo no tiene afectación en el ser. Esta confusión es un disparate, pero, como decía Göbbels, “una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”¹⁴⁹.

Se ha perdido el límite de lo privado y lo público. Es fácil ver cómo en diversos lugares -sobre todo medios de comunicación- la persona expone gran parte de su vida íntima haciendo públicas sus discusiones, secretos, traumas, confesiones personales, la

¹⁴⁷ M. F. BALMESEDA, “Metafísica del pudor. Un aspecto ventral de la filosofía del cuerpo en “Amor y responsabilidad” de Karol Wojtyła”, en *Becas de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica Argentina* 517-537 (2010), 518.

¹⁴⁸ BARRIO MAESTRE, J. M., “Educación y verdad”, en: *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 20 (2008).

¹⁴⁹ PONTE J., “Para Göbbels, «una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad””, en *ABC Cultura* (2014) <http://www.abc.es/cultura/20140305/abci-para-gobbels-mentira-repetida-201403051128.html> [última visita del 17.3.2018].



vida de los propios hijos¹⁵⁰, el propio cuerpo¹⁵¹, etc. **Hemos dejado paso a la extimidad**¹⁵². Reina la “autopublicidad, el goce narcisista de aparecer en pantalla, de ser visto por el mayor número de personas, deseo de ser amado y agradar, más que de ser respetado y estimado por sus obras”¹⁵³.

Simultáneamente, predomina el pensamiento utilitarista, del que Karol Wojtyla ya dio una respuesta desde la fe cerca del año 1978:

“Su defecto principal -del pensamiento utilitarista- consiste en el reconocimiento del placer como el bien único y mayor, al cual debe subordinarse el comportamiento individual y social del hombre. Y con todo, el placer no es el único bien, ni mucho menos el fin esencial de la acción humana. Por su misma esencia, no pasa de ser algo marginal, accesorio, que puede presentarse en el curso de la acción y con ocasión de esta. Por consiguiente, **organizar la acción solo con miras al placer es contrario a la estructura de los actos humanos**”¹⁵⁴.

En definitiva, este es nuestro contexto. La iglesia está llamada a hablar al hombre de hoy. Este hombre necesita una respuesta ante la realidad del neo-paganismo que vive. Las ideologías, el ateísmo y las filosofías de hoy no responden a lo que vive y sufre; Dios sí. Por ello nos adentramos a partir de ahora en San Juan Crisóstomo y San Juan Pablo II, dado que ellos hablaron al hombre de su tiempo, ambos estuvieron en contacto directo con las familias y los jóvenes y ambos tienen algo valioso que decir a la familia de hoy.

¹⁵⁰ *Sharenting*: un anglicismo que proviene de *share-parenting* (compartir-paternidad), que consiste en documentar las primeras sonrisas, palabras, pasos, y cada una de las anécdotas de los más pequeños en Facebook, Instagram y otras redes sociales. BBC Mundo Redacción, “**Qué es el «sharenting» y por qué deberías pensártelo dos veces antes de compartir la vida de tus hijos en redes sociales**” en: BBC Mundo, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44210074> [última visita el 13.7.2018].

¹⁵¹ *Sexting*. Se trata de una práctica que consiste en hacerse fotografías o vídeos íntimos, tomando una actitud provocativa con el fin de enviar dicho contenido por diferentes medios (WhatsApp, Redes Sociales, y aplicaciones similares).

¹⁵² Término acuñado por Jacques-Alain Miller, en Cfr. J.A.MILLER, *Extimidad*, Paidós, Buenos Aires 1958. Con este término hace referencia a la tendencia de las personas a hacer pública su intimidad.

¹⁵³ G. LIPOVETSKY, *El imperio de lo efímero*, Editorial Anagrama, Barcelona 1990, 287.

¹⁵⁴ K. WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, Ediciones Palabra S.A., Madrid 2009, 45-46.



II.2 Perlas de San Juan Crisóstomo para los tiempos de hoy

‘Revestíos de la armadura de Dios’

Procuremos perlas y tesoros para el alma del niño

En este momento de la historia en el que nos encontramos es necesario evitar, tanto un pesimismo paralizante, como un optimismo ingenuo e irreal. Esta es la realidad a la que nos enfrentamos. ¿Y cómo hacer frente a este gran Dragón¹⁵⁵ de aspecto tan feroz con el que tendrán que combatir nuestros hijos? “Separados de mí no podéis hacer nada”¹⁵⁶, dirá Cristo a sus apóstoles. Esa es la verdad. Hagamos lo que hagamos, si no somos asistidos por su gracia, fracasarán todos nuestros intentos. Debemos tener claro que, entre la intervención del educador y la libre respuesta del educando, Dios interviene providencialmente¹⁵⁷.

Entonces, ¿cómo puede contribuir en esta batalla San Juan Crisóstomo? Él, que convivió con todas estas dificultades, y padeció “el sufrimiento de vivir en un mundo contrario al Evangelio”¹⁵⁸, procuró, a sus familias contemporáneas, valiosas *perlas* para salir victoriosos de este combate.

Pero, antes de adentrarnos en ellas, nos es necesario conocer la visión antropológica de Crisóstomo. Sorprende la atención a la sensibilidad que tiene en la antigüedad teniendo en cuenta que hablamos del siglo IV, donde las corrientes filosóficas que predominaban advertían el cuerpo como un obstáculo, un impedimento, un estorbo para alcanzar la perfección, procedentes de Platón¹⁵⁹, entre otros. Aunque es verdad que tiene un lenguaje dualista, **tiene una concepción unitaria de la persona**. La persona en San Juan Crisóstomo no es un dualismo; es una *dualidad*. Además, se percibe a lo largo de todas sus obras un pensamiento anti-maniqueo, rechazando el desprecio del cuerpo.

¹⁵⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Apocalipsis* 12, 3.

¹⁵⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según San Juan* 15, 5.

¹⁵⁷ J.I. PRATS, *Pedagogía y realidad*, Editorial cultural y espiritual popular S.L., Valencia 2009, 53.

¹⁵⁸ K. ARGÜELLO, *Anotaciones*, B.A.C., Madrid 2017, 180.

¹⁵⁹ Platón nos muestra un dualismo antropológico, es decir, ve al hombre como una realidad dual de cuerpo y alma, cuya esencia es la oposición espíritu-materia y la consiguiente descalificación de esta.



Intuyó Juan la grandeza e inmensa dignidad del cuerpo, el cual, mediante la encarnación de Jesucristo, ha sido redimido y redimensionado. Aunque de una manera intelectual podemos distinguir alma y cuerpo, no podemos separarlos en nuestra propia experiencia. La percepción que tenemos de nosotros mismos es unitiva y total, somos alma encarnada y cuerpo espiritualizado. **Por lo que toda atención y educación sobre el cuerpo, por consiguiente, es cuidar y educar el alma.** Sobre lo biológico asienta lo psicológico y, por tanto, lo espiritual.

Toda esta antropología de Crisóstomo bien nos recuerda a la concepción antropológica mostrada en la Teología del cuerpo de Juan Pablo II, que demuestra ser la aportación decisiva en el proceso de exorcizar de la teología católica el demonio maniqueo¹⁶⁰ y su reprobación de la sexualidad humana.

No debemos olvidar que el cuerpo es un don, un verdadero regalo gratuito, único y genuino de Dios para con el hombre. No lo hemos elegido, sino que nos ha sido dado. Este nuestro origen, este don, determina nuestra postura existencial revelando nuestro fin¹⁶¹ último, la meta adecuada a la que debe aspirar toda persona: la donación total. **En el origen todo nos ha sido dado, para que, en el fin, nos demos completamente;** engendrados como un don para vivir y morir como un don. El cuerpo nos ha sido prestado por un breve tiempo, pues ciertamente breve es nuestra existencia, y deberemos de *entregarlo* tal cual nos fue dado. No es nuestro, no nos pertenecemos¹⁶². Por lo tanto, custodiemos también el cuerpo de nuestros hijos cuando no han alcanzado todavía el juicio para poder hacerlo por sí solos.

Entonces, ¿podemos *echarle* todo lo que queramos a nuestro cuerpo? Obviamente no, pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu¹⁶³; y las aspiraciones del espíritu son las propias de la persona, que nos hacen capaces de Dios. Lo propio del hombre es la elección, la decisión, la determinación por encima de sus apetencias carnales; cosa que

¹⁶⁰ La interpretación maniquea tiende a la condena del cuerpo como fuente real del mal, dado que, en él, según el maniqueísmo, se esconde y juntamente se manifiesta el principio 'ontológico' del mal.

¹⁶¹ Es importante remarcar que cuando hablamos de fin no nos referimos al punto final, sino más bien al modo de correr de la carrera.

¹⁶² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a los Corintios*, 6, 19: "¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que no os pertenecéis?"

¹⁶³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Gálatas*, 5, 17. 19.



nos diferencia radicalmente del reino animal. Lo que puede parecer natural en el animal, no es equiparable al hombre, pues, **“lo que en los animales es enteramente natural, en el hombre es infra-natural”**¹⁶⁴.

“Es difícil expresar de manera más concisa lo que comporta para cada uno de los creyentes el misterio de la Encarnación. El hecho de que el cuerpo humano venga a ser en Jesucristo cuerpo de Dios-Hombre logra, por este motivo, en cada uno de los hombres, una nueva elevación sobrenatural, que cada cristiano debe tener en cuenta en su comportamiento respecto al "propio" cuerpo y, evidentemente, respecto al cuerpo del otro: el hombre hacia la mujer y la mujer hacia el hombre. **La redención del cuerpo comporta la institución en Cristo y por Cristo de una nueva medida de la santidad del cuerpo.** A esta santidad precisamente se refiere Pablo en la primera Carta a los Tesalonicenses (4, 3-5) cuando habla de ‘mantener el propio cuerpo en santidad y respeto’”¹⁶⁵.

Para Juan Pablo II, el cuerpo, se convierte por lo tanto en sacramento, **“siendo él mismo ‘signo visible de una realidad invisible’, es decir, de la realidad espiritual, trascendente, divina”**¹⁶⁶.

II.2.1 El *kairós* para educar un buen atleta

‘Sírrete del comienzo para hacer lo conveniente’

La tierna infancia; si previenes, no has de curar

La educación se vislumbra como un verdadero ejercicio de ascetismo espiritual, como una áspera y sufrida agonía interior, como un combate. Por lo que educar, para Crisóstomo, es un arte que pide dedicación, reflexión y una atenta, constante y temprana vigilancia de los hijos. Y, ¿desde cuándo llevar a cabo esta tarea?, ¿no debemos esperar a que adquieran el juicio para ser instruidos en la virtud? Para san Juan no será así, ya que él mismo fue educado en el amor a Dios desde su más tierna infancia, y eso le hizo un gran bien. Por eso escribe: “si en un alma todavía tierna se imprimen las buenas

¹⁶⁴ WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 133.

¹⁶⁵ JUAN PABLO II, Audiencia General *Las dos dimensiones de la pureza, según San Pablo*, 5 (11.02.1981).

¹⁶⁶ JUAN PABLO II, Audiencia General *El matrimonio como sacramento según la Carta a los Efesios*, 5 (28.07.1982).



enseñanzas, nadie podrá borrarlas cuando se queden duras como marcas, igual que pasa con la cera”¹⁶⁷. Es semejante a plantar un pequeño árbol que, si desde que comienza a nacer, colocas tutores, lo riegas con cuidado y constancia, lo podas a su tiempo quitando lo que sobra, ¿no conseguirás acaso hacerlo crecer en la dirección que deseas? Y, ¿si además sabes que el árbol está hecho para crecer hacia lo alto y aprovechas esa energía, con cuánto más éxito lo conseguirás? Pues, ciertamente el hombre nace con una inclinación natural y original, ser todo de Dios.

“Crear el hábito de hacer constantemente el bien es una tarea de suprema importancia: los hábitos virtuosos son como una segunda naturaleza; para hacerlos estables y transformarlos en disposiciones activas y conscientes de la inteligencia y de la voluntad es necesario que la labor educativa comience desde la infancia, edad en la que aparecen las primeras inclinaciones hacia el mal o hacia el bien y es más fácil realizar la labor de modelar de la educación”¹⁶⁸.

Por eso debemos aprovechar este *kairós*, pues el niño todavía no ha adquirido ni vicios ni virtudes. Debemos aprovechar este momento para formar e imprimir en el niño la imagen de Jesucristo, “ponme como sello en tu corazón, como sello en tu brazo”¹⁶⁹. Porque es justamente en esta edad temprana, cuando todavía en el lienzo los colores no se han fijado, están tiernos y podemos moldearlos, diluirlos, aclararlos o, por el contrario, acentuarlos. Porque debemos saber, que los colores hemos de hacerlos funcionar, en armonía, en proporción, quitando unos y añadiendo otros. Es como un instrumento musical que debemos de ir afinando con sumo y delicado cuidado. Lo que en principio nos puede parecer un color feo, mezclado con otro color podemos conseguir un resultado bello.

“Cada uno de vosotros, padres y madres, igual que vemos a los pintores trabajar sus pinturas y sus estatuas con gran minuciosidad, ocupémonos así de estas admirables estatuas. Los pintores, en efecto, ponen delante la tabla y día a día van aplicando colores según convenga. Los que esculpen la piedra hacen también lo mismo, suprimiendo lo que sobra y añadiendo lo que falta. Así también vosotros: como unos fabricantes de estatuas, emplead en esto todo vuestro tiempo fabricando maravillosas estatuas para Dios. **Suprimid lo que sobre, añadid lo que falte y examinadlas cada día, qué cualidades naturales tienen, para hacerlas crecer, qué defectos naturales, para suprimirlos. Y**

¹⁶⁷ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 40.

¹⁶⁸ FALANGA, *Il pensiero pedagogico di Giovanni Crisostomo*, cit., 63.

¹⁶⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Cantar de los Cantares*, 8, 6.



con gran meticulosidad desterrad de ellos, en primer lugar, lo que esté relacionado con la intemperancia, pues esta pasión perturba especialmente las almas de los jóvenes. O mejor, antes de que la haya experimentado, enséñale a ser sobrio, a estar despierto –vigilante ante las pasiones–, a velar en oración a marcar todo lo que diga y haga con el signo de la cruz”¹⁷⁰.

Porque bien si la persona ha sido creada por Dios y para Dios, el pecado y el Enemigo deforman esta figura e impiden la plena realización. Así que, aquí reside la enorme responsabilidad de los padres, en no ser también impedimento sino ayuda para que la impronta de Cristo quede sellada y no se deforme. “El hecho de tomar al niño cuando aún es blanda cera y tener sobre él la primera y única potestad y tenerlo siempre en casa, cosas son que le hacen fácil y sumamente llevadero su gobierno”¹⁷¹. Hemos de llevar a cabo esta labor antes de que en el niño empañe con la fealdad de los vicios la imagen divina. Por eso insiste continuamente: **“cría un atleta para Cristo y, permaneciendo en el mundo, enséñale a ser piadoso desde la primera infancia”**¹⁷².

Al igual que la virtud se adquiere gradualmente así también el vicio, por lo que cuanto antes actuemos más fácil y llevadera será la tarea. Es más, lo bueno sería que no tuviéramos que llegar extirpar el vicio: “la más excelente pedagogía no consiste en permitir que primero nos domine la maldad y buscar luego como desterrarla de nosotros: sino en poner todo nuestro esfuerzo y cuidado para hacernos inmunes a ella”¹⁷³.

Esta gran maleabilidad, permeabilidad y plasticidad del alma en la tierna infancia ponen de manifiesto la gran responsabilidad de la educación por parte de los padres. Es el momento en el que aprende a vivir, a combatir, donde adquiere las costumbres, las virtudes, los vicios, y se definen la bases y los cimientos que sostendrán el resto de su existencia. “Efectivamente, lo tierno se presta a todo dado que todavía no tiene fijada su forma propia; por eso se deja modificar cómodamente en todos los sentidos”¹⁷⁴.

¹⁷⁰ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 41-42.

¹⁷¹ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 460.

¹⁷² CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 40.

¹⁷³ J. CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 516.

¹⁷⁴ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 41.



No aprovechar este kairós es propio de los padres negligentes

Para Crisóstomo es un completo desatino no aprovechar esta blanda cera que es el niño al principio de su vida, y reprende con dureza a los padres que así lo hacen pues, es tarea ardua corregir estas apetencias de la carne cuando el niño ya las ha integrado por hábitos a lo largo de los años: “no ceso de exhortaros y rogaros y suplicaros para que, antes de cualquier otra cosa, eduquéis constantemente a vuestros hijos. Si, efectivamente, te importa el niño, demuéstalo de esta forma”¹⁷⁵, “Sírvete del comienzo para hacer lo conveniente”¹⁷⁶.

Crisóstomo castiga con dureza la poca dedicación a la educación de los hijos de algunos padres de familia: “ya os he dicho que de ahí viene que el vicio sea difícil de extirpar, que nadie se preocupe por sus hijos, que nadie les hable de la virginidad, nadie de la templanza, nadie del desprecio a las riquezas y a la gloria, nadie de los preceptos que vienen en las Escrituras” pues “si se han echado bien la base y fundamentos desde el principio, el galardón tiene que ser grande, como será el castigo de la negligencia”¹⁷⁷.

Además, condena que “para enseñar las artes, las letras y la elocuencia a sus hijos, cada uno se toma todo tipo de molestias, pero lo de ejercitar el alma, esto ya nadie lo tiene en la menor cuenta”¹⁷⁸, y esto bien podríamos compararlo hoy al esmero, por encima de todo, de no pocos padres cristianos por la prosperidad de sus hijos en este mundo; la universidad, la vida laboral, un buen salario, los idiomas etc. Que, por supuesto no es cosa mala, pero si ponemos esto por encima del interés de plasmar en él la impronta de Cristo, de nada le servirá toda la prosperidad que alcance pues, el único que salva es Cristo.

En el fondo, a lo que se refiere Juan es que, **es mejor un kilo de prevención que un gramo de curación**. Podríamos compárarlo a un preventivo lavado de manos que evita numerosas infecciones posteriores:

“La juventud es un rebaño de aquellos onocentauros de que habla el profeta Isaías (13,22). Dominados de salvajes concupiscencias, saltan, cocean, y corren sin freno, sin la más leve

¹⁷⁵ Ibid., 39-40.

¹⁷⁶ Ibid., 40.

¹⁷⁷ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 104.

¹⁷⁸ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 39.



idea de sus deberes. **Y los culpables son los padres. A un potro se le doma pronto.** A lo hijos, empero, se los deja por mucho tiempo ir sin freno por todas partes perdida la castidad, deshonorándose en deshonestidades y juegos y perdiendo el tiempo en los teatros de iniquidad”¹⁷⁹.

Juan amonesta a los padres, a los que acusa de no tener cuidado a la hora de elegir las personas que tratarán de ayudar en la educación del niño. Hoy podemos ver cómo muchos padres no solo no se preocupan de la educación que se recibe en casa, sino tampoco de la recibida en el colegio por sus maestros. Muchas veces, además, se pone más empeño en cuidar y elegir cosas de poca importancia que a la propia educación. En ocasiones, los padres tienen como un velo que les impide ver la importancia de la educación sin importarles delegar su papel de educadores en cualquier persona e institución:

“Las bestias están más apreciadas que los hijos, y más nos cuidamos de nuestros asnos y caballos que de nuestros hijos. El que tiene una mula, se preocupa mucho de hallar un buen arriero que no sea un tonto o ladrón o borracho, sino que conozca bien su oficio. En cambio, cuando se trata de poner un maestro para el alma del niño, echamos mano, sin ton ni son, del primero que se presenta. Y, sin embargo, no hay arte superior a ésta. Porque **¿qué hay comparable a formar un alma y a plasmar el espíritu del joven? El que profesa esta ciencia, con más escrúpulo ha de proceder que cualquier pintor o escultor en su obra**”¹⁸⁰.

La jarra de agua, con filtro o sin filtro

Cuando el niño comienza su etapa adolescente hay poco que hacer ya¹⁸¹, Crisóstomo mismo dirá que no conviene “meter miedo y más miedo a los jóvenes cuando llegan a hombres, sino enderezarlos y modelarlos cuando son niños”¹⁸², y que es

¹⁷⁹ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 109.

¹⁸⁰ Ibid., 109.

¹⁸¹ No olvidemos que, si Dios quiere, puede tocar hasta la naturaleza misma del hombre. Como decía Edith Stein: “Dios puede conceder dones que no ha puesto en la naturaleza, Él puede remover escorias que están insitas en la disposición heredada o que se han radicado en el alma por propia culpa; Él puede también transformar y así influenciar desde dentro en el proceso formativo de tal manera que resulta sorprendente y asombroso sobre todo para aquél a quien le sucede”, en: STEIN, *Obras completas Vol. IV Escritos antropológicos y pedagógicos*, cit., 192.

¹⁸² CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 516.



imprescindible “desde los comienzos y en la primera edad, poner al niño maestros en virtud, a fin de impedir que la maldad penetre su alma”¹⁸³.

Para entenderlo mejor, podríamos decir que el niño es semejante a una jarra de agua. Cuando es pequeño se haya vacía, y con el paso del tiempo, la educación de sus padres principalmente, lo recibido en el colegio, las amistades, las compañías, lo escuchado, lo mirado, lo tocado, es decir todo lo que pasa, va llenando de contenido esta jarra. ¿Acaso podemos esperar que salga vino de la más alta calidad, si ha sido llenada de hiel y vinagre? ¿Esperas que salga una bebida refinada sin haber cuidado celosamente de lo que entraba en la jarra? Ciertamente no. Crisóstomo exhortaba a los padres: “ya os he dicho que de ahí viene que el vicio sea difícil de extirpar, que nadie se preocupa por sus hijos, que nadie les habla de la virginidad, nadie de la templanza, nadie del desprecio a las riquezas y a la gloria, nadie de los preceptos que vienen de las Escrituras”¹⁸⁴.

Entonces, ¿podemos deducir que la tarea de los padres consiste solamente en prevenir? ¿Es que la persona es un mero saco de contenido donde entran sin más los estímulos? Desde luego que no. **Prevenir sin formar el criterio es trabajo en balde.** La diferencia sería como tener una jarra de agua con filtro o sin filtro; en una entra todo sin más, en la otra se purifica antes de pasar. **Es necesario que el niño aprenda a discernir, a desechar lo que no vale y a dar paso a lo valioso.** Como dice Crisóstomo: “para alcanzar la sabiduría basta el temor de Dios y el tener de los asuntos humanos **la opinión** -léase *criterio*- que se debe tener”¹⁸⁵.

Que los padres ayuden a fortalecer este filtro interno pues, en algún momento el niño ha de ser lanzado al mundo y, es inevitable que no entre por los sentidos algo pernicioso. Por lo que la misión de los padres es que el niño alcance la autonomía (siempre ayudado de la gracia) en esta batalla, para que cuando crezca, él mismo sepa combatir el combate contra el mundo y su Príncipe. Pues hemos de saber que “el proceso educativo lleva a la fase de la autoeducación, que se alcanza cuando, gracias a un adecuado nivel de madurez psicofísica, el hombre empieza a ‘educarse él solo’”¹⁸⁶.

¹⁸³ Ibid., 516.

¹⁸⁴ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 39.

¹⁸⁵ Ibid., 83.

¹⁸⁶ JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, 16 (2.2.1994).



Es esencial y necesario que los padres cooperen a formar este recto criterio. ¿Cómo haremos esto? **Debemos ayudarles a pensar para que surja en ellos el ejercicio de razonar y filosofar el porqué de las cosas.**

Y hagámosles preguntas -¿y tú que piensas de esto?, ¿y esto a ti que te parece? ¿Qué te parece que aborte esa chica? ¿Y tú que hubieras hecho en su lugar?-. Ayudémosles, filosofemos con ellos, que piensen, que razonen y, así, poco a poco, día a día, vayan formando ese criterio interior que les dará el soporte, el eje axial para enfrentarse al mundo con una recta determinación.

Pero, no olvidemos que todos nuestros esfuerzos por formar este criterio se verán frustrados si ven a sus padres disociar la vida de fe de la vida cotidiana, y reducir su culto a los breves momentos de asistencia al templo o la oración. Para ello es imprescindible que toda nuestra vida sea un culto agradable a Dios. Ayudará a los hijos ver a los padres que asisten a la Eucaristía, que van cuando se debe de ir a la Iglesia, que rezan diariamente y todo ello sin murmurar, con celo y como lo primordial. La palabra y los actos han de ser uno si no queremos que este criterio sea blando e inconsistente en los hijos, produciendo un escándalo para ellos. Porque el niño aprende imitando lo que ve, no se le educa con grandes discursos.

En definitiva, sepamos que no pretendemos educar borregos, sino buenos atletas, buenos soldados que tengan fuertes cimientos, sólidos y consistentes, para no quedar indefensos frente al gran combate que les espera.

“Yo, como buen arquitecto, puse el cimiento, y otro construye encima. ¡Mire cada cual cómo construye! Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo. Y si uno construye sobre este cimiento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, la obra de cada cual quedará al descubierto; la manifestará el Día, que ha de revelarse por el fuego. Y la calidad de la obra de cada cual, la probará el fuego. Aquél, cuya obra, construida sobre el cimiento, resista, recibirá la recompensa”¹⁸⁷.

¹⁸⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a los Corintios*, 3, 10-14.



II.2.2 Domemos la bestia de las pasiones

‘Domemos la fiera de nuestra propia naturaleza’

¿La pasión es el enemigo?

Dirá san Pablo “¿de dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones que luchan en vuestros miembros?”¹⁸⁸ Ciertamente, pues la raíz¹⁸⁹ de la intemperancia es el pecado original. Pero la intemperancia en los adultos se puede ver fuertemente agravada debido a que no fueron educados ni instruidos en su infancia para combatir y resistir las fuertes olas de las pasiones.

Porque, como bien dice Juan Crisóstomo, la pasión es cruel, tiránica e insaciable y hora a hora se nos come y no se detiene jamás¹⁹⁰. Debemos educar concienzudamente a nuestros hijos si queremos que no sean devorados, pues la pasión sin control es como los dientes del león, y aún más duros que el león¹⁹¹.

Entonces, qué diremos, ¿qué nuestro enemigo es la pasión? Ciertamente no; pues al igual que en el pensamiento paulino, **Crisóstomo no condena la ira sino la agitación emocional cuando se expresa sin control**; no reprueba la concupiscencia sino la satisfacción de los sentidos cuando no está ordenada moralmente¹⁹². Crisóstomo sorprende con su perspectiva acerca del valor positivo de las pasiones en contra del estoicismo¹⁹³ y del maniqueísmo, cuyos pensamientos predominaban en su época.

Por esto es posible, argumenta Crisóstomo, airarse justamente¹⁹⁴, porque la ira también puede surgir en defensa de la justicia; buenos son los impulsos de los sentidos si se ordenan al fin de la procreación¹⁹⁵. Hablando Juan de la ira, dirá:

¹⁸⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola de Santiago*, 4, 1.

¹⁸⁹ Es necesario aclarar que la raíz de todo mal es el pecado.

¹⁹⁰ CRISÓSTOMO, *Homilías sobre San Mateo*, 6, 7, en: D. RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, I Homilías sobre el evangelio de San Mateo (I-45)*, cit., 78.

¹⁹¹ Ibid., 78.

¹⁹² FALANGA, *Il pensiero pedagogico di Giovanni Crisostomo*, cit., 33.

¹⁹³ El estoicismo condena las pasiones y, por lo tanto, han de ser extirpadas del hombre para que este pueda alcanzar la paz interior.

¹⁹⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Efesios*, 4, 26: “Si os airáis, no pequéis; no se ponga el sol mientras estéis airados, ni deis ocasión al Diablo”.

¹⁹⁵ FALANGA, *Il pensiero pedagogico di Giovanni Crisostomo*, cit., 33.



“En realidad, esta pasión ni ha de arrancarse totalmente del joven ni ha de consentirse que en todo momento le dé rienda suelta. Hay más bien que educarlos desde la primera edad, de manera que cuando se cometa un agravio contra ellos lo sepan sufrir valerosamente; mas cuando vean que se comete contra otro, ataquen también valientemente y defiendan al ofendido en la medida conveniente”¹⁹⁶.

Pues existen en el espíritu un deseo, una envidia, una cólera, un odio, un orgullo, conformes todos ellos a la naturaleza originaria; Isaías hablando de la cólera, por ejemplo, dirá: “existe en el espíritu una cólera conforme a la naturaleza; sin cólera no existiría pureza en el hombre, ya que él no se irritaría contra todo lo que el enemigo siembra en él (...) En nosotros esa cólera se transformó en cólera contra el prójimo por motivos irrazonables e inútiles”¹⁹⁷; pues no debemos ignorar que, al comienzo, cuando Dios creó al hombre, lo colocó en el paraíso con facultades sanas y estables en su estado natural. Más, cuando el hombre escuchó a su seductor y comió del árbol de la desobediencia, lo que había sido creado como bueno en el hombre fue transformado en pasiones vergonzosas¹⁹⁸.

Como podemos leer en el Catecismo, “en sí mismas, las pasiones no son malas ni buenas. Sólo reciben calificación moral en la medida en que dependen de la razón y de la voluntad”¹⁹⁹.

El placer, ¿amigo o enemigo?

Entonces, si la pasión no es en sí el enemigo ¿podremos decir que es el placer? De ningún modo. Pues el placer es lícito, y aún más, bueno y necesario, en su justa medida y momento. ¿Acaso no ha querido Dios, entre otros muchos ejemplos, que la grandeza de la concepción de una nueva vida vaya ligada al placer? También dice el Eclesiástico: “no te prives de pasarte un buen día, no se te escape la posesión de un deseo legítimo”²⁰⁰. El placer es obra de Dios y ha sido puesto como ayuda.

¹⁹⁶ J. CRISÓSTOMO, *De la vanagloria y de la educación de los hijos*. Obras de San Juan Crisóstomo, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 797.

¹⁹⁷ I. DE GAZA, *Textos ascéticos del Abad Isaías*, Editorial Lumen, Buenos Aires 1980, 40-41.

¹⁹⁸ DE GAZA, *Textos ascéticos del Abad Isaías*, cit., 40-41.

¹⁹⁹ [CEC 1767].

²⁰⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Libro del eclesiástico*, 14, 14.



Queda claro que el enemigo del niño no es tanto la pasión o el placer. Entonces, ¿cuál es el adversario que debemos combatir? Sin duda es **la falta de juicio y discernimiento para ordenar y dirigir como conviene la pasión**. Esto es semejante a un día lluvioso; que, por la mañana al salir de casa, no es posible evitar que llueva, pues eso pertenece a la naturaleza misma; lo que sí que está en la mano del hombre es elegir y determinarse a utilizar de los medios oportunos para evitar mojarse.

A esta falta de juicio y discernimiento, que sin duda rebosa en nuestros tiempos, se le añade el problema de que la meta dominante por la que se toma la mayoría de las decisiones es el bienestar, la comodidad, en definitiva, el placer. Aquí podíamos encontrar una contradicción aparente, pues acabamos de decir que el placer no es malo. Entonces, ¿cuál es el problema? Dirá Juan Pablo II, “el placer y la pena siempre están vinculados a un acto concreto, no pueden ser evaluados previamente y aún menos planificarlos o -como querrían los utilitaristas- calcularlos. El placer es, en cierta medida, inaferrable”²⁰¹. Es decir, no puedes aferrarte a él, **no puede ser el placer un meta o un fin, simplemente es la consecuencia de un acto concreto**. Este desorden en las decisiones produce en el hombre una ruptura interior, generando una falta de sentido en su vida. En la sociedad en la que vivimos las decisiones son tomadas metódicamente calculando el placer que reportan. Esto se debe a un profundo hedonismo que impera en nuestros tiempos. Pues los hombres alejados de Dios están sometidos a ofrecerse todo para sí²⁰² ya que “el pecado vive en la carne del hombre y lo esclaviza con sus exigencias de dominio, de ser el primero, de ser amado, de ser dios, conduce a los hombres a beber, a juzgar, a matarse, a querer escapar de todo sufrimiento, a envidiar, a poseer... Ciega a los hombres y les hace perseguir cosas efímeras que no dan nada”²⁰³.

La templanza, remedio del alma

¿Y cómo educar imbuidos en una cultura dónde las pasiones, el placer, el hedonismo y la búsqueda desmesurada del yo son las únicas aspiraciones y metas por las que regir la existencia? **Surge claramente que uno de los fines de la educación está**

²⁰¹ WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 46.

²⁰² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Hebreos*, 2, 15.

²⁰³ ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 31.



constituido por el hábito de la *templanza*²⁰⁴, que procura un justo equilibrio, una moderación en el uso de los bienes creados²⁰⁵. También actúa como un refinamiento de la capacidad de dominio interior, dominio de uno mismo y habilidad de orientación racional de las fuerzas pasionales hacia el bien elegido libremente.

¿Y a quién le corresponde gobernar con juicio, elegir, secundar o desechar estos impulsos? **A la razón, guiada por la prudencia**²⁰⁶. A ella compete el discernimiento y gobierno²⁰⁷ sobre todos los movimientos internos, las fuerzas sensibles y la agitación emocional²⁰⁸ para discernir cuál es nuestro verdadero bien. Por lo tanto, la tarea de los padres será educar y formar la razón en la virtud de la prudencia²⁰⁹. Como dice Crisóstomo, para alcanzar la verdadera sabiduría basta el temor de Dios y el tener de los asuntos humanos la opinión y el criterio que se debe tener²¹⁰. Como ya hemos dicho antes, no tratamos de preservarles y custodiarles sin más, sino que el fin de esta vigilancia es que alcancen la sabiduría, el discernimiento, el criterio. Es esencial y necesario que los padres cooperen a formar este recto criterio para dotar a sus hijos de la sabiduría.

No olvidemos que la Biblia nos muestra los dos caminos que se presentan frente a nosotros, uno de vida y bien, y otro de muerte y mal²¹¹, de bendición y maldición,²¹² “pero muy grande es la diferencia entre los dos caminos”²¹³. Mas no es tan fácil, pues no siempre es evidente cuál es el bueno y cuál es el camino de perdición, pues en numerosas ocasiones el mal se presenta con apariencia de bien. Recordemos que el Enemigo, llamado Lucifer, “significa estrella de la mañana, también significa el que lleva la luz. El nombre que le puso Dios nos indica la belleza de este ángel”²¹⁴. Por lo que no siempre es sencillo discernir sus engaños y deberemos de educar bien la virtud de la prudencia.

¿Cómo entregar algo que no poseemos? El dominio de sí

²⁰⁴ FALANGA, *Il pensiero pedagogico di Giovanni Crisostomo*, cit., 34-35.

²⁰⁵ [CEC 1809].

²⁰⁶ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 82.

²⁰⁷ [CEC 1767]: “pertenece a la perfección del bien moral o humano el que las pasiones estén reguladas por la razón”.

²⁰⁸ FALANGA, *Il pensiero pedagogico di Giovanni Crisostomo*, cit., 33.

²⁰⁹ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 82.

²¹⁰ Ibid. 83.

²¹¹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Deuteronomio* 30, 15.

²¹² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Deuteronomio* 11, 26-28.

²¹³ ANÓNIMO, *Didaché o Enseñanza de los Doce Apóstoles*, 4.

²¹⁴ J.A. FORTEA, *Summa Daemoniaca*, Dos Latidos, Zaragoza 2012, 25.



Claro está que no hablamos de un cierto puritanismo, donde condenamos todo tipo de pasión, y tratando de persuadir, proteger enfermizamente y reprimir al niño, sino más bien pretendemos que sea concienzudamente educado en el dominio de sí, que es la muerte constante del yo²¹⁵; donde la pasión no tome las decisiones, donde no se exima la responsabilidad de sus actos por haber sido realizados *embriagado* de una u otra pasión. **Debe aprender el niño desde bien pequeño a dominar su cuerpo con la voluntad**²¹⁶, a hacer sumisas las pasiones con la recta razón²¹⁷.

Y, ¿cómo podremos hacer esto? Lo primero que necesitamos para ir domando la voluntad es hacer capaz al niño de renunciar a la satisfacción que le produce lo urgente, lo que pide paso sin más²¹⁸. ¿Y cómo superar esta satisfacción que pide ser resuelta ya? **Lo inmediato puede superarse y rebasarse cuando existen otros planes o metas superiores**, a los que el hombre se determina y adhiere, y que han sido incluidos dentro del proyecto existencial, el cual no se improvisa, sino que se diseña. Esta concepción, lógicamente, supone muchas renunciaciones²¹⁹. “hijo mío, huye de todo malvado y de todo lo que malvado parezca”²²⁰, “huye de las pasiones juveniles”²²¹, “abstente de codicias carnales y corporales”²²².

Dirá San Pablo: “esto quiere Dios de vosotros: una vida sagrada, que os apartéis del desenfreno, que sepa cada cual poseer su cuerpo con santidad y honor, y no dominado por la pasión, como hacen los gentiles que no conocen a Dios (...) Dios no nos ha llamado a una vida impura, sino sagrada”²²³.

²¹⁵ ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 124.

²¹⁶ Será muy importante para ello el desarrollo motor y la percepción del propio cuerpo del niño para poderlo controlar y poseerlo en la edad adulta.

²¹⁷ J. CRISÓSTOMO, *Sobre el sacerdocio Libro VI*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 752.

²¹⁸ Esto en la infancia se traduce por enseñarle a esperar, a demorar la recompensa de lo inmediato en los pequeños detalles del día a día. Por ejemplo: -no puedes empezar a comer hasta que se bendiga, - primero harás los deberes y después jugarás, -te puedes comer dos galletas, el resto son para tu hermano, etc.

²¹⁹ E. ROJAS, *La conquista de la voluntad. Cómo conseguir lo que te has propuesto*, Temas de hoy, Madrid 1994, 24.

²²⁰ ANÓNIMO, *Didaché o Enseñanza de los Doce Apóstoles*, 5.

²²¹ BIBLIA DE JERUSALEM *Segunda epístola a Timoteo* 2, 22.

²²² ANÓNIMO, *Didaché o Enseñanza de los Doce Apóstoles*, 4.

²²³ BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola a los Tesalonicenses* 4, 4.



Eso es. ¿Cómo pretendemos que nuestros hijos se entreguen a la voluntad de Dios, la cual se realiza y se cumple a través del cuerpo, si no son capaces de poseerlo? ¿Cómo entregar algo que no posees? Dice la Escritura, “someteos, pues, a Dios”²²⁴, y ¿cómo piensas someterte sino te posees? Será tarea ardua, más bien imposible. Del mismo modo que no puedes dirigir y gobernar un caballo sin domar. Solo el que someta las malas pasiones del cuerpo vivirá²²⁵.

“¿No sabes que no puedes hacer a tu hijo favor comparable al de guardar su cuerpo limpio de la impureza de la fornicación?”²²⁶ **Gracias a la castidad podrá disponer de su cuerpo a fin de que Dios lo entregue en el lugar que haya pensado.** “Nada hay en que poner tanto empeño y solicitud como en la castidad y pureza de los jóvenes”, “conservemos sobre todo la castidad en la juventud”²²⁷ pues “el que antes del matrimonio es casto, mucho más lo será después”²²⁸, además si logran dominar esta concupiscencia, no es fácil sean víctimas de otra alguna. Estarán por encima del dinero, dominarán la embriaguez, rechazarán con toda energía las francachelas y malas compañías. Para Juan no hay adorno de la juventud que pueda compararse con la corona de la castidad²²⁹.

La mortificación, un aliado

San Pablo dirá, “mortificad vuestros miembros terrenos: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y la codicia, que es una idolatría, todo lo cual atrae la cólera de Dios sobre los rebeldes”²³⁰. Habla como un mandato, un imperativo ¡mortificad! ‘Mortificación’, una palabra tabú que debemos de rescatar y darle el significado que le corresponde, pues como dice Isaías de Gaza “imposible le es al hombre dar fruto sin mortificación y humildad”²³¹. La mortificación que siempre estuvo en labios de Crisóstomo como algo querido y amado por aquél que, dejándolo todo, se fue a la soledad para vivirla intensamente, **no puede faltar como elemento esencial en la formación de**

²²⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola de Santiago*, 4, 7.

²²⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Romanos*, 8, 13.

²²⁶ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 109.

²²⁷ Ibid., 106.

²²⁸ Ibid., 106.

²²⁹ Ibid., 108.

²³⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Colosenses* 3, 5.

²³¹ DE GAZA, *Textos ascéticos del Abad Isaías*, cit., 57.



un carácter recio, que pretende ser el de un atleta de Cristo²³². Nada tiene que ver con una amarga resignación, más bien es la alegre renuncia a un placer urgente que pide ser satisfecho, realizada libremente con el ejercicio de la voluntad bien determinada, aspirando alcanzar un bien, un premio, una recompensa superior.

El sufrimiento, humus necesario

Además, si queremos ayudar a nuestros hijos, conviene formarlos para que adquieran constancia y paciencia en el sufrimiento²³³, revistámoslos de la virtud de la fortaleza, **“soporta las fatigas conmigo, como un buen soldado de Cristo Jesús”**²³⁴ ¿Y cómo los educaremos así, si continuamente tratamos de evitárselo²³⁵? Un flaco favor les hacemos y mucho nos queda por aprender, ya que el sufrimiento es el humus necesario para que Dios pueda actuar. Es como el buen abono para hacer crecer como conviene a nuestra *pequeña planta*. ¿Acaso no quiso el Padre que su Hijo aprendiera sufriendo a obedecer²³⁶? ¿No tenía en su proyecto de salvación una meta superior por la que valía la pena sufrir hasta morir incluso en una “muerte de cruz”²³⁷? Esforcémonos, ayudados de la gracia de Dios, para que el niño no sea endeble sino sufrido, como un siervo del Señor²³⁸. Recordemos que educamos un atleta de Cristo. No ignoremos que lo que es verdaderamente bueno, lo que me ordenan la ética y mi conciencia, muchas veces se encuentra ligado precisamente con alguna pena y exige que renunciemos a un placer²³⁹, al igual que el atleta se abstiene de muchos alimentos y placeres en vista de alcanzar la meta que se ha fijado. También dirá san Juan de Ávila que es digno de mofa quien por

²³² ABENGOCHEA, S., “**Ideas pedagógicas de S. Juan Crisóstomo**”, en *Bioética personalista: fundamento, práctica, perspectivas* (Universidad Pontificia de Salamanca, 1961) 354, en: <https://summa.upsa.es/>.

²³³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Colosenses* 1, 11.

²³⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Segunda epístola a Timoteo* 2, 4.

²³⁵ En este aspecto, especialmente, se verá reflejada la madre, ya que tiene la experiencia en el embarazo de que cuando ha estado dentro de ella no le ha faltado de nada al niño, y trata de prolongar esto el resto de la vida del pequeño. El padre tiene la misión de cortar este *cordón umbilical* para que el niño aprenda a sufrir y a enfrentarse a la vida.

²³⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Hebreos*, 5, 8.

²³⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Filipenses*, 2, 8.

²³⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Segunda epístola a Timoteo* 2, 24.

²³⁹ WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 46.



una parte desea la castidad y por la otra hincha su carne de manjares y regalos, y se da a la ociosidad²⁴⁰.

A los padres pedirán cuentas de las almas de sus hijos

Realicen los padres la tarea a la que han sido llamados practicando la justicia, es decir, dando a Dios y al prójimo lo que les es debido. Así el niño aprenderá tal virtud, ya que hacer justicia con Dios es darle los hijos puesto que ante todo, son de Él, y del mismo modo, hagamos justicia con nuestros hijos presentándole a su verdadero Padre. No entreguemos a nuestros hijos a Satanás. No seamos padres negligentes. De estos dirá Crisóstomo: “vosotros esclavizáis el alma misma y, cargándola de cadenas como a un prisionero de guerra, la entregáis a los demonios perversos y feroces y a todas sus pasiones”²⁴¹. También dice la escritura: “¡Ay de los pastores²⁴² que dejan perderse y desparramarse las ovejas de mis pastos! –Oráculo de Yahveh-. (...) Vosotros habéis dispersado las ovejas mías, las empujasteis y no las atendisteis. Mirad que voy a pasaros revista por vuestras malas obras”²⁴³. Ciertamente los padres también son estos pastores, llamados a hacer que sus *ovejas*, los hijos, no se pierdan y pasten en los pastos del Señor. Ya que, si “no imparten una adecuada formación en la castidad, los padres abandonan un preciso deber que les compete; y serían culpables también, si tolerasen una formación inmoral o inadecuada impartida a los hijos fuera del hogar”²⁴⁴. Los hijos son un tesoro y hemos de custodiarlos para evitar que sean arrebatados por el enemigo: “gran depósito se nos ha confiado en los hijos. Cuidémonos, pues, de ellos y hagamos todo lo posible porque no nos los arrebate el maligno”²⁴⁵.

²⁴⁰ Según san Jerónimo un remedio será que el demonio te halle siempre bien ocupado, así como que se cumpla cada día lo que se te tiene encargado, y someterse a quien no querías, e irte cansado a la cama hasta caerte dormido mientras vas andando.

²⁴¹ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 455.

²⁴² Entendamos donde dice pastores por padres y donde se refiere a las ovejas por los hijos.

²⁴³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Jeremías*, 23, 1-2.

²⁴⁴ PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA, *Sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familia*, Ed. Palabra, Madrid 1996, 44.

²⁴⁵ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 106.



II.2.3 Evitemos el incendio de la vanagloria

Nuestra sociedad: vana apariencia

“Radiante es el rostro de la vanagloria”²⁴⁶, apetecible a primera vista, pues suscita cierto placer y aparente alegría. Pero esta alegría es más fugaz que un relámpago. Todo es apariencia, “al contemplarla parece ser algo grande y admirable, pero si la retenemos en nuestras manos, arroja nuestra alma inmediatamente al polvo”²⁴⁷. Después de esto sale a la luz “la escoria, la ceniza y el polvo”²⁴⁸; quedas vacío. Los frutos del diablo y la vanagloria son ceniza y polvo, pues de ellos no se puede sacar provecho ni recibir la plenitud esperada, y, además, son “fuego y humo”²⁴⁹, porque devoran el alma, pues abrasan y ahogan toda posible virtud.

San Juan Crisóstomo pudo ver en la antigua Antioquía cómo no había más sed que la de ser adulado y reconocido, los teatros se colmaban de aplausos y alabanzas insustanciales. Se brindaban intereses unos con otros lejos de buscar la verdad y el bien con sinceridad. Ser honrado y reconocido ocupaba la razón de las obras.

¿Y no nos recuerda esto a la vana honra y apariencia por la que se vive hoy? Nuestra sociedad vive para “la exaltación del momento, la apoteosis de lo efímero y el aumento de la superficialidad”²⁵⁰, no se hallan metas valiosas ni renunciaciones que catapulten a una recompensa mayor. Todo lo contrario. ¿Qué mueve hoy a las gentes? La apariencia y la honra²⁵¹. Ellas han dominado la vida de los hombres. **Se le da más importancia a la apariencia externa que a lo que se vive interiormente.** Es querer aparentar lo que no se es y ser estimado por ello. Prima el mantener la estima que se pretende y esto es lo que rige la existencia²⁵². Se entregan a los estímulos exteriores, entregándose a ellos y queriendo exprimirlos para sacar algo de felicidad²⁵³.

²⁴⁶ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 28.

²⁴⁷ Ibid., 26.

²⁴⁸ Ibid., 29.

²⁴⁹ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 31.

²⁵⁰ ROJAS, *La conquista de la voluntad. Cómo conseguir lo que te has propuesto*, cit., 105.

²⁵¹ San Juan de Ávila define al mundo por la honra vana y por las mentiras alas que esa honra lleva a las personas.

²⁵² J. DE AVILA, *Audi Filia*, SAN PABLO, Madrid 2013, 58.

²⁵³ ROJAS, *La conquista de la voluntad. Cómo conseguir lo que te has propuesto*, cit., 105.



Este demonio de la vanagloria echa a perder las vidas, y llena de aire lo que podría estar lleno de valioso oro y alimento para otras generaciones. Las vidas se pierden “por falta de contenido, pues en ellas sólo hay apariencia”²⁵⁴. ¿Qué será de las próximas generaciones? Debemos ayudar a nuestros hijos a evitar este fuego devorador, que abrasa toda virtud y envenena el alma. “La apariencia de este mundo pasa”²⁵⁵, el tiempo es breve²⁵⁶, debemos desde la primera infancia luchar para que no se peguen en el alma del niño los tiránicos amores, que todo lo corrompen: el amor al dinero y la ambición de gloria. Procuremos que en el alma del niño no prenda el devorador incendio de la vanagloria²⁵⁷. Trabajosa tarea por realizar es esta en esta “cultura hedónica, que exalta el placer como tónica dominante y deja a las personas expuestas a sus propios impulsos ansiosos de dominio, adictos y dependientes de la aprobación de los demás. Ya no se obra con los principios de la sabiduría, se obra con la intención de ser aprobado y considerado por un semejante”²⁵⁸.

No pensemos ni tengamos por pequeño mal amar la honra del mundo, pues el Señor, que escruta los corazones, dijo a los fariseos: ¿Cómo podéis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene del único Dios?²⁵⁹.

Un demonio sigiloso entre los cristianos

Este demonio no sólo combate a la gente del mundo, sino que merodea con insistencia a los cristianos. Por eso hacemos hincapié en él, pues deben combatir los padres cristianos para custodiar a sus hijos de esta ponzoña tan mortífera.

El evangelista Juan también habla de esto cuando, cierta gente de importancia de Jerusalén que había creído en Cristo, pero temían manifestarlo públicamente, por respeto humano²⁶⁰, dice de ellos con gran vituperio que amaron más la honra de los hombres que

²⁵⁴ Ibid., 66-67.

²⁵⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a los Corintios*, 7, 29.

²⁵⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a los Corintios*, 7, 31.

²⁵⁷ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 24.

²⁵⁸ G. AROLAS, *La educación para la interioridad*, Aportación de la Compañía de Jesús y de la Orden del Carmelo a la educación, IV Congreso Internacional Educación Católica para el siglo XXI, 3.

²⁵⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Juan* 5, 44.

²⁶⁰ El respeto humano es como una guillotina de santos. Es tan sutil este vicio, que se mete en nuestras obras continuamente, nos hace buscar el aplauso de los hombres, su reconocimiento. Este respeto humano nos hace obrar por un ‘qué dirán’, por una complacencia pasajera, arrebatando la verdadera



la honra de Dios.²⁶¹ **Los que aman la honra, por no ser despreciados de los hombres, desprecian a Dios**, cuya ley se avergüenzan de seguir, por no ser avergonzados de los hombres²⁶². El cura de Ars exclamaba:

“¡Oh, maldito respeto humano! ¡Que de almas arrastras tú al infierno!, ¡De cuántos crímenes eres tú la causa! (...) ¡Oh buen Dios!, ¡qué triste vida lleva el que quiere agradar al mundo y a Dios! (...) Oye un consejo que voy a darte: entrégate enteramente o a Dios o al mundo. (...) No puedes seguir a Dios y al mundo, es decir, no puedes seguir al mundo con sus placeres y a Jesucristo con su cruz”²⁶³.

Entonces, ¿cómo amar la honra y la gloria de este mundo? Del corazón más bien debiera de salir este gemido: “¡Señor!, ¿tú pregonado por malo, y yo alabado por bueno? ¿Qué cosa hay más dolorosa?”²⁶⁴. Porque andar entre honras y que no se peguen al corazón del que es honrado, es como andar entre hermosas mujeres, sin que alguna vez se las mire con ojos no castos.

De estos cristianos dice Alfonso María de Ligorio: “aman a Dios, pero no dejan el afecto de las riquezas, a los honores mundanos y a la futilidad de ser tenidos por nobles, por sabios o por mejores que los demás. Estos tales frecuentan la oración y la comunión; mas, por cuanto llevan el corazón repleto de cosas terrenas, poco es el fruto que reportan”²⁶⁵.

Conviene que los padres conozcan la habilidad con la que los demonios sacan pretexto de cualquier cosa: “el cilicio les sirve para la vanagloria, y así el hábito de seda, la palabra y el silencio, la saciedad y el hambre, el retiro y la frecuentación de la gente. Justamente, uno de los hermanos definía la vanagloria como un cardo que punza por todas partes”²⁶⁶. Y también Evagrio Póntico dirá: “es difícil escapar al demonio de la vanagloria; pues lo que haces para su destrucción, eso mismo²⁶⁷ se presenta ante ti como

santidad, que consiste en el amor auténtico a Jesucristo. El respeto humano es además un asesino de la virtud.

²⁶¹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Juan* 12, 43.

²⁶² DE AVILA, *Audi Filia*, cit., 60.

²⁶³ C. DE ARS, *Amor y perdón. Homilías*, Rialp, 2012 Madrid, 21-22.

²⁶⁴ DE AVILA, *Audi Filia*, cit., 62.

²⁶⁵ A. M. DE LIGORIO, *Práctica del amor a Jesucristo*, Pons y Cía., Barcelona 1845, 55.

²⁶⁶ E. PÓNTICO, *Trattato pratico. Cento capitoli sulla vita spirituale*, Qigajon Edizioni, Magnano 2008, 136.

²⁶⁷ Los actos de humildad, cuando son notorios, tienen el peligro de convertirse en nuevo motivo de vanagloria.



nuevo motivo de vanagloria”²⁶⁸. Pues es poco probable que se pueda custodiar a los hijos de enemigos que los padres ignoran.

Entonces, en conocimiento de esto, ¿no será una locura educar a nuestros hijos en la apariencia de los vestidos, la apariencia de la fama y del éxito, el humo de la honra y el amor al mundo? Dice Crisóstomo:

“El niño acaba de nacer; el padre organiza todo no para marcar unas pautas en su vida²⁶⁹, sino para adornarlo y envolverlo en vestidos de oro. ¿Por qué haces esto, hombre? (...) Infundiéndole desde el principio un desmesurado amor a las riquezas y persuadiéndolo para que se apasione por las cosas vanas (...) ¿Por qué haces que se apasione por lo corporal? (...) Un pedagogo concienzudo es lo que se necesita para educar al niño y no oro”²⁷⁰.

No consideramos que el mal esté en los vestidos, la riqueza, o el éxito. Eso sería absurdo. Dirá Cristo a sus discípulos: “¿también vosotros estáis sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y luego se echa al excusado? En cambio, lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre”²⁷¹. Pues la raíz de todos los males está en lo que sale del corazón, en echar a perder la verdadera riqueza por ansiar y desear las *riquezas* de este mundo.

¿Y cómo apagar este fuego? Educar en la austeridad

¿Y cómo podemos ayudar al educando? ¿Cómo evitar este fuego devorador? San Juan Crisóstomo dirá: “hay cosas necesarias sin las cuales no es posible vivir, como el producto de la tierra, que es una cosa necesaria y si esta no trae fruto no es posible vivir. Los vestidos que nos cubren, el techo y las paredes, así como los zapatos, estas cosas son de las necesarias, sin embargo, las demás son superfluas”²⁷². No habrá de portarse como un chiquillo débil y blando, atraído por pendientes y perfumes, sino como un varón fuerte,

²⁶⁸ E. PÓNTICO, *Obras espirituales*, Ciudad Nueva, Madrid 1995, 148.

²⁶⁹ El verbo griego utilizado, contiene la noción de orden, armonía, regla. Juan Crisóstomo muestra una especial predilección por este verbo con el significado de educar, pero siempre en sentido cristiano, esto es, dirigiendo la vida del niño según unos principios determinados y orientándolo hacia un fin específico.

²⁷⁰ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 37-38.

²⁷¹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Mateo*, 15, 16-18.

²⁷² CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 33.



que, despreciando los halagos y comodidades, siga de frente a la consecución de lo arduo y de lo difícil. No halagos ni vida blanda, sino sobriedad y austeridad²⁷³.

Ese es el remedio que nos da Crisóstomo para combatir este mal: educar en la austeridad. Como dice San Pablo “mientras tengamos comida y vestido, estemos contentos con eso”²⁷⁴. Pues “los que quieren enriquecerse caen en la tentación, en el lazo y en muchas codicias insensatas y perniciosas que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque la raíz de todos los males es el afán de dinero, y algunos, por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores”²⁷⁵.

San Juan nos ofrece una clave pedagógica al hacer una distinción entre las cosas necesarias y las superfluas. La austeridad no es la ausencia de lo necesario, ni vivir pobre ni tacañamente, sino vivir ajustado a las necesidades, a la realidad. Es decir, no aparentar *por encima*, ni vivir indignamente, sino en la justa medida, en el justo equilibrio.

Para Crisóstomo “solo hay una falta de dignidad: el poseer muchas cosas, y es, realmente, una gran falta de dignidad. En efecto, se gana fama de crueldad, de molicie, de flojedad y de orgullo, de vanagloria, de brutalidad. No es dignidad el llevar bellos mantos, sino que dignidad es revestirse de bellas acciones”²⁷⁶. Y tiene claro cuál es la verdadera gloria del hombre:

“La dignidad no consiste en el esplendor de la casa, ni en la suntuosidad de los cobertores, ni en un lecho bien cubierto, ni en un triclinio adornado, ni en una muchedumbre de criados. Todas estas cosas son exteriores a nosotros y no nos atañen en nada. **Lo que a nosotros nos concierne es la moderación, el desprecio de las riquezas, el desprecio de la gloria, el reírse de la honra que viene de la masa, el considerar en nada las cosas humanas, el amar la pobreza, el trascender la naturaleza mediante una vida virtuosa. Esto es dignidad, esto es gloria, esto es honor**”²⁷⁷.

Austeridad es educar en la verdad, es decir, en la realidad

²⁷³ ABENGOCHEA, S., “**Ideas pedagógicas de S. Juan Crisóstomo**”, cit., 354.

La palabra austero, como adjetivo “austerus”, es sinónimo de “áspero o difícil”,

²⁷⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a Timoteo*, 6, 8.

²⁷⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a Timoteo*, 6, 9-10.

²⁷⁶ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 35.

²⁷⁷ Ibid., 36.



La austeridad no sólo está relacionada con los bienes, las riquezas y las cosas materiales. Pues hemos dicho que la austeridad es educar en el justo equilibrio, entre el exceso y la carencia, por lo que es también educar en la realidad; en la verdad. Podríamos decir que la educación es como un proceso de “apertura del yo a la realidad, que no es sólo la del mundo empírico, sino también la de las relaciones personales. Apertura a la realidad física y espiritual que nos envuelve: un bello paisaje”²⁷⁸. Como decía Dostoiewsky, “**nada hay más apasionante que la realidad**”²⁷⁹, pues lo verdaderamente sorprendente se encuentra escondido en nuestra vida de cada día, en la cotidianidad²⁸⁰. A partir de la definición que el Catecismo hace de la vanagloria - “falta contra la verdad”²⁸¹- no podemos pregonar mayor remedio que vivir y educar en la realidad.

Conviene educar en la realidad para ayudar a los niños a vivir bien insertados en ella y evitar el trastorno de la neurosis en el alma²⁸². Dice Allers, que el neurótico se da siempre esta subversión del orden de la realidad, sea consciente o no, y que conduce a la mentira, la cual se manifiesta en el rasgo más característico de la neurosis, que es la inautenticidad²⁸³.

Dice la Escritura, “conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”²⁸⁴ Puede aplicarse esta palabra a toda clase de tinieblas y los neuróticos están encerrados en estas tinieblas sin darse cuenta. Tienen los ojos fijos sobre esta pequeña llama cuya sombría luz tiene un curioso atractivo: es la llama del egotismo²⁸⁵. Esto los lleva a moverse en un mundo más ilusorio que real²⁸⁶.

R. Allers considera que la base común de las distintas formas de desviación del carácter está en una línea de conducta egocéntrica, adoptada en general desde la

²⁷⁸ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 12.

²⁷⁹ DOSTOIEWSKY, en: PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 45.

²⁸⁰ Ibid., 45.

²⁸¹ [CEC 2481].

²⁸² SELIGMANN, Z. “La psicología de Rudolf Allers y el tomismo”, en: *Intérpretes del pensamiento de Santo Tomás*, XXXVI, Universidad Católica Argentina (2011), 3, en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/psicologia-rudolf-allers-y-tomismo.pdf>

²⁸³ SELIGMANN, Z. “La psicología de Rudolf Allers y el tomismo”, en: *Intérpretes del pensamiento de Santo Tomás*, XXXVI, Universidad Católica Argentina (2011), 3, en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/psicologia-rudolf-allers-y-tomismo.pdf>

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/psicologia-rudolf-allers-y-tomismo.pdf>

²⁸⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Juan* 8, 31.

²⁸⁵ Sentimiento exagerado de la propia personalidad.

²⁸⁶ R. ALLERS, *Reflexiones sobre la patología del conflicto*, Miracle, Barcelona 1958, 296.



infancia²⁸⁷. **Por lo que deberemos de atender, desde bien pequeño, a que viva inmerso en la realidad.** En el fondo de los desórdenes neuróticos se encontraría, entonces, una actitud no consciente de **falta de aceptación de la realidad, de inautenticidad, de apariencia, una especie de autoengaño o mentira existencial, que impide vivir la vida con profundidad y aceptarla tal y como es.** Detrás de esta actitud estaría, según Allers, el vicio de la soberbia²⁸⁸; el deseo de vanagloria, de apropiarse lo que sólo a Dios le corresponde²⁸⁹: “a pesar de los miles o millones de años que han corrido después de que la serpiente empujó a los primeros hombres a la rebelión, las palabras del demonio no han cesado de hacerse escuchar sordamente en las profundidades de nuestro yo: *eritis sicut Di*”²⁹⁰.

Además, todos estamos en potencia de esta neurosis, pues “la neurosis surge de la exageración acaecida en la divergencia -que existe en toda vida humana de voluntad de poderío y posibilidad de poderío. En otras palabras: es un resultado de la situación puramente humana, tal como está constituida en la naturaleza caída (...) es consecuencia de la rebelión de la creatura contra su finitud e impotencia naturales”²⁹¹.

Es muy importante remarcar que “**los conflictos no son, en sí mismos, causas de perturbación moral.** Ellos lo son cuando el individuo, en lugar de aceptar la vida tal cual es, es decir, más o menos erizada de dificultades, toma una actitud de rebeldía contra su historia”²⁹² ignorando el premio que esconde el adecuado sometimiento a la realidad, es decir, a los acontecimientos²⁹³. También la enseñanza de los apóstoles dice: “todo cuanto suceda has de aceptar por bueno, sabiendo que nada acaece sin Dios”²⁹⁴. “De todo

²⁸⁷ ECHEVARRÍA, MARTÍN F. “**Aportes de Rudolf Allers a la fundamentación antropológica de la psicoterapia**” en: *Cuadernos del instituto Filosófico de Balmesiana* (2013), 426, en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4596405.pdf>

²⁸⁸ Es consecuencia de la rebelión de la criatura contra su finitud e impotencia naturales.

²⁸⁹ ECHEVARRÍA, MARTÍN, “**Aportes de Rudolf Allers a la fundamentación antropológica de la psicoterapia**” en: *Cuadernos del instituto Filosófico de Balmesiana* (2013), 427, en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4596405.pdf>

²⁹⁰ R. ALLERS, *Reflexiones sobre la patología del conflicto*, cit., 337.

²⁹¹ R. ALLERS, *Naturaleza y educación del carácter*, Editorial LABOR S.A., Madrid, 306.

²⁹² SELIGMANN, “**La psicología de Rudolf Allers y el tomismo**”, en: *Intérpretes del pensamiento de Santo Tomás*, XXXVI, Universidad Católica Argentina (2011), 4, en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/psicologia-rudolf-allers-y-tomismo.pdf>

²⁹³ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 47.

²⁹⁴ ANÓNIMO, *Didaché o Enseñanza de los Doce Apóstoles*, 5.



acontecimiento, por pequeño que sea, que te haga sufrir, no le echas la culpa a nadie, sino piensa que viene del Señor para que vuelvas tu mirada hacia Él”²⁹⁵.

Para curar la neurosis no es necesario un análisis que descienda hasta las profundidades del inconsciente para sacar no sé qué reminiscencias, no hace falta ir al pasado a buscar en lo oculto y oscuro de la infancia. **Para curar una neurosis es necesaria una verdadera metanoia²⁹⁶, una revolución interior que sustituya el orgullo por la humildad, el egocentrismo por el abandono**”²⁹⁷. Y en esta tarea ha de determinarse la persona, sabiendo que sin la gracia de Dios es una labor humanamente imposible. Mantengámonos “en la simplicidad de una vida conforme al ejemplo del Señor y permaneciendo en su Verdad”²⁹⁸.

Solamente aquel hombre cuya vida transcurra en una auténtica y completa entrega y sometimiento a las tareas de la vida -la realidad-, podrá estar libre por entero de las neurosis; éste sabe responder constantemente con un determinado y decidido “sí” a su puesto de creatura. O, dicho con palabras más sencillas **“al margen de la neurosis no queda más que el santo**”²⁹⁹.

Por todo esto ve Allers la necesidad de vivir radicalmente la verdad para tener una personalidad sana, pues **sólo al ingresar en la realidad cede la perturbación neurótica**. Es interesante la relación verdad-realidad. La realidad, al igual que la verdad, no podemos poseerla, diríamos que *acontece*, nosotros decidimos si adherirnos a ella. Pues, como bien dijo Ratzinger: **“nadie puede tener la verdad. Es la verdad la que nos posee, es algo**

²⁹⁵ ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 27.

²⁹⁶ Es decir, la conversión. La Iglesia define este término de la siguiente forma: [CEC 2018]: “la justificación, como la conversión, presenta dos aspectos. Bajo la moción de la gracia, el hombre se vuelve a Dios y se aparta del pecado, acogiendo así el perdón y la justicia de lo alto”; y también [CEC 1989]: “La primera obra del Espíritu Santo es la conversión, que obra la justificación según el anuncio de Jesús al comienzo del Evangelio: ‘Convertíos porque el Reino de los cielos está cerca’ (Mt 4, 17). Movid por la gracia, el hombre se vuelve a Dios y se aparta del pecado, acogiendo así el perdón y la justicia de lo alto. ‘La justificación no es solo remisión de los pecados, sino también santificación y renovación del interior del hombre’ (Concilio de Trento: DS 1528)”.

²⁹⁷ SELIGMANN, “**La psicología de Rudolf Allers y el tomismo**”, en: *Intérpretes del pensamiento de Santo Tomás, XXXVI*, Universidad Católica Argentina (2011), 5, en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/psicologia-rudolf-allers-y-tomismo.pdf>

²⁹⁸ [CEC 2470].

²⁹⁹ ALLERS, *Naturaleza y educación del carácter*, cit., 310.



vivo. **Nosotros no la poseemos, sino que somos aferrados por ella**³⁰⁰. Educar por tanto es entusiasmar por la vida, por la realidad, ayudar al educando a saber que la vida merece la pena³⁰¹.

Y, ¿Cómo educar al niño para que esté inmerso en la realidad? ¿en qué consiste la educación? Como dice Juan Pablo II, “para responder a esta pregunta hay que recordar dos verdades fundamentales. La primera es que el hombre está llamado a vivir en la verdad y en el amor. La segunda es que **cada hombre se realiza mediante la entrega sincera de sí mismo**”³⁰². Luego, tratemos de abrir el yo del educando -que no siempre será fácil- a los demás. Que pase del yo al tú. Esta tarea resulta a veces ingrata, y requiere vigilancia constante, vigilancia y calma, requiere trabajo paciente por parte de los padres³⁰³.

Crisóstomo afirma que “nada puede hacernos tan imitadores de Cristo como cuidar de nuestro prójimo. Por más que ayunes, por más que duermas en dura tierra, aun cuando te dieras la muerte, si no miras por tu prójimo, nada grande has hecho; todavía, con todo lo que haces, estás muy lejos de este modelo”³⁰⁴.

Es necesario abrir los sentidos del niño a la realidad, sobre todo a la realidad de los otros, de los que le rodean, enseñarles a compartir, a no elegir siempre en primer lugar, a ceder en favor de otro, a obedecer aún sin entender, pues no todo en la vida le será aprehensible por el entendimiento, y no por ello será menos verdadero³⁰⁵. Por supuesto la familia en sí es una ayuda para realizar esto, especialmente la numerosa, pues todo esto se encarna con una sublime naturalidad.

Buen remedio es este para la vanagloria: que en todos nuestros pensamientos y acciones no atendamos a nuestra propia complacencia, busquemos agradar a Dios y al prójimo. Ayudemos al educando a no turbarse cuando vea trastornados sus planes, y aun

³⁰⁰ BENEDICTO XVI, *Homilía del Santo Padre Benedicto XVI durante la misa con sus exalumnos*, (2.9.2018).

³⁰¹ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 16.

³⁰² JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, cit., 16.

³⁰³ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 15.

³⁰⁴ J. CRISÓSTOMO, *Homilías a la Primera carta a los Corintios*, XXV, 3, en: NICOLA, A. E., “**La exégesis de la realidad social en los Padres de la Iglesia**”, *Revista Teológica* 111 (2013) 125, en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/exegesis-realidad-social-padres-iglesia.pdf>

³⁰⁵ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 15.



cuando no salgan bien, que no busque los aplausos y las recompensas de los hombres. A Dios y no a los hombres hemos ha de querer agradar³⁰⁶. “Pues sólo es libre el que se hace esclavo de Dios”³⁰⁷.

Por tanto, amar a Dios no puede ir separado de amar al prójimo, el amor al prójimo es su voluntad. *El otro es Cristo*³⁰⁸; “basta que tengáis el fervor de una voluntad resuelta de ser toda de Dios y de amarle siempre más”³⁰⁹.

Austeridad es reconocer nuestro débil material

Otro aspecto fundamental de este educar en la austeridad es conocer bien del material del que estamos hechos. Lejos de un optimismo ingenuo, debemos saber que la naturaleza humana está caída³¹⁰, por lo que vivimos en un amor amenazado, somos vulnerables, estamos desintegrados. Ignorar esta realidad sería cómo aquel rey, que sabiendo que una de sus murallas está delicada no pone mayor atención para que no la terminen de derribar. Así pues, conocer nuestra propia limitación nos ayuda para poner mayor vigilancia y cuidado.

El niño debe aprender que es pecador, -no es que sea pecador porque peca, sino más bien que peca porque es pecador-, y así le ayudaremos a saber combatir con el temor de ser vencido; “pues el principio de la conversión es considerarse pecador”³¹¹. Y este conocimiento de la propia debilidad le hará fuerte³¹² y hará brotar en el niño el santo temor de Dios y la confianza sólo en Él. Debe saber y experimentar que no es autosuficiente, sino dependiente. Y esto que parece humillante, no lo es en realidad, pues hemos sido creados perfectos (en nuestra imperfección), originales e incompletos. Necesitar de otros es un diseño perfecto. La limitación no es imperfección. Esta forma de ser incompletos es la que nos lanza a amar. Somos perfectos-únicos-irrepetibles e incompletos. Esta *imperfección* es la que hace posible el amor. Pues la diferencia, la complementariedad, lejos de ser una injusticia, forma parte del diseño sponsal de Dios

³⁰⁶ DE LIGORIO, *Práctica del amor a Jesucristo*, cit., 380.

³⁰⁷ ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 37.

³⁰⁸ Ibid., 99.

³⁰⁹ DE LIGORIO, *Práctica del amor a Jesucristo*, cit., 166.

³¹⁰ [CEC 407].

³¹¹ ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 14.

³¹² Ibid., 19.



que salpica toda la creación. Pues el amor une lo que está separado y amplía y enriquece lo que es angosto y limitado³¹³.

Entonces, ¿de qué gloriarse delante de los demás? “No te ensalces a ti mismo, ni hinchas con arrogancia tu alma”³¹⁴. Acúsate a ti mismo, pues “el que no se acusa a si mismo acusa a los demás”³¹⁵. Reconozcamos nuestro pecado, pues, ¿cómo nos gloriaremos delante de los demás si tenemos en nuestra mente el constante recuerdo de nuestro pecado, de nuestra precariedad, de nuestra limitación, de nuestra miseria y nuestra esclavitud? En nuestra debilidad aparece su gloria³¹⁶. “No te consideres más *alto* de lo que eres: un hipócrita, un pecador, total impedimento, siervo inútil”³¹⁷. El mismo san Pablo hará un elogio a las limitaciones: “por eso me complazco en mis flaquezas, en las injurias, en las necesidades, en las persecuciones y las angustias sufridas por Cristo; pues, cuando estoy débil, entonces es cuando soy fuerte”³¹⁸.

Conviene tener “cuidado de no estimarte a ti mismo en nada”³¹⁹ y del mismo modo “si en la juventud no se ha adquirido la humildad, todos sus trabajos serán vanos”. También esto forma parte de educar en la realidad, pues lo único que podemos decir de nosotros es que somos pobres pecadores. Y esto lo ha de saber y aprender el niño.

Lo visible pasa, lo invisible es eterno

Enseñemos también al niño a despreciar la vanidad del mundo. San Pablo nos exhorta: “tú, en cambio, hombre de Dios, huye de estas cosas; corre al alcance de la justicia, de la piedad, de la fe, de la caridad, de la paciencia en el sufrimiento, de la dulzura. Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna a la que has sido llamado”³²⁰.

El mismo Crisóstomo dirá: “no puede hallarse otro origen del extravío de los hijos que el loco afán de los padres por las cosas terrenas. El no mirar sino a ellas, el no querer

³¹³ WOJTYLA, *El taller del orfebre*, cit., 8.

³¹⁴ ANÓNIMO, *Didaché o Enseñanza de los Doce Apóstoles*, 5.

³¹⁵ ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 60.

³¹⁶ Ibid., 31.

³¹⁷ Ibid., 104.

³¹⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Segunda epístola a los Corintios*, 12, 10.

³¹⁹ DE GAZA, *Textos ascéticos del Abad Isaías*, cit., 90.

³²⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a Timoteo*, 6, 11-12.



que nada se estime por encima de ellas obliga a descuidar tanto la propia alma como la de los hijos.”³²¹. Para estos padres san Juan tiene palabras duras:

“A estos padres -y nadie piense que es la ira la que inspira mis palabras- yo no tendría inconveniente en calificarlos de peores que los asesinos de sus propios hijos. Los asesinos, después de todo, sólo separan el alma del cuerpo; pero los padres negligentes arrojan juntos cuerpo y alma a la hoguera del infierno. (...) No, no es crimen tan horrible aguzar la espada, armar la diestra y humedecerla en la garganta misma del hijo, como perder y corromper un alma, pues nada tenemos comparable a ella”³²².

Los bienes que realmente pertenecen al cristiano son la práctica de la virtud y el Evangelio. El fin de la educación según los principios pedagógicos de Crisóstomo no será otro que ejercitar al niño en estos valores y modelar su alma para que nazcan en ella las virtudes cristianas, haciendo que desprecie los bienes exteriores a él, esto es, las cosas de este mundo pasajero³²³. El mismo dirá: “si buscamos lo incorruptible, vendrán también estas cosas corruptibles”³²⁴. No seamos necios y no menospreciemos aquellos bienes que son el objeto de nuestra esperanza por el afán de los bienes presentes³²⁵. “Que aprenda a no dar ningún valor a las riquezas, ninguno a la muerte, ninguno a la vida presente. Así será sabio”³²⁶ pues “es una vergüenza cuidar de aquello que no servirá de nada cuando salgas de tu cuerpo”³²⁷ y también recomienda Evagrio Póntico: “no te apegues a las cosas mundanas, para que no se extravíe tu corazón”³²⁸.

Y bien nos recuerda a san Pablo que exhortaba: “porque la raíz de todos los males es el afán de dinero, y algunos, por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores”³²⁹. Bien sabemos que “el espíritu no puede cuidar de las cosas de Dios y de las cosas del mundo”³³⁰ además de que “la libertad no llega mientras

³²¹ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 460.

³²² Ibid., 460.

³¹⁸ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 36.

³²⁴ Ibid., 123.

³²⁰ S. BASILIO MAGNO, *Homilías de San Basilio Magno*, Oficina de D- Plácido Barco, Madrid 1796, 92.

³²⁶ Ibid., 83.

³²⁷ DE GAZA, *Textos ascéticos del Abad Isaías*, cit., 109.

³²⁸ E. PÓNTICO, *Obras espirituales*, cit., 220.

³²⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera epístola a Timoteo* 6, 81.

³³⁰ DE GAZA, *Textos ascéticos del Abad Isaías*, cit., 109.



tu corazón desea alguna de las cosas del mundo”³³¹, y recordemos que “lo que vale más que todo es no poseer nada”³³².

Y, ¿con esto queremos decir que las cosas materiales son malas o impuras? De ningún modo. Pues “todo es vuestro; y vosotros, de Cristo y Cristo de Dios”³³³. Y también dijo Cristo “¿no comprendéis que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede contaminarle, pues no entra en su corazón, sino en el vientre y va a parar al excusado? Y decía: lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre”. Pero si el corazón se apega a las cosas de este mundo, se priva al alma de gustar las verdaderas riquezas del cielo. **“Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios”**³³⁴. Pues la vida del cristiano es una vida oculta, como escondida en la profunda cueva de una gran montaña. O, ¿hablaba Cristo sólo para los monjes apartados, lejos del ruido de las ciudades, en las ocultas montañas? No. Porque es una palabra para todo cristiano, no solo para los monjes desde luego, sino también para las familias, los padres y por supuesto, los niños. Eduquemos pues, en la interioridad, ayudemos a los niños a escuchar a su hombre interior.

Educar la interioridad, aspirar a una vida oculta

¿Cómo es posible educar en la interioridad en una sociedad donde se exterioriza todo, donde domina una extimidad que roza la locura? Es bueno que las alegrías aprendan a vivirse personalmente, sin exteriorizarlo todo. ¡Qué pena da ver esas vidas en las que todo se exterioriza! Se vive para el exterior, buscando dar una impresión, una imagen, una apariencia; y en muchas ocasiones podemos quedar atrapados, en las redes de la apariencia, y, en consecuencia, del materialismo³³⁵.

“El hombre light³³⁶ no tiene vida interior ni intimidad, y, por ello, vive para la calle, más pendiente de su apariencia externa que de su estado interior. (...) Por otra parte, la educación debe ser profunda y procurar con ella tallar y pulir la organización de nuestra

³³¹ Ibid., 109.

³³² ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 39.

³³³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a los Corintios*, 3, 22-23.

³³⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a los Colosenses*, 3, 2-3.

³³⁵ E. ROJAS, *El hombre light*, Grupo Planeta, Buenos Aires 2000, 100.

³³⁶ Término utilizado por Enrique Rojas en su libro: Cfr. E. ROJAS, *El hombre light*, Grupo Planeta, Buenos Aires 2000.



mente, es decir, la personalidad, y de nuestro proyecto personal, desde esos estratos profundos de la interioridad. **Por eso es tan importante la soledad.** Desde ella es posible comprender la historia personal y reorganizarla de nuevo”³³⁷. También dirá Crisóstomo:

“Es, pues, menester salir de la turbación y del humo y retirarnos a aquella soledad, en que la calma es mucha, el aire claro, el ruido ninguno. Allí se clavan nuestros ojos mirando de hito en hito al amor de Dios, allí están inmóviles nuestros oídos, sin otra preocupación que oír los oráculos divinos y escuchar atentamente aquella universal y espiritual armonía”³³⁸.

Como afirma Karol Wojtyla, la persona se distingue de los animales por su *interioridad* “en la que se concentra una vida que le es propia, su vida interior”³³⁹. Hablaríamos de verdadera educación, solo si es educación de la interioridad. Ya que, si educamos la interioridad, “esta actuará como un germen que guiará la conciencia”³⁴⁰. Ya los padres del desierto hablaban de que debían de ser iluminadas las tinieblas de la interioridad. Es necesario que el hombre exterior sepa ser verdaderamente hombre interior; sepa obedecer a la recta conciencia; sepa ser auténtico señor de los propios impulsos íntimos, como un guardián que vigila una fuente escondida; y sepa, finalmente, sacar de todos estos impulsos lo que es conveniente para la *pureza del corazón* de la que habla Juan Pablo II.

Podríamos definir esta educación en la interioridad como una priorización para saber discernir el paso del dentro hacia fuera, el paso de la raíz de los pensamientos a las conductas. Y de aquí deducimos que la educación de los pensamientos es ineludible: “pon un centinela a tu corazón, y a todo pensamiento que quiera entrar pregúntale: *¿eres de Dios o eres del enemigo?* Te responderá”³⁴¹. Educar es como armonizar el mundo interior y el exterior en la paz interior. Para esto es necesario que el hombre interior domine al exterior”³⁴².

³³⁷ Ibid., 101.

³³⁸ J. CRISÓSTOMO, *A Demetrio monje, sobre la compunción, Discurso II*, en: D. RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C, Madrid 1958, 580, en: RUIZ, *Obras Completas*, cit., 580.

³³⁹ WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 29.

³⁴⁰ AROLAS, *La educación para la interioridad*, cit., 2.

³⁴¹ ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 76.

³⁴² AROLAS, *La educación para la interioridad*, cit., 2.



Esta es la paz que proclama san Pablo cuando escribe a los filipenses dice: “la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”³⁴³. Necesitamos la asistencia del Espíritu Santo para ordenar adecuadamente los pensamientos, sin su ayuda estamos expuestos a ser engañados por el enemigo. Debemos enseñar a los niños a crecer integrando en su persona la bendición y la esperanza, que son fuente de salud mental y corporal. Y para ello es imprescindible la oración: “la oración es indispensable para llenar la mente de Dios, es decir tener pensamientos sanos, esclarecer los pensamientos y conocer cuales tengo que intentar secundar y cuales disipar. Hay que fijar y consolidar la mente de buenos pensamientos continuamente y sin tregua”³⁴⁴.

No es lícito cualquier pensamiento, enseñemos a nuestros hijos a gobernar su vida interior, fortaleciendo la voluntad para aprender a secundar los buenos y desechar los malos pensamientos. Ya Evagrio Póntico, en su tratado práctico, habla de que “ocho son, en suma, los pensamientos que engendran todo vicio: en ellos se contiene cualquier otro pensamiento”. Y acertadamente matiza que, el “que estos pensamientos turben el alma o no la turben no depende de nosotros, pero que se detengan o no se detengan, o que exciten las pasiones o no las exciten, de nosotros depende”³⁴⁵. Evagrio apela a la libertad interior, pues los pensamientos son tentaciones suscitadas, pero sólo el consentimiento los hace imputables.

Es por esto por lo que debemos fortalecer la voluntad de los niños, para que poco a poco aprendan a combatir este arduo combate de los pensamientos. Y, ¿cómo podemos hacer esto? Estableciendo tiempos de reflexión, conversando y filosofando en familia. Reflexión podemos definirlo como la acción de plegarse sobre sí mismo y pensar sobre el pensamiento que es el principio de las acciones. Necesitamos tiempo ineficaz, tiempo de aburrimiento en los niños para reconstruir la persona y repensar, reeducar, reconsiderar, resignificar, reunir y reconciliar.

³⁴³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Filipenses* 4, 7.

³⁴⁴ AROLAS, *La educación para la interioridad*, cit., 4.

³⁴⁵ PÓNTICO, *Obras espirituales*, cit., 138.



Pues solo si aprende a gestionar su interioridad, podrá escapar de esta esclava apariencia de la vanagloria y vivir adecuado a la realidad y, por lo tanto, en la Verdad.

II.2.4 El rescate del padre

Paternidad de Dios

Dice San Pablo que la Ley actúa sobre nosotros como un pedagogo hasta llevarnos a Cristo³⁴⁶. De igual manera, en la familia es necesario un *pedagogo* que gobierne el hogar. ¿A quién corresponde este papel? Para Crisóstomo, **el principal responsable del gobierno de la casa y la familia es el padre**. Éste representa la cabeza de este cuerpo que es la Iglesia doméstica.

¿Por qué nos parece imprescindible hablar del padre? Porque tanto la figura como su papel están socialmente en crisis. Todo lo que suene a autoridad, virilidad y masculinidad está visto como una amenaza. Es fundamental rescatar su insustituible cometido en la familia. ¿Dónde está el padre hoy?

Y, ¿quién le ha dado este cometido al padre? Sabemos que hay una continuidad entre la paternidad de Dios y la del hombre. Dios ha querido encomendar esta misión de *cabeza* al padre. Podríamos decir que él es el administrador de la paternidad de Dios. El padre debe mirar al hijo como Dios le ve y querer de él lo que Dios tiene diseñado.

Valor de la norma, necesidad de leyes

Un niño no puede abandonarse a su instinto y pasión, ya que quedaría esclavo de sus impulsos. Al contrario, necesita de normas claras que le den seguridad y ayuden a canalizar una emotividad excesiva, o, dicho de otro modo, le sirvan de “ortopedia de las pasiones”³⁴⁷. Los límites son necesarios, pues moderan el instinto y contribuyen a la templanza. En cambio, su ausencia desorienta a todos los miembros. Hoy en día “una ulterior característica del contexto cultural en el que vivimos es la propensión de no pocos

³⁴⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Gálatas*, 3, 24: “De manera que la ley ha sido nuestro pedagogo hasta Cristo, para ser justificados por la fe. Mas, una vez llegada la fe, ya no estamos bajo el pedagogo”.

³⁴⁷ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 20.



padres a renunciar a su papel para asumir el de simples amigos de los hijos, absteniéndose de llamadas al orden y correcciones”³⁴⁸, también cuando sería necesario para educar en la verdad, aún con todo afecto y ternura.

Una palabra clave de la educación temprana es el ‘no’. Esta palabra, que es fuente de frustración, dicho con firmeza y seriedad, hace que el niño descubra una verdad elemental en su vida: ‘no todo lo que me gusta es bueno’. A esto llega sin razonar, mas lo vive de forma real. Conforme va adquiriendo uso de razón, entorno a los siete años³⁴⁹, se debe ir educando su criterio de discernimiento.

Las normas puestas en la casa deben ir siempre orientadas a un fin bueno y verdadero, un fin al que los niños, por su falta de discernimiento, no pueden acceder por sí solos. Así lo afirma Juan Pablo II: “éste es el sentido de la educación de los niños y, de modo general, de la educación recíproca de los hombres. Se trata aquí de buscar **fin**es verdaderos, es decir, bienes verdaderos que serán fines de la acción, así como de encontrar e indicar los caminos que conducen a ellos”³⁵⁰. De esta forma, las normas, para que tengan un valor educativo, deben estar al servicio del amor³⁵¹. No nos cansaremos de decir que desde la más tierna infancia esto debe ser así, porque, como afirma San Juan Crisóstomo, “fiera cosa es la juventud. Es un potro indómito, una fiera sin domesticar. Ahora bien, **si desde la primera edad le señalamos límites convenientes, no necesitaremos luego de mucho trabajo, pues la costumbre se habrá convertido en ley**”³⁵².

No es verdad que con esto de lo que hablamos se reprima de alguna forma a los hijos. Ser riguroso no implica ser intransigente, sino proporcionar un eje moral nítido donde la verdad y la mentira no se confundan. Además, éstas no irán nunca contra la dignidad, todo lo contrario, velarán por el respeto y la dignidad de cada uno de los de la

³⁴⁸ M. PEZZI, “Catequesis sobre la familia: Introducción”, Conclusiones del Congreso teológico-pastoral sobre los hijos- Pontificio Consejo para la familia en: <http://www.catequesisenfamilia.es/novios/articulos-tematicos/2056-catequesis-sobre-la-familia-introduccion.html> [última visita del 11.7.2018].

³⁴⁹ Entre los 7 y 9 años los niños alcanzan el uso de razón. Dejan de tener un pensamiento mágico para regirse por la lógica.

³⁵⁰ WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 35.

³⁵¹ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 22.

³⁵² D. RUIZ, *Obras completas. Tratados Ascéticos*, cit., 104.



casa: “la disciplina (...) es un servicio imprescindible a la comunidad familiar y escolar porque permite humanizar las relaciones personales, proporcionándoles la dignidad que les es propia”³⁵³.

Claves: firmeza, ternura y paciencia

Ahora bien, ¿cuáles son los ingredientes para no inclinarse hacia el autoritarismo o el exceso de permisividad? El éxito reside en el equilibrio entre el rigor y la ternura.

Crisóstomo alerta de no pasarse con la severidad y las amenazas, pues ve fundamental la combinación de rigor y ternura para la corrección: “no obstante, cuando veas que ha sacado provecho del miedo, afloja. Porque nuestra naturaleza necesita una cierta relajación”³⁵⁴. Las correcciones deben ir siempre precedidas de la instrucción, de manera que el eje moral quede nítido para el futuro próximo: “los niños necesitan saber cuándo los padres hablan en serio, conocer bien los límites, saber dónde termina la broma y dónde comienza la cosa seria”³⁵⁵. Solo la palabra del padre debe bastar para el orden y la obediencia.

¿Acaso no ha educado Dios al pueblo de Israel con promesas y amenazas? “así gobierna el mundo también Dios, con el miedo al infierno y la promesa del Reino”³⁵⁶. Y, de todas las amenazas, ¿cuántas de ellas cumple? Muy pocas, solo en los casos en los que por todos los otros medios no ha conseguido ablandar el corazón del pueblo, es entonces, cuando les deja a los deseos de su propio corazón. Hagamos así también nosotros, como dice Crisóstomo:

“porque si aprende a recibir correctivos continuamente, también aprenderá a despreciarlos, y si aprende a despreciarlos, se echa todo a perder. Al contrario, que tema siempre los azotes pero que no los reciba. Que se levante el látigo pero que no se deje caer. Que las amenazas no lleguen a ponerse en práctica. Pero que tampoco sea evidente que las amenazas no son más que palabras. Y es que una amenaza tiene valor precisamente cuando es verosímil que se lleve a la práctica. (...) Que espere ser castigado,

³⁵³ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 20.

³⁵⁴ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 48.

³⁵⁵ BARRIO MAESTRE, J. M., “**Educación, lenguaje y realidad. Una propuesta socrática frente al nihilismo**”, en: *Educación y Educadores* 9 (2006), 61.

³⁵⁶ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 69.



pero que no se le castigue par que no se le apague el miedo, sino que se mantenga como un fuego vivo que escarda por aquí y por allá todas las espinas”³⁵⁷.

Hasta ahora hemos hablado de normas, mas, el padre no debe descuidar la ternura para alcanzar el corazón de sus hijos. Porque “la nuestra es una pedagogía del corazón, ese centro íntimo e independiente de la persona. A él se accede con ternura -inseparable del rigor en una sana educación-, se le alcanza cuando usamos con él de misericordia”³⁵⁸.

Sabemos que la ternura de un padre abre al hijo el camino a la verdad y a la corrección, de forma que lo ablanda para hacer crecer en él la docilidad necesaria. Así nos lo indica Crisóstomo cuando dice, “al tiempo que le hablamos, besémoslo tiernamente, tomémoslo en nuestros brazos y estrechémoslo para mostrarle nuestro cariño. Con todo esto hemos de ablandarlo”³⁵⁹.

Y no hay momento donde sea tan necesaria la ternura que cuando aparece la debilidad del niño. El corazón de la ternura es la misericordia, y ésta no ha de faltar cuando la miseria asome. “Todo buen pedagogo sabe cuándo saltarse las normas, es, además de legislador, experto en hacer excepciones”³⁶⁰.

Desde que son pequeños “hay que empezar siempre por tareas pequeñas e insistir una y otra vez en ellas, sin desalentarse. Enseñar una disciplina conlleva una mezcla de autoridad y cariño, porque la severidad por sí misma no es estimulante, al contrario, produce unos efectos de impotencia ante la tarea que se tenga delante”³⁶¹. No caiga el padre en la impaciencia con su hijo, ya que le llevará a la murmuración. Sepa que el aprendizaje es lento y que el libre albedrío puede necesitar meses en orientarse a la libertad. Recuerde que “no existe vicio ni pecado que en esta vida haga gustar las arras del infierno como la ira y la impaciencia. El impaciente está en odio con Dios, le desagrada el prójimo, no quiere ni sabe tolerar ni sobrellevar sus defectos”³⁶². Tengan en cuenta los padres que educar cristianamente no es algo que pueda reducirse a un momento

³⁵⁷ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 47-48.

³⁵⁸ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 21.

³⁵⁹ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 77.

³⁶⁰ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 22.

³⁶¹ ROJAS, *La conquista de la voluntad. Cómo conseguir lo que te has propuesto*, cit., 105.

³⁶² J. SALVADOR - O.P CONDE, *Epistolario de Santa Catalina de Siena, Espíritu y Doctrina*, Editorial San Esteban, Salamanca 1982, 323.



o lugar de la vida del niño, sino que es acostumbrarle a un estilo de vida³⁶³, lo cual es lento como ver crecer las ramas de una planta o esculpir una bella escultura.

Autoridad, encarnación de las normas y complicidad

Y, ¿cómo adquirirá el padre la autoridad necesaria?³⁶⁴ ¿Ha de valerse de la violencia? De ningún modo. La firmeza hacia los hijos exige coherencia en la conducta de los padres, pues “la indecisión no educa a nadie”³⁶⁵. Esta es la clave: **los padres alcanzarán la mayor autoridad moral siendo verdaderos testigos vivientes de las palabras que proclaman**. Debemos saber que sólo la presentación de altas metas, realizadas en grandes modelos, tiene fuerza para *mover desde dentro* al niño³⁶⁶. De aquí deriva una de las claves educativas de San Juan Crisóstomo. Además, esto va indudablemente unido a la veracidad en el hablar y el obrar: como hemos dicho antes, los padres deben cumplir aquello que dicen o prometen.

Al igual que Dios ha rodeado a su pueblo de promesas y alianzas que ha cumplido a su tiempo, así los padres deben valerse de promesas para *seducir* el corazón de sus hijos hasta que queden convencidos de que las normas son *palabras de vida*. Así como los cristianos se llenan de confianza al ver que las palabras de Dios *se hacen carne*, así el alma del niño derramará confianza si alcanza a vivirlo en su propia casa. De aquí el niño recibe gran conciencia de ser amado.

“El educador muestra ese lugar por el que merece la pena someterse a las normas, cuando encarna valores, cuando muestra su intención de sufrir desinteresadamente por el educando, cuando llega a ser para él un modelo mostrado sin timidez”³⁶⁷. El padre transmite los valores de la vida por los poros de su piel. El hijo “aceptará gustoso las normas cuando estas sean el soporte que le lleve algún sitio”³⁶⁸.

La corrección es uno de los deberes principales de los padres, porque, así como Dios ha corregido a su pueblo para guiarlo hasta su voluntad, así también deberán ellos

³⁶³ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 11.

³⁶⁴ Autoridad no significa autoritarismo o arbitrariedad, ni siquiera despotismo.

³⁶⁵ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 32.

³⁶⁶ Ibid., 22.

³⁶⁷ Ibid., 21-22.

³⁶⁸ Ibid., 21.



aprender esa pedagogía. San Pablo dice que Dios solo corrige a quien ama: “hijo mío, no menosprecies la corrección del Señor; ni te desanimes al ser reprendido por él. Pues a quien ama el Señor, le corrige; y azota a todos los hijos que acoge”³⁶⁹. “El que detiene el castigo, a su hijo aborrece: Mas el que lo ama, madruga a castigarlo”³⁷⁰. Esta autoridad de la que hablamos tiene su imagen en Jesús, el cual enseñaba con autoridad y, sin embargo, vino a servir. Podemos decir que la autoridad está en función del servicio, de una misión, nunca es el medio para ponerse por encima de los demás.

Para que la norma y la corrección sean eficaces, la madre debe estar unida al padre a la hora de llevarla a cabo, ya que, si hay división, el hijo percibe una posibilidad de refugio en ella. Haciendo una analogía entre Cristo, cabeza de la Iglesia, podemos situar al padre como cabeza de la mujer.

Los hijos deben ver que ambos padres dicen lo mismo, por lo menos aparentemente. Aquí entra en juego la complicidad matrimonial, que tanto equilibrio da a los hijos. No significa que ambos piensen igual, sino que de cara a la prole no manifiesten división. Si los hijos vislumbran una división, lo tienen fácil para no obedecer y para crecer haciendo su propia voluntad. El niño ha de ver que no hay contradicción entre la Ley -representada en el padre- y el amor, la comprensión, la ternura -representada en la madre-. Ley y amor no se contradicen. La madre, imagen del Espíritu Santo, debe dirigir al hijo al padre. Por lo tanto, el padre y la madre deben ser uno en el amor.

La función del padre será también ayudar al hijo a dirigir su mirada hacia fuera -hacia el padre, los hermanos- para hacerlo crecer y llegar a ser adulto. El padre tiene la misión de romper gradualmente el cordón umbilical del hijo con la madre³⁷¹, de hacerle pasar de una situación infantil a la edad adulta. A través del descubrimiento del padre, de los hermanos y de las hermanas, mejor si son numerosos, la escuela, el niño entra en

³⁶⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Proverbios* 3, 11-12; BIBLIA DE JERUSALEM, *Epístola a los hebreos* 12, 5.

³⁷⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Proverbios* 13, 24. Más citas bíblicas sobre la corrección: *Deuteronomio* 8, 5; *Proverbios* 13; *Proverbios* 19; *Proverbios* 29; *Eclesiástico* 7, 23-25; *Eclesiástico* 30; *Eclesiásticos* 42.

³⁷¹ “Observamos con toda claridad cómo el niño de dos o tres años necesita, junto a la urdimbre afectiva tejida principalmente por la madre, un baño de paternidad”, en: PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 60.



contacto con el mundo, la sociedad, la Iglesia. En el padre encuentra un punto de referencia seguro, un apoyo, que lo dirige y lo ayuda a crecer como hombre o como mujer.

Si conseguimos esto y con paciencia esperamos, podremos ver en el niño los frutos esperados. A continuación, vemos algunos de estos bienes adquiridos:

- Estructura y la conciencia para distinguir el bien del mal. Es la estructura sobre la cual se va formando su conciencia. Poco a poco, el niño va adquiriendo una independencia moral propia, lo que le da una seguridad interior en el pensar y en el obrar. El padre “es el encargado de ordenar un espacio de normas y valores que indiquen con claridad el camino. Dicho en otras palabras, su intervención *-esto está bien, eso no; no contestes así a tu madre, etc.* -es decisiva en la creación de la conciencia moral del niño”³⁷².
- El niño descansa en la estabilidad que le proporciona la figura paterna. La valoración y el respeto futuro de uno mismo está ligada al reconocimiento por parte del padre. La referencia paterna proporciona al hijo seguridad, le da orden.
- El propio discernimiento, es decir, la capacidad de enjuiciar y tomar decisiones sobre la propia vida, la adquiere el niño al ver cómo gobierna su padre.
- El hijo aprende a llevar su sufrimiento y su cruz porque su padre le enseña llevando la suya propia. Esto también hace referencia a cómo el niño afronta la adversidad. Si, por ejemplo, la vía de escape del padre es refugiarse en las nuevas tecnologías o el alcohol, el juego, el trabajo, etc., el niño aprenderá que la frustración se supera de este modo. Si, por el contrario, ve que el padre no abandona su tarea, se le grabará como una impronta sin necesidad de discursos.
- El padre enseña también la complementariedad y el respeto a la mujer, así como la fidelidad a ella, en especial cuando el amor ya no es romance.

³⁷² PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 60.



Modelo de obediencia: Cristo

Todo esto exige obediencia por parte de los hijos. Hoy esta palabra chirría a los oídos, mas, nosotros no podemos adaptarnos a la mentalidad que hoy impera y rechaza todo tipo de autoridad, pues estaríamos rechazando a Dios. En la familia los hijos deben aprender a obedecer.

¿Y qué modelo de obediencia tienen los hijos? ¿A quién mirarán para aprender a obedecer? Al mismo Cristo. En realidad, la obediencia a los padres es sacramento de la obediencia a Dios. Vemos en Cristo el mayor modelo de obediencia y adhesión a la palabra de otro, de ahí que la actitud de hijo venga con la obediencia como actitud propia: “el Hijo no puede hacer nada por su cuenta sino lo que ve hacer al Padre. Lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo. Porque el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace. Y le mostrará obras aún mayores que esta, para que os asombréis”³⁷³; “yo no puedo hacer nada por mi cuenta: juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado”³⁷⁴. Pues debemos tener claro que “quien no obedece no ama”³⁷⁵, como dice Juan Pablo II “Jesús es el modelo de los que obedecen a una autoridad humana viendo en esa autoridad un signo de la voluntad divina”³⁷⁶.

“Hijo mío, no olvides mi lección, en tu corazón guarda mis **mandatos**, pues largos días y años de vida y bienestar te añadirán. La piedad y la lealtad no te abandonen; átalas a tu cuello, escríbelas en la tablilla de tu corazón. Así hallarás favor y buena acogida a los ojos de Dios y de los hombres. Confía en Yahveh de todo corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia; reconócele en todos tus caminos y él enderezará tus sendas. No seas sabio a tus propios ojos, teme a Yahveh y apártate del mal: medicina será para tu carne y refrigerio para tus huesos”³⁷⁷.

³⁷³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Juan* 5, 19-20.

³⁷⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Juan* 5, 30.

³⁷⁵ ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 33.

³⁷⁶ JUAN PABLO II, Audiencia general *La obediencia evangélica en la vida consagrada*, 3 (7.12.1994).

³⁷⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Proverbios* 3, 1-8.



Formar el criterio, autonomía moral

Y, ¿qué misión tiene el padre en la casa? Tiene la tarea de formar rectamente la **conciencia de sus hijos**, para que adquieran un **criterio** válido para enfrentarse al mundo. Como hemos dicho antes, el uso de razón aparece entorno a los 7-8 años, y es a partir de entonces cuando se le puede hacer refutar algún tema. Los padres no deben tener miedo a preguntar: *¿y tú qué dices de esto?* De esta forma el niño aprende a discurrir y a saber por qué se hacen las cosas y por qué no.

Y, ¿hasta cuándo se realizará esta trabajosa tarea? “Una vez que el pedagogo ha llevado a los niños *hasta el* maestro, concluye su cometido. Este era el cometido preparatorio, esencialmente temporal, de la ley, realizado ya por la fe en Cristo y por la gracia”³⁷⁸. Está claro que los límites externos no son un fin en sí mismo, tan sólo pretenden marcar el camino para formar al niño. Sabemos que las leyes externas no son suficientes para ser feliz. El principal y único objetivo es que el niño alcance el criterio moral recto que le haga autónomo a la hora de enfrentarse a la vida.

³⁷⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Nota a pie de página a los Epístola a los Gálatas*, 3, 24.



II.2.5 La casa como santuario: Iglesia doméstica

La vana excusa de ‘no somos monjes’

Para Crisóstomo **la perfección evangélica no es asunto solo del monje**, “pues mucho te engañas y yerras si piensas que una cosa se exige al seglar y otra al monje. La diferencia está en que el seglar se casa y el monje no; en todo lo demás, a uno y a otro se les pedirán las mismas cuentas”³⁷⁹, “Esto es lo que a mí me hace gemir, que penséis que la modestia y la castidad convienen solo a los monjes. No, Cristo puso leyes comunes para todos”³⁸⁰. Él defiende que “esta distinción se ha producido por invención de los hombres”³⁸¹. Para Juan, vivir en la ciudad y estar casado no debe de ser un inconveniente para que se dé la profunda unión con Cristo: “¿es que se pierden y naufragan todos los que habitan las ciudades y tendremos que dejarlas y despoblarlas para trasladarnos al desierto y habitar las cumbres de los montes? Ni mucho menos”³⁸².

Crisóstomo moró en el desierto varios años, y su experiencia allí provocó en él el deseo de que todos los niños vivieran una experiencia monacal, considerándolo el ideal de educación; pero, viendo que esto era inviable exhortaba a los padres a que hicieran de su hogar un peculiar monasterio: en el fondo, lo que él anhelaba era llevar el ideal cristiano a las ciudades, “no pongo ley de que os vayáis a los montes y a los desiertos, sino que seáis buenos, modestos y castos aun viviendo en medio de las ciudades”³⁸³, en especial a las casas cristianas:

“Más si en las ciudades sembráramos también esa semilla -refiriéndose a la vida monacal- si la disciplina del bien vivir se convirtiera en ley y costumbre y enseñarnos a los niños antes de todas las cosas a ser amigos de Dios y los instruyéramos en las enseñanzas espirituales en lugar de las otras y antes que todas las otras, todas nuestras pesadumbres

³⁷⁹ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 496.

³⁸⁰ CRISÓSTOMO, *Homilías sobre San Mateo*, 6, 7, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, I Homilías sobre el evangelio de San Mateo (I-45)*, cit., 142.

³⁸¹ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 497.

³⁸² *Ibid.*, 400.

³⁸³ CRISÓSTOMO, *Homilías sobre San Mateo*, 6, 7, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, I Homilías sobre el evangelio de San Mateo (I-45)*, cit., 143.



se desvanecerían, la presente vida se vería libre de infinitos males y desde ahora empezaríamos a gozar todos de lo que se dice de la vida del cielo”³⁸⁴.

Dirá San Juan: “si todos adoptáramos este modo de ver y tratáramos ante todas las cosas de llevar a los niños a la virtud, bien persuadidos de que esto es lo importante y todo lo demás es accesorio, serían tantos los bienes que de ahí resultarían que, de enumerarlos yo ahora, daría la impresión de decir fanfarronadas”³⁸⁵.

Es evidente entonces que solo hay una espiritualidad, la del cristiano, que es ser semejante a Cristo. San Pablo habla sin distinción de monjes y seglares³⁸⁶, “escribiendo pues, Pablo a hombres casados y con hijos, les exige toda la perfección de los monjes”³⁸⁷ y también en el Concilio Vaticano II se dirá que “es necesario que todos los miembros se hagan conformes a Él hasta el extremo de que Cristo quede formados en ellos”³⁸⁸.

Y esto llevará a Crisóstomo a pensar que la casa, el hogar, debe ser un santuario doméstico³⁸⁹, un templo sagrado, una pequeña Iglesia: **“y es que la casa es una pequeña Iglesia. De esta manera, maridos y esposas pueden hacerse buenos y exceder a todos”**³⁹⁰. Dirigiéndose a los padres de familia dirá:

“regresados a nuestras casas, preparemos dos mesas: una para la comida del cuerpo, la otra para la comida de la Sagrada Escritura. El marido repita lo que se dijo en la santa asamblea, la mujer instrúyase, y los hijos escuchen. Cada uno de vosotros haga de su casa una Iglesia. Acaso, ¿no sois vosotros responsables de la salvación de vuestros hijos? ¿Quizás un día no tendréis que rendir cuentas? Como nosotros, los pastores, rendiremos cuenta de vuestras almas, así los padres de familia deberán responder delante de Dios de todas las personas que habitan en su casa”³⁹¹.

Y de la misma manera, recordemos que ya en la Iglesia primitiva, la casa era el lugar donde se reunía la comunidad cristiana, era la *domus ecclesiae*. Como atestiguan

³⁸⁴ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 517.

³⁸⁵ Ibid., 497-498.

³⁸⁶ Ibid., 497-498.

³⁸⁷ Ibid., 497-498.

³⁸⁸ CONCILIO DEL VATICANO II, Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*, 7 (21.11.1964).

³⁸⁹ CONCILIO VATICANO II, Decreto *Apostolicam actuositatem*, 11 (18.11.1965).

³⁹⁰ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 107.

³⁹¹ J. CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 6-2, 54, en:

<https://retiros.wordpress.com/2011/01/27/la-iglesia-domestica-segun-san-juan-crisostomo/>



los Hechos y otras cartas de San Pablo, “en las casas se reunían para escuchar la enseñanza de los apóstoles y celebrar la fracción del pan”³⁹², “no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Nueva de Cristo Jesús cada día en el Templo y por las casas”³⁹³. Gracias a estas casas, que tan a menudo cita Pablo, se llevó a cabo la evangelización. Los hogares se convirtieron en lugares de acogida de la Asamblea cristiana y en centros de expansión de la fe³⁹⁴. La familia cristiana, en el modelo eclesial primitivo, llegó a ser el fermento de la Iglesia al constituirse en el centro de la vida eclesial y de la evangelización.

El Concilio Vaticano II, insertado en esta tradición de los santos, reconoce que la familia es una Iglesia, la “Iglesia doméstica”³⁹⁵. Es la primera vez que el magisterio emplea esta expresión que, como ya hemos dicho, la encontramos por primera vez en San Juan Crisóstomo. La familia es considerada como la célula cuyo desarrollo constituye la comunidad eclesial, el semillero de miembros para el cuerpo de Cristo, la Iglesia: “es necesario que por la palabra y por el ejemplo, en esta especie de Iglesia que es el hogar, los padres sean para sus hijos los primeros heraldos de la fe, al servicio de la vocación propia de cada uno y muy especialmente de su vocación sagrada”³⁹⁶. Es una especie de Iglesia porque en ella “los padres transmiten la fe a sus hijos y les permiten realizar su vocación”³⁹⁷.

Por otro lado, Juan Pablo II reconoce que “la familia cristiana constituye una revelación y una actuación específicas de la comunión eclesial; por eso puede y debe decirse Iglesia doméstica”³⁹⁸; “es una comunidad de fe, esperanza y caridad, posee en la Iglesia una importancia singular como aparece en el nuevo testamento”³⁹⁹.

Queda claro, pues, que toda familia está llamada a hacer de su casa un santuario doméstico. ¿De qué otro modo podrá hoy hacer frente al Enemigo? Si la familia no reencuentra sus raíces, recuperando la profunda llamada a la santidad y retornando al

³⁹² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Hechos de los apóstoles* 2, 46-57; 5, 42.

³⁹³ BIBLIA DE JERUSALM, cit., *Hechos de los apóstoles* 5, 42.

³⁹⁴ N. PROVENCHER, “**Hacia una teología de la familia: la Iglesia doméstica**”, 12 (1981) 9-34, en: http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lib/vol21/84/084_provencher.pdf

³⁹⁵ CONCILIO DEL VATICANO II, Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*, cit., 11.

³⁹⁶ N. PROVENCHER, “**Hacia una teología de la familia : la Iglesia doméstica**”, cit., 9- 34.

³⁹⁷ Ibid., 9- 34.

³⁹⁸ JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, 21 (22.11.1981).

³⁹⁹ [CEC 2204].



modelo comunitario de la Sagrada Familia de Nazaret, redescubriendo la vocación matrimonial a ser una sola carne en la intimidad con el Esposo para ser modelo de entrega para los hijos y viéndolos a estos como un verdadero don del Señor, recordando que la tarea del padre y la madre es insustituible y a la vez diferente y rescatando el hogar como el lugar idóneo para aprender a rezar y donde se realiza la transmisión de la fe, no podrá hacer frente a esta sociedad, a esta Europa que apostata de Cristo. Esta Iglesia doméstica es el lugar donde el niño ha de ser marcado por sus padres con la impronta de Cristo, primeramente, hecha carne en ellos. Y todo ello para que en el futuro puedan ser auténticos atletas de Cristo. Es imprescindible que estas obras de arte, que son los niños, sean *horneadas* en el calor de este horno que es la verdadera casa cristiana. No olvidemos que lo que se recibe en casa por parte de los padres queda como un sello en el alma del niño para el resto de su existencia.

Insertado en la tradición semita

La tradición semita tiene claro que la transmisión de las verdades de fe tiene lugar en el hogar, y es allí donde el niño experimenta quién es Yahveh: “la fe comienza en el hogar, entre marido y mujer, padres e hijos, hermanos y hermanas. El sentido de la creación se aprende al guardar el *Sábado* con la familia en el hogar. El valor de la libertad se aprende al observar *Pesach* con la familia en el hogar. Y, (...) el amor sin límites entre los miembros de la familia es el fundamento del amor sin límites a Dios”⁴⁰⁰.

Desde la deportación a Babilonia, aunque también antes, la casa judía era un espacio sagrado: “**la vida cotidiana y en particular el hogar se volvieron nuevos espacios sagrados donde habitaba, aunque de una manera no manifiesta, la *Shekinah***”^{401,402}. De esta forma, lo más cotidiano pasó a ser sagrado:

“La santidad del Templo fue metafísicamente aplicada a los actos de la vida cotidiana. Con el lavado ritual de las manos antes de las comidas y con el aprendizaje de la *Torah* en la comida, la mesa se vuelve un altar. La *Shekinah*, la presencia divina, se hace presente cuando la gente come junta e intercambia palabras de la *Torah*, o cuando incluso una persona estudia

⁴⁰⁰ RIVERA J. M., “La celebración familiar judía, fuente de inspiración para las familias cristianas”, en *Theologica xaveriana*, 178 (2014) 460.

⁴⁰¹ Según la exégesis judía, la *shekinah* designa a la Presencia divina que habita entre los hombres.

⁴⁰² RIVERA J. M., “La celebración familiar judía, fuente de inspiración para las familias cristianas”, cit., 466.



la *Torah*. (...) La *Shekhinah* está en la cabeza de la cama cuando uno visita al enfermo”⁴⁰³ y también si “tres personas que comen juntas y no intercambian palabras sobre la Torá, es como si hubieran comido ofrendas paganas... pero si tres personas sentadas a una mesa comieran y hablaran algunas palabras de la Torá, es como si hubieran comido en la mesa del Señor”⁴⁰⁴.

La Sagrada Familia de Nazaret, una pequeña comunidad

De todo esto podemos concluir que toda familia está llamada a hacer, como dijo Juan Pablo II, “un Nazaret de cada hogar”⁴⁰⁵. Pues, ¿dónde podrá inspirarse mejor la familia de hoy que en la Sagrada Familia de Nazaret? ¿Qué mejor modelo que aquel que educó y transmitió la fe a aquel Hombre que habría de ser el redentor del mundo? En medio de los sufrimientos que produce vivir en esta sociedad alejada de Dios, mirar a la Familia de Nazaret, experta en el sufrir, ayudará a los esposos a crecer en la humildad y a tener una relación más profunda, íntima y personal con Dios mediante la oración.

Vivir la relación matrimonial en el amor, en la verdad, en el respeto de la diversidad del marido y de la mujer, en la entrega amorosa y paciente a la educación de los hijos, exige una conversión constante y cotidiana de cada día. La llamada a la santidad aparece cada vez más real también en el estado de la vida matrimonial y familiar.

Por eso parece evidente que esto es muy difícil, sino del todo imposible, sin el soporte de una comunidad donde se viva el desarrollo de una fe adulta mediante un serio catecumenado⁴⁰⁶, es decir, en la Iglesia. El mismo Jesucristo, para llevar a cabo su misión durante tres años, necesito de treinta para prepararse en la pequeña comunidad que era la Sagrada Familia de Nazaret, donde “crecía en sabiduría, en estatura y en gracia”⁴⁰⁷, siendo obediente en todo a sus padres⁴⁰⁸. Esta obediencia será el *cordón umbilical* que le hará

⁴⁰³ RIVERA J. M., “La celebración familiar judía, fuente de inspiración para las familias cristianas”, en *Theologica xaveriana*, 178 (2014) 467.

⁴⁰⁴ U. MACÍAS - R. IZQUIERDO, *La mesa puesta: leyes, costumbres y recetas judías*, Ediciones de la Universidad de Castilla-la Mancha, Cuenca 2010, 9.

⁴⁰⁵ JUAN PABLO II, *Discurso Mensaje del Santo Padre Juan pablo II al superior general de los hijos de la sagrada familia*, 21 (22.06.2001).

⁴⁰⁶ [CEC 1231]: Desde que el Bautismo de los niños vino a ser la forma habitual de celebración de este sacramento, ésta se ha convertido en un acto único que integra de manera muy abreviada las etapas previas a la iniciación cristiana. Por su naturaleza misma, el Bautismo de niños exige un catecumenado postbautismal. No se trata sólo de la necesidad de una instrucción posterior al Bautismo, sino del desarrollo necesario de la gracia bautismal en el crecimiento de la persona.

⁴⁰⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según San Lucas* 2, 52.

⁴⁰⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según San Lucas* 2, 51.



crecer y madurar, tanto física como espiritualmente. Ciertamente es que, para este crecimiento de Jesús, tuvo una gran responsabilidad José, el padre del niño; ya que, como todo niño judío, a partir de la edad de cinco años comenzaba la instrucción a la Ley y a las tradiciones de Moisés; una tarea que correspondía, por aquel entonces, exclusivamente al padre⁴⁰⁹.

Surge aquí una sustentación recíproca, la Familia es sostenida y nutrida por la Iglesia, a la vez que la Iglesia se nutre y es edificada por la Familia:

“La edificación de cada familia cristiana se sitúa en el contexto de la familia más amplia, que es la Iglesia, la cual la sostiene y la lleva consigo, y garantiza que existe el sentido y que también en el futuro estará en ella el “sí” del Creador. Y, de forma recíproca, la Iglesia es edificada por las familias, “pequeñas Iglesias domésticas”, como las llamó el Concilio Vaticano II utilizando una antigua expresión patristica”⁴¹⁰.

El cardenal Ratzinger en su libro *Sal de la Tierra* dirá que “quien desee realmente vivir en una comunidad de fieles donde todos nos ayudamos mutuamente, donde nos sustentamos unos a otros creando nuevos estímulos, ahí encontrará un ambiente donde se puede vivir muy bien el matrimonio”⁴¹¹.

¿Por qué nos parece imprescindible esta cuestión? Porque en la sociedad en la que vivimos, desacralizada, descristianizada y en una honda crisis de fe, se ha perdido el sentido de lo sagrado. Jesucristo ya no se conoce y la altura de fe de numerosos padres cristianos ha quedado reducida a las catequesis de la primera comunión y confirmación. Además, la religiosidad natural ha entrado en el cristianismo basando la relación con Dios en una especie de comercio, donde el hombre, para asegurarse la vida y por miedo a lo desconocido, especialmente la muerte, busca entrar en relación con Dios ofreciéndole regalos y sacrificios para que este le sea propicio. La vivencia de la fe como gran pueblo de Dios va diluyéndose en una cultura cada vez más paganizada y alejada de la Verdad. Y, en este ir contracorriente de la sociedad, la Familia cristiana puede ahogarse, como también se hubieran podido ahogar las familias en los primeros siglos de la historia si no

⁴⁰⁹ A. GÓMEZ, *Tras las huellas de José*, BAC, Madrid 2006, 176.

⁴¹⁰ BENEDICTO XVI, Discurso *En la ceremonia de apertura de la asamblea eclesial de la Diócesis de Roma* (06.06.2005).

⁴¹¹ J. RATZINGER, *La Sal de la tierra*, Ediciones Palabra, Madrid 1997, 49.



fuera porque se reunían en pequeñas células, pequeñas comunidades, que dotaban a las personas de sentido de pertenecía, donde se ayudaban, apoyaban y acompañaban mutuamente tanto en la vida de fe como en la vida cotidiana y familiar. En este primitivo modelo apostólico, las familias eran verdaderas iglesias, verdaderos templos sagrados, donde se rendía culto a Dios en espíritu y en verdad. La casa era “la célula madre al servicio del Evangelio”⁴¹² donde se reunía, no solo la familia si no también la Asamblea cristiana⁴¹³. La Familia y su hogar eran entonces una pequeña comunidad que actuaban como una lumbrera, una pequeña vela que alumbraba la morada, como un pedacito de levadura capaz de fermentar toda la masa, como una pequeña cucharada de sal que salaba el resto de la olla. Y, a esto pensamos están llamadas las familias y estas pequeñas comunidades eclesiales de hoy, a ser “como islas de vida cristiana en un mundo no creyente”⁴¹⁴:

“La Iglesia tiene que crear otras comunidades nuevas para hacer el camino, y luego las comunidades, por su parte, tendrán que apoyarse y ayudarse mutuamente a vivir mejor la fe en esas nuevas formas de vida. El ambiente cristiano no llega al amplio campo de la sociedad en general, ya no existe ese ambiente en ella. Por eso, los cristianos tienen que apoyarse mutuamente. Y esto explica también la existencia de tantas formas nuevas, la aparición de tantos "movimientos" de distinta especie, que ofrecen precisamente eso que se está buscando: un camino común. Ahora hay una inagotable renovación de catecumenados que, sobre todo, ofrecen la posibilidad de que los cristianos puedan encontrarse y conocerse. Dicho en otras palabras, si en la totalidad de la sociedad no se encuentra un entorno cristiano -como tampoco lo hubo en los cuatro o cinco primeros siglos de la historia- la Iglesia entonces deberá crear sus propias células donde los cristianos puedan ampararse, ayudarse y acompañarse, es decir, el gran espacio de la Iglesia en la vida se tendrá que convertir en espacios más pequeños.”⁴¹⁵

Padres, modelo de entrega

¿Y cuál será la tarea de los padres principalmente? Su educación deberá estar dirigida a ordenar e *integrar* en el niño, todas sus dimensiones (psicofísica y espiritual), con el objetivo de consumir el cometido existencial que a cada uno de ellos corresponde

⁴¹² A. G. HAMMAN *La vida cotidiana de los primeros cristianos: Un apasionante viaje por nuestras raíces*, cit., 143.

⁴¹³ N. PROVENCHER, “*Hacia una teología de la familia : la Iglesia doméstica*”, cit., 9- 34.

⁴¹⁴ [CEC 1655].

⁴¹⁵ J. RATZINGER, *La Sal de la tierra*, cit., 129.



en exclusiva⁴¹⁶. Es crucial que los hijos no dejen de realizar el cometido existencial para el que han sido creados a causa de la negligencia de los padres; ya sea por desidia, flojera, comodidad, ignorancia, por evitar conflictos o simple dejadez. Altísima labor es esta y muestra de la confianza de Dios para con los padres, pues ha depositado en ellos la inmensa tarea de participar de su paternidad para ayudarle, para cooperar en su designio de salvación: “si al dar la vida los padres colaboran en la obra creadora de Dios, mediante la educación participan de su pedagogía paterna y materna a la vez. La paternidad divina, según san Pablo, es el modelo originario de toda paternidad y maternidad en el cosmos⁴¹⁷, especialmente de la maternidad y paternidad humanas”⁴¹⁸.

No seamos, pues, impedimento para Dios y hagamos lo que estamos llamados a hacer: eduquemos verdaderos atletas de Cristo. Es una tarea diaria, ardua y trabajosa, se verá recompensada con creces: “no será pequeña, sino muy grande la recompensa que recibirán los padres, si mantienen a sus hijos en la caridad y en la castidad, pues han formado atletas para cristo”⁴¹⁹, y por supuesto, de ningún modo estamos solos, pues Él lo hace todo. **Qué labor más bella puede existir para los padres que educar y formar hijos para el cielo.**

Esta es, desde nuestro punto de vista, el aspecto fundamental de la verdadera paternidad responsable: saber que traes los hijos que Dios quiere al mundo para que realicen su cometido existencial, ya diseñado, y alcancen la vida eterna reservada a los santos⁴²⁰, “tengan todos entendido que la vida de los hombres y la misión de transmitirla no se limita a este mundo, ni puede ser conmensurada y entendida a este solo nivel, sino que siempre mira el destino eterno de los hombres”⁴²¹. Pues no pretendamos educar a los niños embelleciéndolos de las más bellas virtudes con el fin de que puedan dominar su cuerpo y entregarse en su vocación, si nosotros los padres, no entregamos nuestro cuerpo y nuestra existencia a la voluntad de Dios en nuestra vocación matrimonial: darle los hijos

⁴¹⁶ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 56.

⁴¹⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Efesios*, 3, 15-15.

⁴¹⁸ JUAN PABLO II, Carta a las familias, cit., 16.

⁴¹⁹ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 103.

⁴²⁰ “El don de un nuevo hijo (...) tiene como destino final el gozo de la vida eterna”. en: FRANCISCO I, Exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, cit., 166.

⁴²¹ CONCILIO VATICANO II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, 51 (07.12.1965).



que él quiere cuando él quiere⁴²²; Y hemos de saber que no solo hace loable la acción la intención o el método con que se realice el acto:

“Cuando se trata, pues, de conjugar el amor conyugal con la responsable transmisión de la vida, la índole moral de la conducta no depende solamente de la sincera intención y apreciación de los motivos, sino que debe determinarse con criterios objetivos tomados de la naturaleza de la persona y de sus actos”⁴²³.

No olvidemos que “el gravísimo deber de transmitir la vida humana ha sido siempre para los esposos (...) fuente de grandes alegrías, aunque algunas veces acompañadas de no pocas dificultades y angustias”⁴²⁴. Por lo que confiemos y abandonémonos en Él ya que, sabemos que es Padre bueno, justo, providente y misericordioso. Siendo así, ¿Cómo nos dará algo que no nos conviene? Pues ciertamente suyos son los hijos y el primer interesado en tenerlos es Él. No es una menudez lo que decimos pues en ello nos jugamos esta vida y la vida venidera. Como dijo el Santo cura de Ars a una madre, ya de edad avanzada y, con una numerosa prole, que estaba encinta de nuevo:

“Está usted muy triste, hija mía, le dijo cuando estaba arrodillada en el confesionario.

-Ah, si ya soy de edad avanzada, ¡padre mío!

-Tenga usted buen ánimo hija... ¡Si usted supiera cuántas mujeres están en el infierno por no haber dado al mundo los hijos que tenían obligación de darle!”⁴²⁵

⁴²² PÍO XI, Carta encíclica *Casti Connubii*, 20 (31.12.1930): Viniendo ahora a tratar, Venerables Hermanos, de cada uno de los aspectos que se oponen a los bienes del matrimonio, hemos de hablar, en primer lugar, de la prole, la cual muchos **se atreven a llamar pesada carga del matrimonio**, por lo que los cónyuges han de evitarla con toda diligencia, y ello, no ciertamente por medio de una honesta continencia (permitida también en el matrimonio, supuesto el consentimiento de ambos esposos), sino **viciando el acto conyugal. Criminal licencia ésta**, que algunos se arrogan tan sólo porque, aborreciendo la prole, **no pretenden sino satisfacer su voluptuosidad**, pero **sin ninguna carga**; otros, en cambio, alegan como excusa propia el que no pueden, en modo alguno, admitir más hijos a causa de sus propias necesidades, de las de la madre o de las económicas de la familia. Ningún motivo, sin embargo, **aun cuando sea gravísimo**, puede hacer que lo que va intrínsecamente contra la naturaleza sea honesto y conforme a la misma naturaleza; y estando destinado el acto conyugal, por su misma naturaleza, a la generación de los hijos, los que en el ejercicio del mismo lo destituyen adrede de su naturaleza y virtud, obran contra la naturaleza y cometen una acción torpe e intrínsecamente deshonesto. Por lo cual no es de admirar que las mismas Sagradas Letras atestigüen con cuánto aborrecimiento la Divina Majestad ha perseguido este nefasto delito, castigándolo a veces con la pena de muerte, como recuerda San Agustín: "Porque ilícita e impúdicamente yace, aun con su legítima mujer, el que evita la concepción de la prole. Que es lo que hizo Onán, hijo de Judas, por lo cual Dios le quitó la vida".

⁴²³ CONCILIO VATICANO II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, cit., 51.

⁴²⁴ PABLO VI, Carta Encíclica *Humanae Vitae*, 1 (25.07.1968).

⁴²⁵ F. TROCHU, *El cura de Ars*, Ediciones Palabra, Madrid 1984, 370.



Pues no hay mayor ejemplo de bondad, salvación y santidad para los hijos que ver a sus padres acoger la vida y los hijos que Dios les da, desde luego imposible, sin la gracia Divina:

“Reflexionando sobre este punto ante Dios, ayudados por la gracia que procede del sacramento y guiados por las enseñanzas de la Iglesia, los padres se recordarán a sí mismos que es menor mal negar a sus hijos ciertas comodidades y ventajas materiales, que privarles de la presencia de hermanos y hermanas que podrían ayudarles a desarrollar su humanidad y realizar la belleza de la vida en cada una de sus fases y en toda su variedad”⁴²⁶.

Los padres han de preferirse

Otra clave imprescindible para que la familia alcance su orden justo es que el amor entre los esposos debe estar por encima del amor a los hijos. Dicho de otro modo, *el padre prefiere a la madre, antes que a los hijos y, la madre prefiere al padre antes que a los hijos*. Crisóstomo, dirigiéndose al marido, dirá: “hazle ver que consideras mucho su compañía y que por ella prefieres estar en casa antes que en el ágora. Anteponla a todos tus amigos y a los hijos que hayas tenido de ella, y a estos mismos ámalos por su causa”⁴²⁷. No debemos olvidar que el vínculo con nuestros hijos es por naturaleza, pero nos hacemos una sola carne por elección⁴²⁸. El matrimonio, siempre asistido por la gracia, tiene la llamada de ser reflejo en el mundo del amor entre las tres Personas Divinas: “hombre y mujer están configurados para llevar una vida en reciprocidad, como un único ser”⁴²⁹. Para Crisóstomo este *ser uno* se expresa incluso en el lenguaje matrimonial: “ambos os habéis convertido en un solo hombre, en un solo ser vivo, ¿y aún dices: *mis cosas*? Estas palabras malditas e impías las ha introducido el diablo”. Para él, el esposo es el principal responsable para que se dé esta unidad y comunión, pues tiene la llamada de amarla como Cristo amó a su Iglesia, es decir, dando la sangre por ella:

“¿Quieres que tu mujer te obedezca como a Cristo la Iglesia? Cuida tú también de ella como Cristo de la Iglesia. Aunque haya que dar la vida por ella, aunque haya que dejarse golpear miles de veces, cualquier cosa que haya que aguantar y padecer, no rehusarás. Incluso si llegas a

⁴²⁶ JUAN PABLO II, Homilía en el *Capitol mall* (7.10.1979).

⁴²⁷ J. CRISÓSTOMO, *Homilía XX sobre la Epístola a los Efesios* (5,22-33), en: CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 119.

⁴²⁸ JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, cit., 8.

⁴²⁹ E. STEIN, *La mujer*, Edición Palabra, Madrid 2006, 56.



pasar estos sufrimientos todavía no has sufrido nada comparable a los que paso Cristo (...) A la compañera de tu vida, a la madre de tus hijos, a la que es fundamento de toda felicidad no hay que sujetarla con miedo y amenazas, sino con amor y afecto”⁴³⁰.

Para Juan Pablo II “el amor es comunión de personas”⁴³¹, y esto, en la relación conyugal, es llevado a plenitud pues, “el don de sí, que inspira el amor mutuo de los esposos, se pone como modelo y norma del don de sí que debe haber en las relaciones (...) en la familia”⁴³².

La gracia derramada en el sacramento del matrimonio es plenamente eficaz para hacer de los dos esposos “una sola carne”⁴³³, pero nosotros podemos acogerla en mayor o menor medida. La debilidad de los efectos de la gracia del matrimonio, como la falta de comunión, de intimidad de complicidad, de amistad, etc., no procede del sacramento del matrimonio en cuanto tal, sino de nuestra falta de acogida a la gracia. Si acogiéramos realmente, en lo íntimo de nuestro ser, la gracia regeneradora, seríamos transformados radicalmente y seríamos capaces de vivir una comunión total de personas, incluso en la encarnación más física, y significar de este modo la perfecta comunión de las Personas divinas. Si no acontece de este modo, es porque no acogemos de manera suficiente la gracia, porque no creemos bastante en ella o porque nos resistimos a ella. Por la gracia del sacramento del matrimonio plenamente acogida, nos hacemos capaces de volver a ser *iconos de la Trinidad*: “esta imagen divina se realiza no solamente en el individuo, sino también en aquella singular comunión de personas que se establece entre un hombre y una mujer, unidos hasta tal punto en el amor, que vienen a ser “una sola carne””⁴³⁴.

De este amor conyugal, imagen del amor trinitario, que debe nutrirse del amor al verdadero Esposo⁴³⁵, brotan todos los bienes que sustentan y enriquecen a los hijos. Crisóstomo, refiriéndose a esta comunión, dice del esposo que “si él sabe vivir templadamente, tendrá a su mujer por la cosa más amable del mundo, la mirará con gran

⁴³⁰ J. CRISÓSTOMO, *Homilía XX sobre la Epístola a los Efesios (5,22-33)*, en: CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 90.

⁴³¹ WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 48.

⁴³² JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, cit., 36.

⁴³³ JUAN PABLO II, Audiencia General *Significado nupcial y redentor del cuerpo en todos los caminos de la vida*, 1 (15.12.1982).

⁴³⁴ JUAN PABLO II, Mensaje para la celebración de la XXVII Jornada Mundial de la Paz, 1 (01.01.1994).

⁴³⁵ El verdadero Esposo de todo cristiano, que es Jesucristo.



cariño y tendrá con ella la mayor concordia. Ahora bien, habiendo paz y concordia, todos los bienes vendrán sobre aquella casa”⁴³⁶.

Igualmente, esta profunda e íntima unión será la que dote a los padres del conocimiento y sabiduría necesarios para llevar a cabo la educación de sus hijos, pues están llamados a que “unidos íntimamente en el amor, alcancen en toda su riqueza la plena inteligencia y perfecto conocimiento de Misterio de Dios, en el cual están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia”⁴³⁷:

“En la familia así constituida se manifiesta una nueva unidad, en la cual se realiza plenamente la relación *de comunión* de los padres. La experiencia enseña que esta realización representa también un cometido y un reto (...) Los hijos engendrados por ellos deberían consolidar —éste es el reto— esta alianza, enriqueciendo y profundizando la comunión conyugal del padre y de la madre (...) Es necesario que los esposos sean conscientes de ello y que, ya desde el principio, orienten sus corazones y pensamientos hacia aquel Dios y Padre ‘de quien toma nombre toda paternidad’, para que su paternidad y maternidad encuentren en aquella fuente la fuerza para renovarse continuamente en el amor”⁴³⁸.

Esta “*comunión de personas*, que al comienzo de la familia se expresa como amor conyugal, se completa y se perfecciona extendiéndose a los hijos con la educación”⁴³⁹.

Su tarea insustituible y, la gracia del sacramento más que suficiente

Como ya hemos dicho, los hijos son un don, “como flechas en mano del héroe, así los hijos de la juventud”⁴⁴⁰. Como dirá el Concilio Vaticano II, “Los hijos son, sin duda, el don más excelente del matrimonio y contribuyen sobremanera al bien de los propios padres”⁴⁴¹. Por lo que, si son un don, quiere decir que los hijos se reciben no se eligen, ya que “cada persona es una versión única de la especie humana”⁴⁴².

⁴³⁶ RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 108.

⁴³⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Colosenses* 2, 2.

⁴³⁸ JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, cit., 7.

⁴³⁹ JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, cit., 16.

⁴⁴⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Salmos* 127 (126), 4.

⁴⁴¹ CONCILIO VATICANO II, *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*, cit., 50.

⁴⁴² E. ORTIZ - J. I. PRATS – G. AROLAS, *La persona completa: aproximación desde la antropología, la psicología y la biología*, Edicep. Valencia 2004, 25.



La familia recibe, de forma directa del Creador, “la misión, y por esto mismo, el derecho de educar a la prole; derecho irrenunciable por estar inseparablemente unido a una estricta obligación; y derecho anterior a cualquier otro derecho del Estado y de la sociedad, y, por lo mismo, inviolable por parte de toda potestad terrena”⁴⁴³.

Podríamos decir que la educación de los hijos es un deber sagrado y una tarea propia de los padres. Es una labor que requiere cercanía, cariño, diálogo, ejemplo, rigor a veces, ternura otras. **Dios se compromete con cada matrimonio para otorgar su gracia, pues quiere hacerles partícipes de su misma paternidad:** “al dar la vida los padres colaboran en la obra creadora de Dios, mediante la educación *participan de su pedagogía paterna y materna a la vez*”⁴⁴⁴. Los padres tienen una llamada crucial en esta pequeña Iglesia: ser imagen del Padre bueno de los cielos.

San Pablo exhorta a ser “para los creyentes modelo en la palabra, en el comportamiento, en la caridad, en la fe, en la pureza”⁴⁴⁵; “Sed mis imitadores como yo lo soy de Jesucristo”⁴⁴⁶. Lo que de verdad necesitan los pequeños son modelos a los que admirar, padres donde la palabra se haya encarnado. Aprovechemos la gran maleabilidad y permeabilidad del alma del niño y su capacidad de imitación y asimilación para orientarlos a la virtud, poniéndola por obra primero los padres pues, como dice el mismo Cristo; “el Hijo no puede hacer nada por su cuenta sino lo que ve hacer al Padre. Lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo. Porque el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace”⁴⁴⁷. Podemos decir, pues, que “educar es cooperar con la gracia divina a formar el perfecto y verdadero cristiano”⁴⁴⁸.

Por ello Crisóstomo anima a los padres a aspirar a la más alta perfección de vida, a la más profunda intimidad y unión con Jesucristo, para ser modelos de santidad para los hijos. Pues, como ya hemos dicho, Dios tiene un proyecto existencial diseñado con ellos que puede verse frustrado por la negligencia de los padres. No podemos olvidar que

⁴⁴³ PIO XI, Carta Encíclica *Divini Illius Magistri* 27 (31.12.1929).

⁴⁴⁴ JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, cit., 16.

⁴⁴⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera epístola a Timoteo* 4, 12.

⁴⁴⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a los Corintios* 11, 1.

⁴⁴⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Juan* 5, 19-20.

⁴⁴⁸ PÍO XI, *Encíclica Divini illius Magistri*, cit. 8.



“padres y educadores tienen como misión primordial velar por que ese proyecto vital no quede frustrado”⁴⁴⁹.

Y, ¿por qué no puede realizar esta tarea otra persona o institución más cualificado o preparado que los padres? Contestemos con las palabras del Concilio Vaticano II:

“Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, están gravemente obligados a la educación de la prole y, por tanto, ellos son los primeros y principales educadores. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Es, pues, obligación de los padres formar un ambiente familiar animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación integral personal y social de los hijos. La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, de las que todas las sociedades necesitan”⁴⁵⁰.

Hemos de evitar por todos los medios, en nuestros tiempos plagados de *expertos* en el ámbito de la educación, delegar y otorgar la autoridad fuera de la esfera de los esposos. Solo ellos han recibido la gracia de estado que les capacita para la educación y transmisión de la fe a los hijos. Hemos de reivindicar y apelar a que los esposos aprendan a discernir en la intimidad de la conyugalidad, unidos en la oración, los problemas y conflictos que puedan surgir de la educación de los hijos. Hemos de recordar también que la gracia recibida en el sacramento del matrimonio es suficientemente dadora de la sabiduría y del conocimiento necesarios para educar a los hijos, los padres deben de recuperar su puesto y no dejar que se lo arrebaten: “los cónyuges cristianos, son fortificados y como consagrados para los deberes y dignidad de su estado por este sacramento especial (...) En cuanto a los esposos, ennoblecidos por la dignidad y la función de padre y de madre, realizarán concienzudamente el deber de la educación, principalmente religiosa, que a ellos, sobre todo, compete”⁴⁵¹.

Esta gracia recibida en el sacramento será la ayuda necesaria para la educación de los hijos que es como una transmisión de humanidad madura desde que el niño nace⁴⁵².

⁴⁴⁹ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 56.

⁴⁵⁰ CONCILIO VATICANO II, Declaración *Gravissimum educationis* sobre la educación cristiana, (28.10.1965).

⁴⁵¹ CONCILIO VATICANO II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, cit., 48.

⁴⁵² JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, cit., 16.



“La acogida, el amor, la estima, el servicio múltiple y unitario —material, afectivo, educativo, espiritual— a cada niño que viene a este mundo, deberá constituir siempre una nota distintiva e irrenunciable de los cristianos, especialmente de las familias cristianas; así los niños, a la vez que crecen ‘en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres’, serán una preciosa ayuda para la edificación de la comunidad familiar y para la misma santificación de los padres”⁴⁵³.

Y, ¿qué enemigos se presentan hoy para llevar a cabo esta inmensa tarea de educar a los hijos? La vida laboral es uno de ellos y, a menudo los padres, para poder responder a su propia vocación y misión, tendrán que tomar decisiones contracorriente. Hoy en día el trabajo tiende a implicar cada vez más al personal en la vida laboral cautivándolos con el salario, promociones, y desplazamientos bien remunerados. **La exhortación que pone a la familia, el amor a la esposa y la educación de los hijos por encima del trabajo y del dinero, es fundamental para la salvación de la familia cristiana;** “los hijos, don y deber, son su tarea más importante, si bien aparentemente no siempre muy rentable: lo son más que el trabajo, más que el descanso, más que la posición social”⁴⁵⁴. Quizá nunca como hoy las palabras de Cristo resultan claras e hirientes: “nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero”⁴⁵⁵.

Asimismo, para Crisóstomo, existe una correlación muy directa entre los pecados de los hijos y los de los padres y deja claro que no educar a los hijos es una negligencia de la que se hará justicia: **“el descuido de los hijos es pecado que sobrepasa todo pecado y toca la cúspide misma de la maldad”**⁴⁵⁶, mas, si han realizado su deber con diligencia “el galardón tiene que ser grande”⁴⁵⁷, pero, si no lo hacemos con la diligencia que conlleva, eso no es cuidado ni educación⁴⁵⁸, pues “toda educación es una labor de orfebrería: se debe labrar a golpe de martillo y de cincel hasta conseguir la obra bien acabada”⁴⁵⁹. El mismo Elí⁴⁶⁰, un hombre admirable y colmado de virtudes “por no haber

⁴⁵³ JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, cit., 26.

⁴⁵⁴ PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA, *Sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familia*, cit., 51.

⁴⁵⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Mateo* 6, 24.

⁴⁵⁶ RUIZ, *Obras completas: Contra los impugnadores de la vida monástica*, cit., 449.

⁴⁵⁷ D. RUIZ, *Obras completas. Textos ascéticos*, cit., 104.

⁴⁵⁸ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 453.

⁴⁵⁹ E. ROJAS, *La conquista de la voluntad. Cómo conseguir lo que te has propuesto*, cit., 98.

⁴⁶⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primer libro de Samuel* 2, 12-22.



cuidado con toda diligencia de sus hijos pereció trágica y lamentablemente, y este pecado de negligencia, como una oleada feroz y enorme sobrepasó todo aquello y cubrió todos otros sus merecimientos”⁴⁶¹.

El padre y la madre, distinta y complementaria misión

“Sólo gracias a la dualidad de lo masculino y de lo femenino lo *humano* se realiza plenamente”⁴⁶². Esta complementariedad varón mujer es imprescindible para que lleguen a ser uno constituyendo una “unidad-dual”⁴⁶³ pues, “La persona es una unidad con tres dimensiones ontológicas (corporal, psíquica y espiritual) que se expresa de forma desdoblada como varón mujer. Esta expresión complementaria indica su llamada a la vinculación personal como el principal fundamento de su ser”⁴⁶⁴. Por medio de esta “unidualidad relacional”⁴⁶⁵, cada hijo integra correctamente su persona. Crisóstomo afirmará que “nada consolida de tal manera nuestra vida como el amor de un hombre y una mujer”⁴⁶⁶. El padre y la madre están llamados a asumir sus papeles. Hoy, en medio de la confusión, el padre declina fácilmente su responsabilidad de educador de los hijos a la madre, sobre la que acaba cayendo todo el peso. Sin embargo, los hijos necesitan tanto la figura masculina como la femenina.

Edit Stein, dentro de su antropología personalista, en su libro *La mujer*⁴⁶⁷, hace un análisis de aquello que caracteriza el alma masculina y el alma femenina dentro de la comunidad familiar. Veamos las diferencias que percibe para que se pueda dar esta complementariedad.

La tarea del padre va más allá de sostener exteriormente a la familia. En él está la misión de velar por la totalidad de ella. Esto lo consigue “añadiendo además su participación de tal modo que de cada miembro se obtenga lo mejor que la naturaleza y

⁴⁶¹ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 454.

⁴⁶² JUAN PABLO II, *Carta a las mujeres*, 7 (29.06.1995).

⁴⁶³ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *XCIX Asamblea plenaria, 64, la verdad del amor humano*, 26, Edice, Madrid 2012, 22.

⁴⁶⁴ J.I. PRATS – G. AROLAS, *Ni la mujer sin el hombre, ni el hombre sin la mujer*, Editorial cultural y espiritual popular S.L., Valencia 2015, 27.

⁴⁶⁵ JUAN PABLO II, *Carta a las mujeres*, cit., 8.

⁴⁶⁶ CRISÓSTOMO, *Homilía XX sobre la Epístola a los Efesios (5,22-33)*, en: CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 87.

⁴⁶⁷ Cfr. E. STEIN, *La mujer*, Edición Palabra, Madrid 2006.



la gracia lo permitan en él”⁴⁶⁸. Al ser cabeza de familia, como Cristo de la Iglesia, debe considerar “su más excelsa tarea el **preceder a todos los miembros en el seguimiento de Cristo y fomentar con todas sus fuerzas todos los gérmenes de la vida de la gracia** que están depositados en ellos”. En cuanto a esta tarea, Stein matiza que tanto más logrará esto “**cuanto más estrecho sea su propio vínculo con el Señor**”⁴⁶⁹.

Respecto a la mujer, el hombre deberá de ayudar a elevarla a lo más alto fortaleciendo su vida espiritual: “está entre sus deberes el fortalecer lo espiritual en la mujer y no dejarla hundir en una vida puramente instintiva, ya sea haciéndola participar en la propia actividad, o apoyando las propuestas para la actividad autónoma que se le presenten”⁴⁷⁰.

Deberá atender individualmente a cada uno, de modo que sepa en qué estado se encuentran: “si en la mujer y en los hijos surgen y se manifiestan con frescor espontáneamente los dones y las energías, entonces protegerá este desarrollo y esta ayuda, en la medida en que sea necesario y esté en sus fuerzas. Si se encuentra con naturalezas y talentos más débiles, si observa carencia de ánimo y de confianza en el propio poder, entonces tratará de hacer aflorar los dones ocultos”⁴⁷¹.

Él debe velar por el orden adecuado, ya que “pertenece a los deberes del padre de familia colaborar en favor del orden y la armonía de la vida familiar (...) no hay que descuidar la vida sobrenatural por la preocupación de la vida natural bien ordenada de todos y cada uno de los miembros de la casa”⁴⁷².

Su atención debe estar puesta en la familia, de modo que su actuar sea a veces “acción y dirección activa, a veces vigilancia respetuosa, a veces también estímulo imperioso o batallador”⁴⁷³.

⁴⁶⁸ Ibid., 71.

⁴⁶⁹ Ibid., 71-72.

⁴⁷⁰ Ibid., 71.

⁴⁷¹ Ibid., 70-71.

⁴⁷² Ibid., 71.

⁴⁷³ Ibid., 69-70.



Adentrémonos ahora en la madre. Si el padre es la cabeza del organismo que es la familia, tenemos que “la mujer es el corazón en este organismo, es claro que a ella no le corresponde un papel más pequeño que a la cabeza en la educación de los hijos”⁴⁷⁴.

E. Stein aclara que el hombre no puede llevar el peso de su condición de padre “si no estuviera a su lado la auxiliadora que por su naturaleza se encuentra llamada a llevar más de la mitad de este peso”⁴⁷⁵. A ella le corresponde el correcto desarrollo de las personas de su entorno “en ella está el deseo de desarrollar sin obstáculos su propia personalidad, pero no menos el de ayudar a los seres humanos de su entorno en orden a su pleno desarrollo: y así el hombre encontrará en ella la mejor consejera tanto para su propia conducta como para la de sus hijos, e igualmente para la propia conducta en relación con ella”⁴⁷⁶. Si el hombre “le permite participar en sus tareas y se deja conducir con ella”⁴⁷⁷ “sus deberes se realizarán lo mejor posible”⁴⁷⁸.

La mujer intercede entre los hijos y el mundo, mostrándoles, por el lenguaje, cómo relacionarse con el mundo que les rodea, y esto es gracias a su condición psicofísica: “los circuitos de relación social y verbal son, por naturaleza, más vigorosos en el cerebro típico femenino que en el masculino”⁴⁷⁹.

La mujer tiene la delicadeza de cuidar el entorno hogareño rodeándolo de orden y belleza: “al cuidado natural de la mujer por el correcto desarrollo de las personas de su entorno le pertenece también el cuidado por el orden y la belleza de toda la casa, en cuanto ambiente que todos necesitan para su desarrollo”⁴⁸⁰.

Ella recibe todo lo que acontece en el hogar, atendiendo a cada uno según su individualidad. En ella entra todo, y “lo que se le entrega no se pierde, sino que es custodiado, desplegado y acrecentado, y equilibrado en la medida correcta”⁴⁸¹.

⁴⁷⁴ Ibid., 257.

⁴⁷⁵ Ibid., 72.

⁴⁷⁶ Ibid., 72.

⁴⁷⁷ Ibid., 72.

⁴⁷⁸ Ibid., 72.

⁴⁷⁹ L. BRIZENDINE, *El cerebro femenino*, RBA, Barcelona 2007, 65.

⁴⁸⁰ STEIN, *La mujer*, cit., 72.

⁴⁸¹ Ibid., 73.



No nos detendremos en profundizar más en estas evidentes diferencias entre varón y mujer, que por supuesto son mucho más ricas y complejas de lo aquí expuesto. Y no podemos olvidar que será solo en esta diferencia complementaria donde hombre y mujer alcancen una fecunda reciprocidad. Que el padre sea padre y la madre sea madre es condición necesaria para el adecuado crecimiento y educación del niño.

Educar para lo importante: transmisión de la fe a los hijos

“Escucha Israel: Yahveh nuestro Dios es el único Yahveh. Amarás a Yahveh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza. Queden en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy. Se las repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado; las atarás a tu mano como una señal, y serán como una insignia entre tus ojos; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas”⁴⁸² (...) “Cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: ‘¿Qué son estos estatutos, estos preceptos y estas normas que el Señor nuestro Dios os ha prescrito?’, dirás a tu hijo: ‘Éramos esclavos de Faraón en Egipto, y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte. El Señor realizó a nuestros propios ojos señales y prodigios grandes y terribles en Egipto, contra Faraón y toda su casa. Y a nosotros nos sacó de allí para conducirnos y entregarnos la tierra que había prometido bajo juramento a nuestros padres’”⁴⁸³

Este texto del Antiguo Testamento que ha sido piedra angular para el pueblo judío durante los siglos, y que ha mantenido unidas las familias judías, hace comprender la importancia que tiene el mandato divino de transmitir la fe a los hijos a tiempo y a destiempo, que la misma vida de los esposos sea un reflejo mismo de la vida de único Dios verdadero. Así, constantemente el hijo se halle impregnado de la vida divina a través de la vida cotidiana de los padres.

Esta piedra angular de la tradición hebrea fue recibida por los cristianos desde sus orígenes, esta es que la primera transmisión de fe a los niños se da en la familia. Mirando la vida de Cristo, vemos que “quiso nacer y crecer en el seno de la Sagrada Familia de José y de María”⁴⁸⁴. Como ya hemos dicho, el núcleo de la Iglesia desde sus orígenes, “estaba a menudo constituido por los que, *con toda su casa*, habían llegado a ser creyentes. Cuando se convertían deseaban también que se salvase *toda su casa*. La

⁴⁸² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Deuteronomio* 6, 4-9.

⁴⁸³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Deuteronomio* 6,4.

⁴⁸⁴ A. VICIANO, *Cristianización del Imperio romano. Orígenes de Europa*, Quaderna Editorial, Murcia 2003, 216.



educación religiosa de los hijos cobraba gran importancia pues la familia era “un lugar extraordinario para la transmisión de la fe”⁴⁸⁵.

Esta llamada tan fuerte es la misma desde entonces. La familia cristiana debe educar en la fe a los pequeños desde su más tierna infancia. Y para ello será necesario que la casa sea este templo sagrado, donde Cristo sea el centro de toda la vida familiar. La familia ha recibido esta misión de Dios y la cumplirá si **“por la piedad mutua de sus miembros y la oración dirigida a Dios en común, se presenta como un santuario doméstico de la Iglesia”**⁴⁸⁶. En este santuario se dispone a los hijos al conocimiento del amor de Dios y se enseña la preocupación por las necesidades del prójimo⁴⁸⁷. Es el hogar cristiano “el lugar en que los hijos de Dios reciben el primer anuncio de la fe. Por eso la casa familiar es llamada justamente *Iglesia doméstica*, comunidad de gracia y de oración, escuela de virtudes humanas y de caridad cristiana”⁴⁸⁸.

Mediante el Don de piedad, sobre todo en la infancia, el Espíritu Santo “orienta el corazón del hombre hacia Dios con sentimientos, afectos, pensamientos, oraciones que expresan la filiación con respecto al Padre que Cristo ha revelado. Hace penetrar y asimilar el misterio del *Dios con nosotros*, especialmente en la unión con Cristo, Verbo encarnado, en las relaciones filiales con la bienaventurada Virgen María, en la compañía de los ángeles y santos del cielo, y en la comunión con la Iglesia”⁴⁸⁹.

Lo principal en la transmisión de la fe es la educación a la oración. Por lo que, qué mejor manera de transmitir la fe que celebrando en esta pequeña Iglesia una liturgia doméstica⁴⁹⁰, donde todos los miembros de la familia puedan rezar juntos en torno a la Sagrada Escritura, elevando y entonando cantos y salmos, donde se puede ir profundizando en la historia del pueblo elegido, Israel, donde se escucha como se cumple la Escritura proclamada en la vida de los hijos y donde el padre y la madre les pueden dar una palabra de vida. Pues bien, como indica Juan Pablo II, esta transmisión de la fe tiene

⁴⁸⁵ Ibid., 216.

⁴⁸⁶ CONCILIO VATICANO II, Decreto *Apostolicam Actuositatem*, cit., 11.

⁴⁸⁷ Ibid., 11.

⁴⁸⁸ [CEC 1666].

⁴⁸⁹ JUAN PABLO II, Audiencia General *El Espíritu Santo, principio de la vida nueva con la abundancia de sus dones*, 5 (3.04.1991).

⁴⁹⁰ Un ejemplo sería rezar los Laudes dominicales en familia.



como elemento fundamental **“el ejemplo concreto, el testimonio vivo de los padres; sólo orando junto con sus hijos, el padre y la madre, mientras ejercen su propio sacerdocio real, calan profundamente en el corazón de sus hijos, dejando huellas que los posteriores acontecimientos de la vida no lograrán borrar”**⁴⁹¹. También el Concilio Vaticano II indicará que:

“Es importante que la familia, como Iglesia doméstica, pueda celebrar su vida de fe con una liturgia propia, complementaria a la liturgia comunitaria propia de los templos. La liturgia familiar no debe ser considerada simplemente como una liturgia propedéutica a la comunitaria sino como complementaria a la misma. La familia debe **celebrar el misterio de Jesús** en la especificidad de la vida cotidiana”⁴⁹².

Mediante la oración “se procura la experiencia de nuestra criaturidad de forma inmediata”⁴⁹³, se enseña “el abandono confiado de la familia en el Padre común que está en los cielos”⁴⁹⁴, se “señala la intervención del amor de Dios en la historia de la familia”⁴⁹⁵, es un “momento favorable a la acción de gracias”⁴⁹⁶, se “percibe la presencia de Dios Padre, se acoge la Palabra de Jesús, se siente el vínculo de amor, don del Espíritu, y se ama y se invoca a la purísima Madre de Dios”⁴⁹⁷.

Diremos pues, que es deber de los padres enseñar a rezar a los hijos, pues la familia cristiana “es la ‘Iglesia doméstica’ donde los hijos de Dios aprenden a orar ‘como Iglesia’ y a perseverar en la oración”⁴⁹⁸. San Juan Crisóstomo anima a que se le enseñe al niño “a rezar con gran compunción y a velar en la medida de lo posible, y, en una palabra, que al niño se le imprima la huella de un hombre santo”⁴⁹⁹, y añade “que es Dios mismo quien por todos los medios, manda que se lleve a los hijos su conocimiento”⁵⁰⁰.

⁴⁹¹ JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, cit., 60.

⁴⁹² RIVERA J. M., “La celebración familiar judía, fuente de inspiración para las familias cristianas”, cit., 481.

⁴⁹³ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 16.

⁴⁹⁴ PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA, *Sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familia*, cit., 62.

⁴⁹⁵ Ibid., 62.

⁴⁹⁶ Ibid., 62.

⁴⁹⁷ Ibid., 62.

⁴⁹⁸ [CEC 2685].

⁴⁹⁹ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 79.

⁵⁰⁰ CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 457.



Ya en su tiempo, Crisóstomo, alentaba a los padres respecto del niño para “que se le enseñe a rezar con mucho celo y compunción”⁵⁰¹; y añade: “y no me digas que el niño pequeño no es capaz de captar esto. El niño pequeño, de mirada penetrante y espabilado, es especialmente capaz de ello”⁵⁰². **No pongamos edad a la capacidad de los pequeños de acoger a Dios, pues es Cristo quien desea acercarse a ellos:** “dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos”⁵⁰³. Siendo así, “no desesperemos, porque uno no comprende estas cosas si es demasiado joven de espíritu, no de edad”⁵⁰⁴.

En los padres está el deber de ser ejemplo para que los niños encuentren “más fácilmente el camino de la bondad, de la salvación y de la santidad. En cuanto a los esposos, adornados de la dignidad y del deber de padre y de madre, habrán de cumplir entonces con diligencia su deber de educadores, sobre todo en el campo religioso, deber que les incumbe a ellos principalmente”⁵⁰⁵; “Los esposos cristianos son mutuamente para sí, para sus hijos y demás familiares, cooperadores de la gracia y testigos de la fe. Ellos son para sus hijos los primeros predicadores de la fe y los primeros educadores; los forman con su palabra y con su ejemplo para la vida cristiana y apostólica, los ayudan con mucha prudencia en la elección de su vocación y cultivan con todo esmero la vocación sagrada que quizá han descubierto en ellos”⁵⁰⁶.

Para terminar, animemos a las familias con unas palabras de San Juan Crisóstomo: “oíldo padres y madres, la crianza de vuestros hijos no quedará sin recompensa. Porque no es pequeña cosa consagrar a Dios los hijos que de Dios se han recibido”⁵⁰⁷.

II.2.5.1 La transmisión en lo ordinario: los rituales

‘Las gotas de lluvia horadan la piedra no por la violencia sino por la caída constante’

⁵⁰¹ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 78.

⁵⁰² Ibid., 78.

⁵⁰³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Mateo* 19, 13.

⁵⁰⁴ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 79.

⁵⁰⁵ CONCILIO VATICANO II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, cit., 45.

⁵⁰⁶ CONCILIO VATICANO II, Decreto *Apostolicam Actuositatem*, cit., 11.

⁵⁰⁷ RUIZ, *Obras completas. Textos ascéticos*, cit., 103-104.



No habría más que preguntarnos qué recordamos de nuestra infancia en familia. Descubrimos que *aquello que se hizo* tiene más peso que aquellas *explicaciones que se dieron*. Recordamos las celebraciones importantes, aquél viaje en coche, la festividad del domingo, la visita a los abuelos cada aniversario, y, además, aquello más ordinario, como el momento de acostarnos, la bendición de la mesa, y qué nos decían cuando nos hacíamos daño. Esto son los rituales. Estas son las costumbres familiares. Y ¿qué esconden, para que nos hayan marcado tanto? Veamos algo sobre ellos.

Para empezar, *ritual* significa acción ceremoniosa que se realiza con arreglo a normas⁵⁰⁸. Es la manera de organizar la vida familiar de forma que se transmita un valor por medio de él. Podemos afirmar que es propio de los seres humanos, en concreto de las familias⁵⁰⁹, porque es lo más lejano al instinto animal. Podemos decir que nuestra conducta es todo un ritual⁵¹⁰. Las familias están llenas de ellos, consciente o inconscientemente. ¿Y, de dónde nacen? ¿Cuál es su origen?

Se transmiten de generación en generación

Los rituales tienen la peculiaridad de perdurar en el tiempo. A través de ellos los padres transmiten su esencia más personal y su tesoro más valioso a la siguiente generación. Prats afirma que en las sociedades tradicionales “no se planteaban preguntas sobre la organización de la vida porque se organizaba como lo habían hecho los padres”⁵¹¹. Continúa diciendo que hoy las tradiciones han perdido su fuerza, y ahora cada uno debe construir su vida de nuevo, ya que no han heredado el valor y la potencia de los rituales.

Además de perdurar en el tiempo, los rituales nos identifican como miembros de un pueblo o de una comunidad concreta, nos procuran sentido de pertenencia⁵¹². Así lo hemos contemplado en el pueblo judío, durante miles de años han transmitido las tradiciones y rituales en el seno familiar, haciendo así que perdurara su esencia. Es en el

⁵⁰⁸ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 23.

⁵⁰⁹ También incorporamos en este término a la familia monástica y comunitaria.

⁵¹⁰ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 23.

⁵¹¹ GONZÁLEZ, B., “«No estamos preparando a los niños de hoy para lo difícil»”, en: cultura.elpais.com/cultura/2016/10/20/actualidad/1476980407_416718.html [última visita el 6.5.2018].

⁵¹² PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 23.



espacio familiar “donde primariamente el nuevo miembro aprenderá las costumbres, prácticas y creencias que configurarán su identidad”⁵¹³. Como hemos aclarado en el punto anterior, el hogar es una pequeña Iglesia, y así también lo vivían los judíos: “El hogar judío es el espacio donde se desarrolla la celebración familiar; no en vano algunos lo han llamado *Mikdashma 'at* (pequeño santuario)” y, como todo santuario, “debe estar marcado por una serie de símbolos y de comportamientos determinados que configuren el ambiente apropiado para la vida celebrativa”⁵¹⁴. Los rituales constituyen un peso trascendental a la hora de construir la identidad familiar.

San Pablo ya insta a los discípulos que guarden aquello que les transmitía: “Timoteo, guarda el depósito”⁵¹⁵. Los exégetas refieren que el contenido de este depósito es el “de la fe, o el de la tradición”⁵¹⁶, y subrayan que el depositario tiene el deber de conservarlo y luego entregarlo o transmitirlo intacto.

Rodeados de amor

Los rituales, por su origen e intención, deben estar rodeados de amor. **Son acciones que se repiten en el tiempo y son predecibles para los miembros de la casa, mas, por eso no dejan de ser algo ceremonioso y sorprendente.** Pues lo mismo ocurre con la Palabra de Dios: es siempre la misma, pero, al estar recubierta de amor, es siempre sorprendente y nueva: “todo aquello que está ligado al amor se rodea de ceremonial”⁵¹⁷.

La vida cotidiana es asombrosa y llena de sentido los días porque el amor lo endulza todo. Este amor hace que todo sea sorprendente y consigue aquietar el alma de los hijos. Como dice San Juan de la Cruz, “el alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa”. Así se santifica la vida cotidiana, *andando en amores*.

Compuesto por gestos y palabras

⁵¹³ RIVERA J. M., “La celebración familiar judía, fuente de inspiración para las familias cristianas”, cit., 459.

⁵¹⁴ Ibid., 467.

⁵¹⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a Timoteo* 6, 20a.

⁵¹⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Nota a pie de página a la Primera epístola a Timoteo* 6, 20a.

⁵¹⁷ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 25.



El ritual siempre está constituido por gestos y palabras y “especialmente cuándo este es festivo, se graban profundamente en el alma y la psicología del niño. No es necesaria la elucubración racional para captar su significado”⁵¹⁸. Pensemos, por ejemplo, en el conocido ritual de cumpleaños: nadie olvida las palabras que se dicen al cantar la canción para felicitar o el gesto de apagar las velas o comer una tarta. Parece insignificante, mas, este acto celebrativo llena al niño de alegría, porque se está celebrando su existencia sin que nadie se lo haya explicado.

Rituales ordinarios y extraordinarios

Podemos encontrar rituales ordinarios – aquellos que organizan la vida diaria y son metódicos- o extraordinarios. Los rituales extraordinarios refuerzan las tradiciones familiares y ayudan a todos a conmemorar lo importante de los acontecimientos pasados, las fiestas y otros eventos con peso para la familia. Por ejemplo, celebrar el cumpleaños o el aniversario bautismal de un niño es una buena forma de traer a la memoria y reconocer que *es bueno que exista*.

Son trascendentes, nos llevan a la verdad.

Los rituales “ayudan a nuestros hijos y nos ayudan a nosotros mismos a dotar de sentido el mundo que nos rodea. Gracias a los rituales, los momentos más mundanos se vuelven sagrados, momentos de conexión y cercanía”⁵¹⁹.

Lo que hace que sean trascendentes son los comportamientos de las personas que los hacen y, por ello, más allá de ser un conjunto de símbolos, palabras o prácticas gestuales, es la familia -con su manera de comportarse- la que da una connotación especial al hogar⁵²⁰ y al ritual.

Poco a poco, mediante los rituales domésticos vividos en la familia, se va hilando una historia personal en cada miembro, y con el tiempo se ve el peso que han tenido en la formación de cada uno, especialmente de los más pequeños⁵²¹. Hasta los más

⁵¹⁸ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 24.

⁵¹⁹ T. HOGG, *El secreto de educar niños felices y seguros*, Editorial Normal, Bogotá 2005, 60.

⁵²⁰ RIVERA J. M., “La celebración familiar judía, fuente de inspiración para las familias cristianas”, cit., 468.

⁵²¹ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 23.



insignificantes ritos del diario vivir son importantes para el alma. Aunque parezcan cosas diminutas, contribuyen al dibujo final, haciendo que el sentido de la vida quede guardado dentro de estos acontecimientos sencillos que ocurren en nuestra existencia cotidiana⁵²². Pues así de fuerte “es el poder de la costumbre”⁵²³.

Como indica Juan Pablo II, El hombre “desde el nacimiento, pues, está inmerso en varias tradiciones, de las cuales recibe no sólo el lenguaje y la formación cultural, sino también muchas verdades en las que, casi instintivamente, cree”⁵²⁴. Estas verdades, con el paso del tiempo, pueden ser puestas en duda o discutidas, mas, eso no quita que, tras ese paso, las mismas verdades sean recuperadas, y por qué no, enriquecidas para enaltecerlas aún más.

Estas verdades escondidas tras la tela visible del ritual tienen el poder de proteger a los hijos, ya cuando los viven en el hogar familiar, y más tarde, cuando han constatado que poseen una riqueza especial. Aunque no dejaremos de decir que, “en la vida de un hombre, las verdades simplemente creídas son mucho más numerosas que las adquiridas mediante la constatación personal”⁵²⁵.

En definitiva, podemos decir que **“nosotros no guardamos las tradiciones, las tradiciones nos guardan a nosotros”**⁵²⁶.

II.2.5.1 a) Recuperemos el altar de la mesa

Tradición judía

De entre todos los rituales familiares, querríamos destacar el momento de la comida familiar. Creemos que este es un punto clave dentro de la formación de la pequeña Iglesia doméstica. La mesa parece tan solo un lugar, un mero objeto, un medio para trabajar o tomar el alimento. Pero no. El llamado *altar de la mesa* se remonta a la tradición

⁵²² J.I PRATS, *Pedagogía y realidad*, Editorial cultural y espiritual popular S.L., Valencia 2009, 52.

⁵²³ J. CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: D. RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C, Madrid 1958, 465.

⁵²⁴ JUAN PABLO II, Carta encíclica *Fides et Ratio*, 31 (14.9.1998).

⁵²⁵ JUAN PABLO II, Carta encíclica *Fides et Ratio*, 31 (14.9.1998).

⁵²⁶ J.I PRATS, *Pedagogía y realidad*, Editorial cultural y espiritual popular S.L., Valencia 2009, 24.



judía: “Si hay algo que identifica el hogar judío es la mesa. En torno de ella se celebran las más importantes fiestas, se vive el mandamiento de la hospitalidad –al acoger a diversos invitados para el Sábado u otra ocasión–, se comparte en familia como en ningún otro momento”⁵²⁷. Aunque sea un hecho cotidiano, ellos organizan la mesa del comedor de la casa como un *pequeño altar*⁵²⁸, elevando el acto mundano de comer a un nivel sacerdotal⁵²⁹. Para ellos es un escenario esencial donde la tierra y el cielo se unen. “El famoso Rabí Alter de Slobodka decía que, así como cada mesa podía convertirse en un altar, cada casa podía convertirse en un santuario”⁵³⁰.

Bendición a Dios

La cultura actual, de forma lenta progresiva, está sustituyendo este momento de *encuentro* por un momento individual de tránsito alimenticio y fugaz⁵³¹. En el entorno familiar, corremos el riesgo de individualizar el momento de la comida cayendo en comer cuando uno quiere sin esperar a los demás, en no preparar la mesa bella, en encender la televisión, la Tablet o el móvil evitando el diálogo, etc.

Además, a nivel laboral, en pos de una mayor productividad y eficacia laboral, se reduce el tiempo reservado para comer, lo que obliga a los padres a destinar ese tiempo al trabajo y a hipotecar el momento del encuentro familiar en la mesa. No así los cristianos. Debemos combatir por recuperar la comida en familia, donde se transmiten valores imprescindibles para el adecuado desarrollo de los niños; no por casualidad, los primeros cristianos, sólo celebraban la eucaristía en el contexto de una comida, haciendo

⁵²⁷ RIVERA J. M., “La celebración familiar judía, fuente de inspiración para las familias cristianas”, en cit., 467.

⁵²⁸ D. HAGEE, *Rut: el romance de la redención*, Editorial Caribe, Nashville 2005, 140. “El altar es donde el sumo sacerdote sirve al Señor. Los judíos creen que la mesa donde compartimos nuestros alimentos simboliza el altar. Lavarse las manos y orar por los alimentos es un símbolo que demuestra la preparación y la capacidad de servir a Dios continuamente. La purificación y el compartir en la mesa van unidos, así como la preparación y el servir en el altar del Señor. Este acto hermoso de purificación, preparación y agradecimiento ante el Señor hace posible que todos, no solo el rabino, podamos ser sacerdotes del templo en miniatura, el cual es el hogar. En última instancia, el ritual de purificación conecta la comida (el sacrificio), la persona (el sacerdote) y la mesa (el altar)”

⁵²⁹ J. K. TAUBER, “El tish o comida para el alma”, en: <https://www.enlacejudio.com/2011/11/17/el-tish-o-comida-para-el-alma/> [última visita el 6.7.2018].

⁵³⁰ S. MOGUILVSKY, *Anécdotas talmúdicas y Rabinos famosos*, MILÁ, Buenos Aires 2010, 95.

⁵³¹ También incluimos aquí toda la proliferación de restaurantes de comida rápida, autoservicio y demás inventos. Todos ellos para aumentar la productividad vejar el momento de la comida.



presente el Reino de los cielos que es semejante a un banquete. Los padres y los hijos, participando de la misión sacerdotal, tienen la misión de bendecir al Señor. La mesa es un momento propicio para ello, para hacer presente el amor que Dios nos tiene porque nos da alimento, para bendecir por todo lo creado, porque ha hecho crecer las plantas y los animales, porque ha llenado de belleza nuestra existencia. Esta gratuidad nos llena alegría y agradecimiento, haciendo brotar la bendición. En ella se experimenta que se come para vivir, y se vive para servir a Dios⁵³².

Además, supone un ritual de comunión que, al estar preparado⁵³³ de antemano, hace que cada uno sienta que tiene un lugar y es esperado porque es importante⁵³⁴, y esto dignifica a la persona. Al mismo tiempo, “Implica compartir, repartir y servirse mutuamente”⁵³⁵.

Narración entorno a la mesa

Otro ingrediente que hace agradable el momento de comer es la narración que en ella acontece. Esta comida familiar es imagen del Reino porque nos pone en relación con el otro, no abre al tú, aconteciendo un momento propicio para la palabra; es una ocasión privilegiada para “contar, narrar, hacer historia, comprobar como los hechos se enhebran como las cuentas de un collar, *hablar francamente y sin temor*, todo ello irá configurando la identidad del niño”⁵³⁶. Entorno a la mesa, el diálogo lleva a disfrutar de la familia, a ver crecer a los hijos, a ver sus cambios físicos y psíquicos que los transforman⁵³⁷. “¿Qué triste Curriculum educativo familiar aquel que no ofrece otra alternativa que el encendido del televisor!”⁵³⁸.

En definitiva, como indica Prats, “la renuncia a *comer juntos* supone la dejación de uno de los pilares básicos en que se sustenta la educación familiar”⁵³⁹.

⁵³² S. PH. DE VRIES, *Ritos y símbolos judíos*, S.L. Caparros, Madrid 2007, 150.

⁵³³ Esta preparación es una transmisión de amor, y está llena de signos: la mesa del comedor, el mantel de hilo (no de plástico), la belleza del orden, la comida preparada, etc.

⁵³⁴ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 25.

⁵³⁵ Ibid., 25.

⁵³⁶ Ibid., 26.

⁵³⁷ ROJAS, *El hombre light*, cit., 100.

⁵³⁸ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 26.

⁵³⁹ Ibid., 26.





II.2.6 El combate del alma

“Combate el buen combate de la fe”⁵⁴⁰

“Un duro combate tenemos delante; nuestra lucha es contra las potencias invisibles; nuestra batalla, contra los espíritus del mal; contra los principados y potestades es nuestra guerra”⁵⁴¹. La educación y el crecimiento del niño se vislumbran como un verdadero combate, una lucha para que Cristo llegue a morar en el corazón del niño. Crisóstomo exhortará a los padres a ser “arquitectos de templos en que more Cristo, entrenadores de atletas celestes”⁵⁴².

San Pablo también verá este edificio en el creyente, cimentado en la piedra angular, Jesucristo. Este deberá de ser dispuesto por los padres para que habite en él el Creador del Universo. “Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros os vais integrando en la construcción, para ser morada de Dios por el Espíritu”⁵⁴³.

Esta lucha de la que hemos hablado, para Crisóstomo, es muy variada y habremos de conocer bien a nuestros combatientes para poder hacerles frente, pues el Enemigo tiene numerosas estrategias para conseguir su objetivo, conquistar la ciudad y morar en ella:

“Porque nuestro armamento no ha de limitarse a un solo género de combate, sino que hemos de entrar en una guerra muy variada y luchar contra enemigos muy diversos, que ni emplean todos la mismas armas ni saben sólo atacarnos con una táctica. Y el que contra todos tiene que entablar batallas, menester es que conozca las artes de la guerra de todos, y uno mismo ha de ser a par arquero y hondero, capitán y cabo, soldado y general, infante y de a caballo; lo mismo ha de combatir sobre una nave que asaltar una muralla. (...) El que quiera vencer tiene que conocer todas las estratagemas del enemigo, pues de otro

⁵⁴⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a Timoteo* 6, 12.

⁵⁴¹ CRISÓSTOMO, *Homilías sobre San Mateo*, 6, 7, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, I Homilías sobre el evangelio de San Mateo (I-45)*, cit., 121.

⁵⁴² CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 528.

⁵⁴³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Efesios*, 2, 19-22.



modo, sabe el diablo, por un solo portillo que halle descuidado, introducir sus salteadores”⁵⁴⁴.

Debemos conocer que el enemigo, cuando hace la guerra, observando la muralla de la ciudad, busca encontrar este *portillo descuidado* del que habla Crisóstomo. El Enemigo es de una gran inteligencia, y su estrategia es derribar la muralla atacándola por donde se halle más endeble, más débil. Por esto ayudemos al niño a conocer sus debilidades para defenderse del maligno y “sostener su feroz acometida”⁵⁴⁵. Como bien dijo San Ignacio de Loyola:

“Porque, así como un capitán y caudillo del campo, asentando su real y mirando las fuerzas o disposición de un castillo, le combate por la parte más flaca, de la misma manera, el enemigo de natura humana, rodeando, mira en torno todas nuestras virtudes teologales, cardinales y morales, y por donde nos haya más flacos y más necesitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos”⁵⁴⁶.

A través de las puertas de la muralla de la ciudad, que es el alma del niño, es por donde puede entrar, no solo el enemigo sino por donde deberá de entrar el mismo Rey del Universo. Debemos entonces abrirlas y cerrarlas según convenga, para que la ciudad esté segura y no sea devastada por el ejército del enemigo:

“Hay en nosotros aquellas puertas de las que dice el salmo: ¡Portones!, alzáds los dinteles, levantaos, puertas antiguas: va a entrar el Rey de la gloria⁵⁴⁷. Si quieres alzar los dinteles de tu fe, entrará a ti el Rey de la gloria, llevando consigo el triunfo de su pasión. También el triunfo tiene sus puertas, pues leemos en el salmo lo que dice el Señor Jesús por boca del salmista: Abridme las puertas del triunfo. Vemos, por tanto, que el alma tiene su puerta, a la que viene Cristo y llama. Ábrele, pues; quiere entrar, quiere hallar en vela a su Esposa”⁵⁴⁸.

También en el Cantar de los Cantares encontramos esta metáfora, refiriéndose a la esposa dice, “si es una muralla, la coronaremos de almenas de plata; si es una puerta,

⁵⁴⁴ CRISÓSTOMO, *Sobre el sacerdocio*, Libro IV, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo*, *Tratados Ascéticos*, cit., 702.

⁵⁴⁵ CRISÓSTOMO, *Homilías sobre San Mateo*, 6, 7, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo*, *I Homilías sobre el evangelio de San Mateo (I-45)*, cit., 120-121.

⁵⁴⁶ I. DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, N.º 327, en: <http://www.antsj.org/antillas/wp-content/uploads/2012/05/Ejercicios-Folleto-02.pdf>

⁵⁴⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Salmos* 23, 9.

⁵⁴⁸ SAN AMBROSIO, *Comentario sobre el salmo ciento dieciocho*. *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*, 62, 258-259.



la reforzaremos con barras de cedro (y responde la esposa) Yo soy una muralla, mis pechos, como torres” y también cuando el Esposo pide a la esposa que le abra la puerta para pasar y unirse con ella, “¡Ábreme, hermana, amiga mía, paloma mía sin tacha!”⁵⁴⁹, y en otro lugar compara el alma de la esposa con el huerto cerrado al que quiere entrar el Esposo y comer de sus frutos, “¡Entre mi amado en su huerto y coma de sus frutos exquisitos!”⁵⁵⁰. Deducimos pues, que Dios quiere habitar en lo íntimo del hombre, quiere hacerse uno con su criatura, quiere amalgamarse con él, “mi padre le amará; y vendremos a él y haremos morada en él”⁵⁵¹. Pero también vemos que no puede hacerlo sin el consentimiento de la esposa, pues le dice ¡Ábreme! Y también ¡Abrid!, no dice pues, voy a abrir y entraré, ya que la condición imprescindible del amor es que ha de ser libre, por lo que es necesaria la libre determinación de la esposa para dejarle entrar, “también tú, si cierras la puerta de tu alma, dejas afuera a Cristo. Aunque tiene poder para entrar (...) no quiere obligar a la fuerza”⁵⁵².

Por lo que la tarea de los padres es preparar este aposento de este gran castillo⁵⁵³ para el Rey, situado en el centro de la ciudad y que constituye el centro independiente del alma. Han de enseñar al niño a abrir sus puertas a Cristo y cerrarlas al Enemigo. Han de embellecerlo, custodiarlo, vigilar con cautela, y evitar que el Enemigo, tantas veces vestido de cordero, se cuele en la bella ciudad. Y, ¿cómo defender a nuestros hijos sino conocemos las puertas por donde entra el enemigo? ¿Cómo pretender custodiar el tesoro del castillo si no conocemos bien a los habitantes de este? ¿Cómo osamos pretender que haya paz en la ciudad sin establecer leyes que la rijan adecuadamente? ¿Cómo haremos madurar y desarrollar los sentidos del alma sino sabemos educar y custodiar los del cuerpo?

⁵⁴⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Cantar de los Cantares* 5, 2.

⁵⁵⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Cantar de los Cantares* 4, 16.

⁵⁵¹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según San Juan* 14, 23.

⁵⁵² SAN AMBROSIO, *Comentario sobre el salmo ciento dieciocho*, cit., 258.

⁵⁵³ Otros santos han hablado del alma en estos términos como T. DE JESÚS, *Las moradas*, cit., 8: “Considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas. Que, si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo, sino un paraíso adonde dice Él tiene sus deleites. Pues consideramos que este castillo tiene -como he dicho- muchas moradas, unas en lo alto, otras en bajo, otras a los lados; y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma”.



“Que cuando venga encuentre, pues, tu puerta abierta, ábrele tu alma, extiende el interior de tu mente para que pueda contemplar en ella riquezas de rectitud, tesoros de paz, suavidad de gracia. Dilata tu corazón, sal al encuentro del sol de la luz eterna que ilumina a todo hombre. Esta luz verdadera brilla para todos, pero el que cierra sus ventanas se priva a sí mismo de la luz eterna”⁵⁵⁴.

Conviene señalar, antes de pasar a ver cómo custodiar estas puertas, que nos hallamos bien lejos de cualquier voluntarismo; solo Dios es el guardián de Israel. Tanto en la custodia como en la construcción de la casa, la iniciativa parte de Dios⁵⁵⁵: “si Yahveh no construye la casa, en vano se cansan los constructores; si Yahveh no guarda la ciudad, en vano vigila la guardia”⁵⁵⁶.

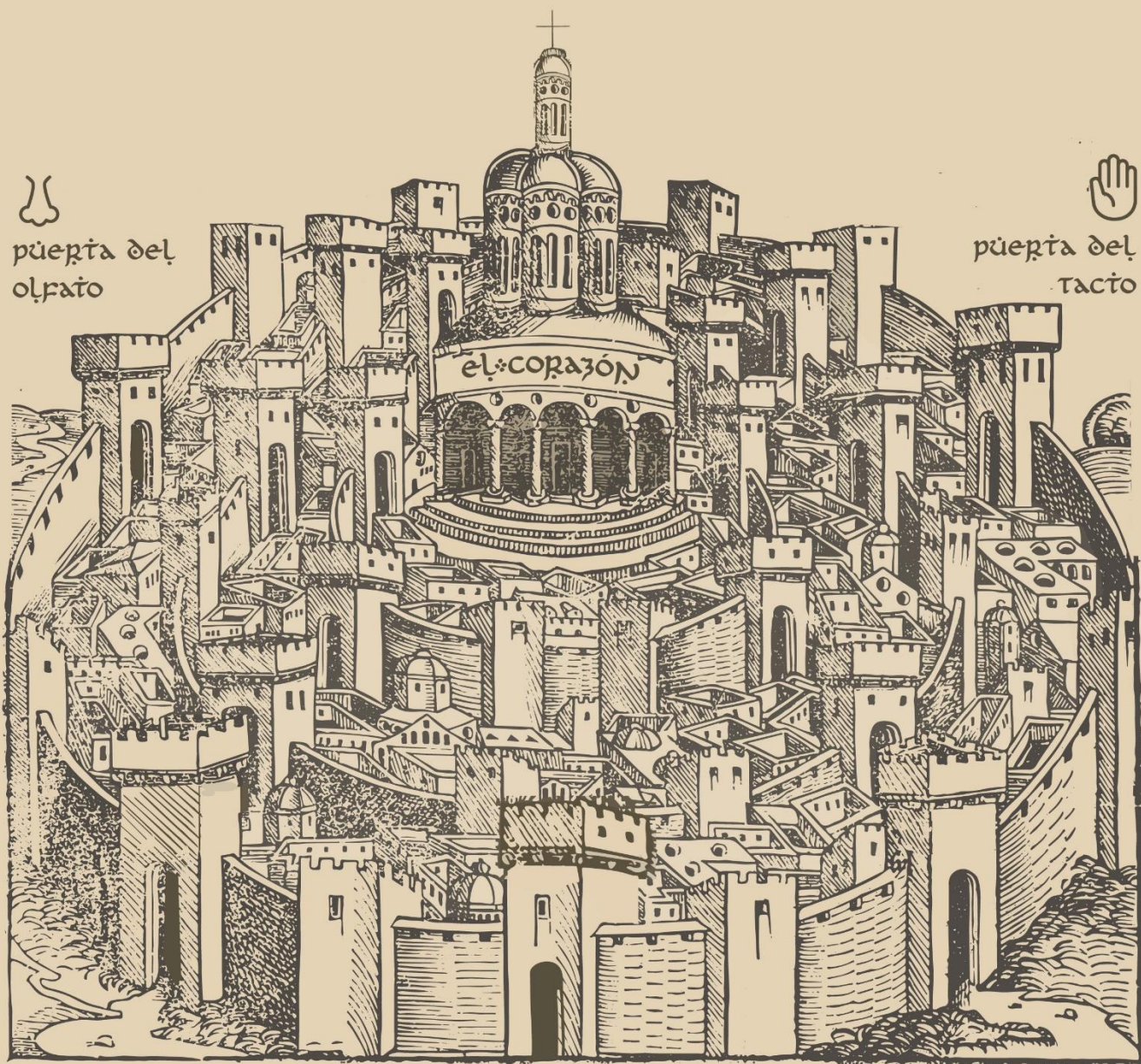
⁵⁵⁴ SAN AMBROSIO, *Comentario sobre el salmo ciento dieciocho*, cit., 258- 259.

⁵⁵⁵ PRATS, *La forma cristiana de educar*, cit., 52-53.

⁵⁵⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Salmos* 127, 1.

«el alma del niño»

dispongamos esta ciudad, pues la ha de habitar el rey del universo



puerta del
olfato



puerta del
tacto



puerta de los
ojos



puerta del oído



puerta de la
lengua





II.2.6.1 Los ojos: preservemos las ventanas del alma

“A los ojos, como si fueran ventanas, los proveyó de velos, a fin de que no admitan dentro la muerte de la incontinencia, de que atestigua el profeta cuando dice: Subió la muerte por las ventanas”⁵⁵⁷.

¿Qué podemos decir de los ojos? ¿Cómo custodiar estas ventanas del alma en un ambiente lleno de estímulos visuales, publicidad, televisión, tablets, series, móviles...? Estamos inmersos en la cultura de la imagen, donde la búsqueda del estímulo y el placer visual se convierten, en muchas ocasiones, en algo obsesivo. “es urgente sacarlos de la alienación a que les conduce el exceso de imágenes”⁵⁵⁸.

La aparición de las nuevas tecnologías y el avance en los dispositivos digitales supone un verdadero reto para los padres, ya que el consumo de imágenes de un elevado porcentaje de niños se da principalmente a través de las pantallas. No podemos demonizar los dispositivos digitales, pues todo es nuestro; y nosotros de Cristo y Cristo de Dios⁵⁵⁹, sin embargo, necesitamos discernimiento, un aje axiológico nítido que nos guíe en el uso de las pantallas. “Los padres, en cuanto receptores de tales medios, deben tomar parte activa en su uso moderado, crítico, vigilante y prudente”⁵⁶⁰. Y, ¿cómo poner en práctica esta delicada tarea? ¿Cómo hacer frente a las pantallas que poco a poco van invadiendo todo el entorno familiar, escolar y de ocio? Bien, no podemos evitar que nuestros hijos tomen parte de este mundo tecnológico, sin embargo, debemos preservarlos a ciertas edades en las que todavía no han adquirido el juicio suficiente para poder gestionarlo y en las que la visualización de pantallas supone un grave riesgo para su adecuado desarrollo. Y no solo preservarles, sino que, como ya hemos dicho antes, nuestra principal tarea será educar y formar un férreo y recto criterio que actúe de filtro frente a la gran cantidad de imágenes, para que ellos mismos, poco a poco, puedan dominarlo adecuadamente con autonomía. Pero para esto, es necesario una concienzuda educación, rigurosa y vigilante, que dé al niño el cimiento sólido necesario para utilizar las pantallas guiados siempre por las virtudes cardinales. Antes de adentrarnos en algunos de los

⁵⁵⁷ D. RUIZ, *Diálogo histórico de Paladio IV. Obras de San Juan Crisóstomo*, cit., 152-153.

⁵⁵⁸ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 26.

⁵⁵⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a los Corintios*, 3, 22-23.

⁵⁶⁰ PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA, *Sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familia*, cit., 56.



consejos debemos recordar que realizar esta tarea supone contantemente para los padres una renuncia a la comodidad y a la facilidad que ofrecen los dispositivos digitales para embobar y deshacernos de la *molestia* que supone el educar seriamente a los hijos. Pues, ¿para qué nos da los hijos Dios si no es para perder la vida por ellos? Seamos perseverantes y constantes en la tarea, ya que solo el tiempo y la constancia conseguirán lo esperado. Demos ahora alguna humilde pincelada que puede ser de ayuda:

- **No a las pantallas en niños pequeños.** Numerosos estudios científicos corroboran que es altamente nocivo para los menores de dos años ver pantallas (se recomienda hasta los seis)⁵⁶¹. Supone el pobre desarrollo de la corteza prefrontal⁵⁶² del cerebro, la encargada de la planificación, resolución de problemas, de la voluntad y la concentración, es decir, pone en peligro el desarrollo de la capacidad del autogobierno del niño. Sin esta capacidad de autogobierno será muy complicado que florezca la castidad y la templanza, pues requieren de la virtud del dominio de sí. Además, exponer a niños menores de tres años a las pantallas puede estar asociado a déficit de atención en la edad escolar⁵⁶³. No nos equivoquemos, poner a nuestros hijos en frente de una pantalla, no es educar sino evitar el arduo trabajo que conlleva una verdadera educación. Como decía Juan Pablo II: “El modo de vivir — especialmente en las Naciones más industrializadas— lleva con frecuencia a las familias a descargar sus responsabilidades educativas, encontrando en la

⁵⁶¹ Para más información visualizar el siguiente vídeo: M. ROJAS, “Educar Offline” en <http://marianrojas.com/2018/01/22/educar-offline-2/> [última visita 15.08.2018].

⁵⁶² Cuando el niño nace su corteza prefrontal es profundamente inmadura, al principio solo se estimula con luz, sonido y movimiento (instinto reptiliano) y a medida que pasa el tiempo, lo que se espera de ese niño es que se siente, que coma, que coloree, que este sentado en clase con el profesor y no se mueva, que pueda estar sentado en un restaurante en la mesa, y todo esto depende del desarrollo de la corteza prefrontal. Será a partir de los tres años que se empiezan a desarrollar seriamente las neuronas y comienza a madurar toda esta zona del cerebro, por lo que, si nosotros, los padres, ponemos a los niños a utilizar y visualizar pantallas (tablets, móviles, televisión) haciendo que coman con la tablet, que jueguen con el móvil, impidiendo que se aburran, producimos una regresión de la corteza prefrontal, una inmadurez en su desarrollo. Porque, ¿qué es la Tablet o el móvil? Luz, sonido y movimiento. Las consecuencias son que comenzamos a ver que el niño no puede concentrarse, no puede estar quieto, etc., ya que no existe la capacidad de autogobierno sobre la parte instintiva o cerebro reptiliano.

⁵⁶³ MUÑOZ, F., “**Impacto de las pantallas, televisión, ordenador y videojuegos**”, en *Pediatría Integral*, 9 (2005), 698, en:

<http://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Impacto television MU%C3%91OZ GARCIA.pdf>



facilidad para la evasión (a través especialmente de la televisión y de ciertas publicaciones) la manera de tener ocupados a los niños y los jóvenes”⁵⁶⁴.

- **En la mesa no, por favor.** Se ha convertido en hábito ver la televisión mientras se desayuna, se come y se cena, con la excusa de ver las noticias, el tiempo, tal serie o tales dibujos animados. Y, no solo ver la televisión, sino que para que resulte más fácil dar de comer a los más pequeños, se utilizan tablets y móviles que emboban a los hijos evitando el *conflicto* y la educación que requiere el comer sin estímulos visuales⁵⁶⁵. Además, también se ha normalizado que los padres saquen el móvil para atender los mensajes de WhatsApp, o cualquier otro tipo de notificaciones. ¡Cuidado! En la casa cristiana no ha de ser así, la mesa es un altar sagrado, donde, como ya hemos dicho, se hace presente el banquete celestial, donde hablamos y nos relacionamos. Respetemos el momento de comer para el encuentro con las personas. “¡Qué triste Curriculum educativo familiar aquel que no ofrece otra alternativa que el encendido del televisor!”⁵⁶⁶(léase tablets, móvil, etc.).
- **No a las series infantiles sin filtro, muchas son catequesis ideológicas.** ¡Atención con las series de televisión y los dibujitos de YouTube! Las *narraciones visuales* –que implican también al oído- instruyen al niño como una lluvia constante. Hagamos una selección rigurosa de lo que se ve y de lo que no se ve en casa. Sí a las películas, pero por favor, seleccionadas antes. No todo vale. Que transmitan una enseñanza real, bella y buena. Filtremos las series y los vídeos, cuya transmisión de contenidos pretenden, en gran medida, modelar el pensamiento. Hoy en día la mayoría de las series y películas infantiles transmiten constantemente mensajes a favor de la ideología de género. Y no pensemos que, aunque no lo entiendan los pequeños, no cala en lo más profundo de su alma.

⁵⁶⁴ JUAN PABLO II, *Discurso a los participantes del Encuentro promovido por el Consejo Pontificio para la Familia y el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales sobre «los derechos de la familia y los medios de comunicación social»*, 4-5 (4.6.1993).

⁵⁶⁵ Estos estímulos visuales en los niños pequeños, según muchos psiquiatras, son equiparables a los estímulos de que recibe una persona adulta al consumir cocaína. Por lo que producen adicción y la incapacidad de realizar la tarea sin la pantalla delante, M. ROJAS, “Educar Offline”, en: <http://marianrojas.com/2018/01/22/educar-offline-2/> [última visita 15.08.2018].

⁵⁶⁶ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 26.



- **No llenemos al niño de violencia.** La visualización de escenas violentas en televisión, películas, videos, juegos, tablets, móviles y sobre todo YouTube, está asociado al riesgo de conductas agresivas en niños y adolescentes. A corto plazo produce temores, excitación, alteración del pensamiento y de las emociones. A largo plazo, imitación de la violencia observada, inmunización a la violencia y aceptación de la violencia como medio para resolver problemas⁵⁶⁷. A través de estas escenas, repetidas una y otra vez en nuestra mente, nos inmunizamos y perdemos la inocencia y la sensibilidad. Si llenamos de imágenes violentas a los pequeños no esperemos luego buena gestión de la ira y de los impulsos.
- **No al descontrol y a la falta de orden.** Igual que controlas las comidas: a qué hora come, qué come, qué cantidad come, y de qué modo come, controla y estructura con rigurosidad el tiempo en la utilización de pantallas. Igual que te preocupas por su salud corporal y tienes delicado cuidado en que no coma lo que no debe, cuida también de su alma pues en esto se juega esta vida y la futura. Debemos dejar claras las pautas de uso, en cuanto a los horarios y el modo. Establezcamos rigurosos horarios. Como consejo, evitemos su uso el domingo.
- **Cuidado con la indiferencia.** “los medios de comunicación masivos- en especial la televisión- nos introducen casi sin darnos cuenta en una actitud de indiferencia. (...) hace que aparezcan juntos y de manera indiferenciada el fútbol, el concurso, la información sobre el ‘tsunami’ o el atentado terrorista, seguido de una payasada o un culebrón, etc.”⁵⁶⁸. Esto genera en las personas, y sobre todo en los niños, una actitud de apatía hacia la realidad, y aún más grave, una facilidad grandísima a pasar de lo serio a lo trivial, de lo banal a lo desgraciado con unos sentimientos indiferenciados entre sí.
- **No nos quitemos de encima a los niños con las pantallas.** Es costumbre entretener al niño con las pantallas en salas de espera, coche, viajes, parque, parroquia, restaurantes, dentista, etc. para que no nos *moleste*. Enseñemos a los niños a distraerse con la realidad, no entreguemos a nuestros hijos a las

⁵⁶⁷ MUÑOZ, “Impacto de las pantallas, televisión, ordenador y videojuegos”, cit., 698.

⁵⁶⁸ BARRIO MAESTRE, J. M., “Educación, lenguaje y realidad. Una propuesta socrática frente al nihilismo”, en: Educación y Educadores 9 (2006), 61.



pantallas para mantenerse ocupados y aprendan los padres a ser padres, es decir, a ocuparse de verdad de sus hijos. Es bueno que los niños aprendan a aburrirse, para potenciar y desarrollar la imaginación y la creatividad, no *eduquemos* niños adictos a las pantallas. Recuperemos una frase muy instructiva: *Papá ¿me dejas el móvil? me aburro, Pues te compras un burro*. Otro aspecto que puede propiciar esta realidad es que ambos padres estén a menudo fuera del hogar por motivos laborales.

- **¡Cuidado con el cine y demás espectáculos públicos!** Al igual que en la antigüedad los cristianos no asistían al circo y al teatro por la inmoralidad que allí se respiraba, del mismo modo los cristianos de hoy no podemos ser ingenuos y asistir sin ningún tipo de discernimiento al cine y otros espectáculos públicos. Están llenos, como los circos y los teatros en la antigüedad, de adulterios, imágenes sexualizadas y pensamiento ideológico. Esto no quiere decir que todo sea malo, ni mucho menos, pero pongamos filtro a lo que vemos, no todo conviene verlo.
- **No a las pantallas en las habitaciones.** Disociemos los espacios del hogar, las pantallas no deben invadir toda la casa como si fueran una plaga. Es bueno que se utilicen solo en lugares públicos de la casa y conjuntamente. No al uso individualizado de los dispositivos. Es muy recomendable poner el ordenador de la casa en el comedor a la vista de todos.
- **El móvil sí, pero a su debido tiempo.** Las pantallas son la principal puerta a la pornografía, la cual es accesible hoy desde el móvil sin ninguna complicación. No seamos padres necios, igual que no damos a nuestros pequeños un cuchillo de cortar jamón, no les demos tempranamente el móvil. El cuchillo, desde luego, no es malo, pero conlleva grandes peligros si el niño todavía no posee juicio suficiente para gestionarlo; del mismo modo el móvil no hay que demonizarlo, pero ciertamente a una edad temprana puede arruinar a nuestros hijos. Los expertos recomiendan una edad de 16 años⁵⁶⁹, cuando ya la voluntad es algo más fuerte para saber decir no (si ha sido previamente educada y fortalecida). Es normal que los hijos se sientan algo diferentes al

⁵⁶⁹ ROJAS, “Educar Offline”, en: <http://marianrojas.com/2018/01/22/educar-offline-2/> [última visita 15.08.2018].



resto de la clase. Somos cristianos y sabemos que cada vez se distancia más la vida pagana de la nuestra, no tengamos miedo a decir que no a nuestros hijos, y propongámosles cosas mejores y más apasionantes. Pues, cuando damos tempranamente el móvil a los hijos, debemos discernir si es por su verdadero bien o para que no nos sigan dando la lata. Educar, a ciertas edades, requiere conflicto.

- **La pornografía, al alcance del bolsillo.** Cómo ya hemos dicho, será imprescindible retrasar la edad de tener móvil para combatir con la fiera de la pornografía. Además, será de gran ayuda que, antes de la adolescencia les alertemos y les prevengamos, tratando de infundir un miedo terapéutico, de los graves peligros y consecuencias que puede traer el desenfreno con la pornografía y la masturbación inveterada, quedando convencidos de lo necesario del uso vigilante y prudente. Este miedo actuará como una barrera frente a la curiosidad. Contémosle la historia de José de Egipto (Gn 7,20)⁵⁷⁰, que habiendo podido acostarse con la mujer de Putifar, se abstuvo, y recibió más tarde la recompensa divina, “para que aprenda lo relativo al reino de los cielos, cuán grande es la recompensa reservada a los castos”⁵⁷¹. Hablémosle al chico de lo necesario que es la continencia genital para desarrollar su virilidad pues, grande es su impulso sexual (imprescindible para la transmisión de la vida). Ya que, si no aprende a retenerse, tampoco podrá darse pues, una de las graves consecuencias de la masturbación inveterada es la eyaculación precoz, que tan grandes sufrimientos puede causar en el posible futuro matrimonio. Pues aquel que no ha aprendido a decir no, tampoco aprende a decir sí. El impulso sexual es como un caballo sin domesticar que debemos de aprender a dominar con la voluntad y la dimensión espiritual. Por lo que será necesario que los niños aprendan y conozcan la antropología del hombre, que la persona está compuesta por tres dimensiones -cuerpo, psique, espíritu- y que están llamados dominar, con la espiritual, la parte instintiva y la parte afectiva. Y, a la chica, enseñémosle la castidad afectiva, y que conozca el gran impulso sexual del hombre para inducirlo a que sea moderada y casta con los

⁵⁷⁰ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 66.

⁵⁷¹ Ibid., 66.



varones. Para Crisóstomo, será imprescindible utilizar este miedo para preservar la castidad, “¿Cómo vamos entonces a sujetar esta bestia? ¿Qué haremos? ¿Qué freno le pondremos? No conozco otro que el infierno”⁵⁷², “cuando haya crecido, cuéntale historias que inspiren todavía más miedo”⁵⁷³.

- **Si a la relación, no a la conexión.** Es recomendable hacer una adecuada educación de uso de las redes sociales. Pues el cambio en el modo de relacionarse de los jóvenes de hoy hay dado un vuelco muy brusco. Ayudemos a nuestros hijos a relacionarse personalmente con los demás. Esta educación requiere, en edades tempranas, la restricción de acceso a las redes sociales – incluido el WhatsApp –y más tarde, antes de la adolescencia, alertarlos de los graves peligros tratando de infundirles, como hemos dicho antes, un miedo terapéutico.

Pero todo esto será inútil si los padres no se aplican también en esta tarea. Pues como ya hemos dicho, el niño aprende más por lo que ve que por lo que le decimos.



Por lo que a los primeros a los que se les aplica estas normas es a los padres. Demos ahora algún consejo sencillo para ellos:

⁵⁷² Ibid., 75-76.

⁵⁷³ Ibid., 62.



- Es bueno, como hemos dicho antes que disociemos los espacios; saquemos el móvil de la habitación, y desde luego evitar a toda costa sacar el móvil en las comidas, recordemos que es un altar. El móvil es bueno que tenga un sitio fijo en la casa. Que vean los hijos que para los padres **es más importante la realidad que acontece** que los mensajes de WhatsApp, los avisos de las redes sociales, los correos electrónicos, las noticias, e incluso a veces, las llamadas telefónicas. ¡Cuidado! El móvil comienza a ser como una garrapata que se encuentra en todos los ámbitos de la vida familiar y personal y abarca todas las horas del día. Además de usarlo para llamar, para mandarnos mensajes, etc., lo utilizamos también de despertador, de cronómetro, de reloj, de cámara de fotos, de música, de enciclopedia, para coger el bus, para pagar, para ver películas y series, para jugar a juegos, etc. Y todo al alcance de nuestro bolsillo. ¡Atención! utilizar el móvil para estas cosas, desde luego que no es malo, pero debemos ver si somos libres con su uso o no, o, ¿acaso se te olvida alguna vez el móvil al salir de casa? ¿podrías dejarlo? Es importante que los hijos vean que sus padres hacen un uso libre y sano del móvil.
 - Un buen consejo: no tener miedo al *modo avión*. Una buena propuesta familiar sería poner el móvil en modo avión los domingos, otorga libertad de uso y, es un signo, que, sin necesidad de discursos, habla por sí mismo.

Después de ver todo esto descubrimos la dificultad de arrancar los ojos de las pantallas y de la satisfacción que producen ante el aburrimiento, mas no debemos desfallecer. Debemos proponer lo bello para seducir sus miradas, y tratar que tengan experiencia de la belleza de la verdadera relación, en contraposición a lo que propone la era de la conexión.

- Sí a la quietud y obediencia de la naturaleza. Frente a la gran cantidad de estímulos visuales, a la rapidez con la que cambia una pantalla, y al estrés que producen los colores estridentes y brillantes de las pantallas, propongámosles la tranquila y calmada contemplación de la creación. El ritmo de la vida real no es de las pantallas, las cosas requieren paciencia y espera, y esto se evidencia en la naturaleza; que desde pequeños se acostumbren al contacto



con ella, mostrémosles el cielo, el sol, las estrellas, las flores de la tierra, los prados, llevémoslos a ver los amaneceres y atardeceres y que aprendan a contemplarlos, vayamos los domingos a pasar el día al campo y que disfruten del juego alejados de las pantallas, palpando los árboles, arrastrándose por la tierra, etc. Que de todo esto deleite sus ojos. “Los padres deben *sorprender* a sus hijos, urdir para ellos planes que les entusiasmen (más que sus gustos egocéntricos o la oferta pasiva de las pantallas que sustituyen la vivencia real por una vivencia virtual, enfermiza emotivización en soledad)”⁵⁷⁴. **Es importante educar en el asombro**, en la naturaleza, en las cosas nuevas, ya que, si todo está en un aparato digital, perdemos esta capacidad de asombro. Y cuando perdemos el asombro se apaga la motivación interior para aprender.

- Sí a los juegos de mesa familiares y juegos populares. No perdamos la belleza de estos juegos en familia, donde nos relacionamos personalmente.
- Frente al sedentarismo de las pantallas propongamos el deporte y la actividad sana.
- Frente al uso del dedo pulgar en la pantalla, proponemos el trabajo manual, las manualidades, la pintura, la plastilina, la arcilla, etc.
- **Con cultura serán más difíciles de engañar.** Iluminar el conocimiento es una ayuda para la fe. Que lean buenos libros, clásicos de la literatura, buenas poesías, por ejemplo. Adaptemos siempre a la edad correspondiente, pero es importante que no los infantilicemos. Llevémoslos a los museos y que aprendan a contemplar los cuadros con paciencia.
- **Los iconos, fuente de vida.** Que contemplen con frecuencia la excelsa Belleza de los iconos. Estos hacen presente la vida futura, la escatología, las realidades invisibles, sin necesidad de explicaciones, solo contemplándolos pacientemente comienzan a revelar secretos al alma. Esto sí que es salud para los ojos del niño. Pero atención con las imágenes religiosas, que no sean infantilizadas ni ñoñas, antes de ayudarle le empobrecerá; lo que no sirve para la fe del adulto, tampoco sirve para el pequeño.

574 PRATS, Pedagogía y realidad, cit., 15.



- Que los padres no tengan miedo a manifestar el amor delante de los hijos (un sencillo beso, un abrazo, un gesto de cariño, etc.) es bueno para el niño ver el amor que se tienen sus padres y que lo manifiestan con naturalidad.
- Recordemos que no consiste solo en educar con el no y exasperar a los hijos, sino en proponerles, seducirles con algo mejor; la realidad.

Entonces, después de todo esto ¿la solución para combatir esta *lluvia* de imágenes, son más imágenes? Sí, pero no pues, **más importante que combatir con imágenes, es el hecho de recuperar la palabra**; ella será nuestra verdadera defensa y nuestra verdadera arma. Muchas veces, el modo de custodiar esta puerta será cerrar su entrada sin más, para evitar la distracción y dispersión que tantas veces causa, o, ¿o acaso las imágenes no son a menudo un modo de alienación? ¿Una vía de escape para evitar pensar? “Para **pensar en serio** uno tiene que detener el flujo sensacional y cerrar los ojos, apagar la televisión y pararse a reflexionar sobre lo que ha visto. La rapsodia imaginativa en la que la cultura de masas trata de sumergirnos no nos ayuda a vivir una vida más inteligente, ni más libre”⁵⁷⁵.

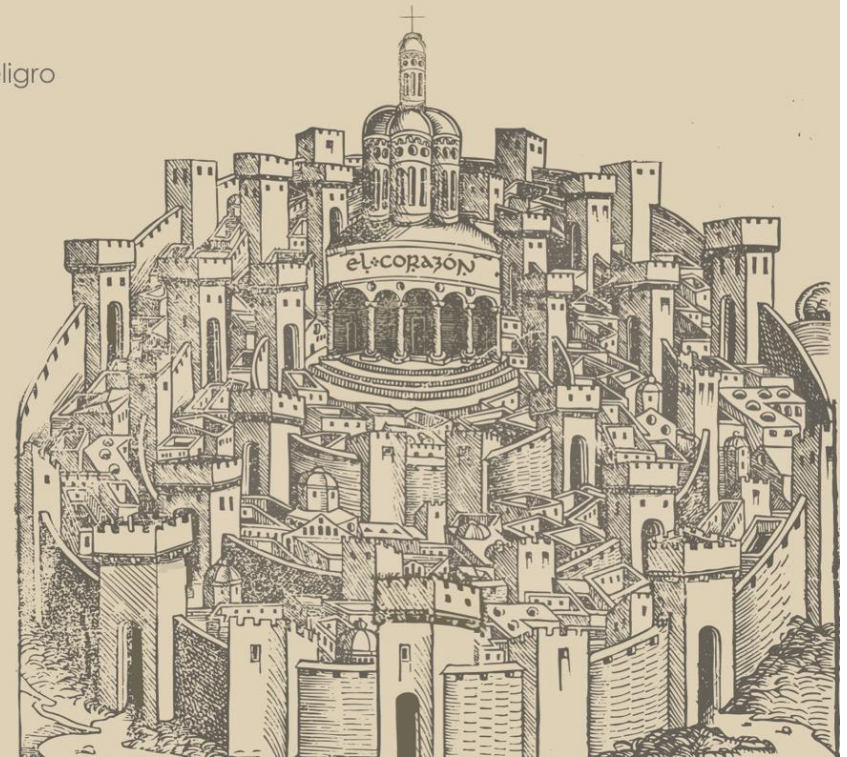
⁵⁷⁵ BARRIO, J.M., **Palabras claras. Sobre el significado de las palabras y el valor del lenguaje riguroso**, en: *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, 115 (2008) 131.



la puerta de los ojos El combate del alma

- I. Las pantallas en los primeros años de vida, un verdadero peligro
- II. En la mesa no, por favor
- III. Atención a las series infantiles; plagadas de ideología
- IV. No llenemos al niño de violencia
- V. Control, orden y estructuración del tiempo
- VI. Cuidado con la Indiferencia
- VII. No nos quitemos de encima a los niños con las pantallas
- VIII. Cuidado con el cine y demás espectáculos públicos
- IX. No a las pantallas en las habitaciones
- X. El móvil sí, pero a su debido tiempo
- XI. La pornografía, al alcance del bolsillo
- XII. Si a la relación, no a la conexión

preseguemos las ventanas
del alma







II.2.6.2 El oído y la lengua: una palabra vale más que mil imágenes

Frente a la hiperestimulación que hoy viven los niños y jóvenes a nivel visual, no podemos más que reivindicar y tener como **principal meta el recuperar el verdadero valor de la palabra frente a otras formas de comunicación no verbales**—icónica, gestual— hoy privilegiadas en el contexto social.

Debemos preguntarnos, ¿qué escuchan los niños? ¿De qué hablan los padres? ¿Cómo hablan de los demás? ¿Murmuran continuamente? ¿Cómo hablan de sus dirigentes en la fe? ¿Su boca rebosa de maldición contra los políticos y demás temas sociales? O, ¿su boca desborda de bendición y alabanza? ¿Cómo custodiaremos las puertas de los hijos si los padres, de quién imitan absolutamente todo, no vigilan las suyas? ¿Qué expresan los niños de hoy? ¿Qué cuentos y narraciones se les cuentan? ¿Qué se le permite decir al niño? ¿Se le permite hablar mal de los demás? ¿De qué llenamos sus oídos? ¿Acaso pensamos que el niño hablará de otra cosa que no sea lo que haya escuchado? Y, ¿qué canciones canta? Aunque antes deberíamos preguntarnos, ¿qué música escucha? ¿Qué canciones paganas rumia todo el día? ¿Quién le enseña a salmodiar? ¿Acaso la salmodia es cosa solo de monjes? ¿Es que hablaba San Pablo solo a los consagrados⁵⁷⁶? ¿Acaso nos preocupamos de lo que pronuncia su lengua? ¿En su boca rebosa el lenguaje del mundo? o, ¿está lleno de la Palabra de Dios? Dirá Crisóstomo, “¿acaso no sabes que la mayor parte de los males y pecados del mundo tienen su origen en las palabras? De las palabras vienen las blasfemias; de las palabras las apostasías de la fe, las injurias, los insultos, los perjurios, los falsos testimonios y hasta los homicidios”⁵⁷⁷. ¿Quién pone freno a las palabras que pronuncian los pequeños? ¿Qué buenos padres vigilarán celosamente la puerta del oído y la puerta de la lengua? Insiste Crisóstomo diciendo que *no hay nada tan insoportable como una injuria, nada que hiera tan profundamente el alma del hombre*⁵⁷⁸. La pregunta es: ¿qué palabras tienen dentro nuestros hijos? ¿Qué palabras han penetrado sus oídos? Pues no hay más remedio: de la boca saldrá lo que haya entrado por el oído. Si no custodiamos las palabras que entran

⁵⁷⁶ BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola a los Efesios* 5, 19.

⁵⁷⁷ CRISÓSTOMO, *Homilías sobre San Mateo*, 6, 7, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, I Homilías sobre el evangelio de San Mateo (I-45)*, cit., 329.

⁵⁷⁸ Ibid., 329.



¿cómo pretendemos vigilar las palabras que salen por su boca? El niño no es capaz de inventar sus palabras, solo imita lo que escucha.

Y, podremos pensar que esto es una exageración, ¿acaso tanto valor tiene la palabra? Ciertamente sí; “la Palabra era Dios (...) La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre (...) Y la Palabra se hizo carne y puso su Morada entre nosotros”⁵⁷⁹. **Dios ha querido manifestarse al hombre a través de su Palabra.** Parece que insiste en que se le conozca con la Palabra. Dios, después de dar las diez palabras de vida, el Decálogo, prohíbe las imágenes: “no te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra”⁵⁸⁰. Podríamos decir que Dios quiere revelarse a través del oído, no de la vista. También Crisóstomo dirá que:

“en la cura de las almas (...) no se da otro medio ni camino de salud sino la enseñanza por la palabra. Este es el instrumento, éste es el alimento, éste el mejor temple del aire. La palabra hace a veces de medicina, ella es nuestro fuego y nuestro hierro. Lo mismo si hay que quemar que si hay que cortar, de la palabra tenemos que echar mano. Si este remedio nos falla, todos los demás son inútiles. Con la palabra levantamos al alma caída, y desinflamamos la hinchada, y cortamos lo superfluo, y suplimos lo defectuoso, y realizamos, en fin, toda otra operación conveniente para la salud de las almas”⁵⁸¹.

Respecto a esto también dice la Escritura que “quien habla sin tino, hiere como espada; mas la lengua de los sabios cura”⁵⁸². Las palabras tienen el poder de edificar o destruir, sanar o herir, bendecir o maldecir, es decir, dar la vida o la muerte.

En la sociedad de hoy, la palabra se haya en una profunda crisis, su significación se encuentra manipulada y, por lo tanto, su valor se ha devaluado. Esta *pérdida de palabra* cala hondamente en el niño, pues “si el niño, el adolescente o el joven *pierden* la palabra, pierden con ella el sentido de su propia identidad personal. **Es la palabra la que nos revela mutuamente quiénes somos.** Los niños deben hablar, aprender que las historias

⁵⁷⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según San Juan* 1, 1.9.14.

⁵⁸⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., Éxodo 20, 4.

⁵⁸¹ CRISÓSTOMO, *Sobre el sacerdocio, Libro IV*, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 700-701.

⁵⁸² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Proverbios* 12, 18.



tienen una hilación y que hace falta tener paciencia para llegar al desenlace. Es urgente sacarlos de la alienación a que les conduce el exceso de imágenes”⁵⁸³.

Estamos imbuidos en una nube de palabrerías vanas, que suenan y resuenan. En medio de este enjambre de charlatanes, de televisiones, de series, de debates, de música, de palabras y más palabras sin ningún significado... ¿quién da a la palabra su verdadero valor? ¿Quién examina concienzudamente las palabras que pronuncia? ¿Quién habla buscando la verdad sin intereses ocultos? Los padres tenemos la seria responsabilidad de formar en nuestros hijos un agudo y crítico oído que, como ya hemos dicho antes, filtre todas las palabras que escucha. Y, además, hemos de instruirlos seriamente en el uso moderado y adecuado de las palabras para evitar la charlatanería que solo los alejaría de la verdad, “porque la virtud es la misma: en el que habla, decir la verdad, y en el que escucha, examinar lo injusto”⁵⁸⁴. Paladio, alertando de este peligro, dirá “grande es el peligro de los oídos y de la lengua. De ahí que Dios, sabio artífice, hizo que a esta le guardaran dos labios y más adentro le clavó la valla de los dientes, como fortaleza segura que sofrenara su ligereza. Conforme está escrito: pon, Señor, una guardia en mi boca y una puerta de valla en torno a mis labios, a fin de que no peque yo con mi lengua”⁵⁸⁵. En cuanto a los oídos “torneó su entrada en forma de hélice, dándonos a entender por esa forma que la palabra no ha de entrar demasiado aprisa, sino que ande girando bastante tiempo y así, suavemente sacudida, vaya dejando en sus orillas la materia de mentira y las impurezas de la maldad”⁵⁸⁶. Por eso, verdadera iniquidad comete aquel que se deja persuadir, creyendo lo que escucha ligeramente⁵⁸⁷.

Debemos apelar a una pedagogía de la palabra⁵⁸⁸, dadora de vida, fuente verdadera de agua viva para quien escucha. ¿Y qué han de hacer los padres para que el niño aprenda el verdadero significado de la palabra? Dice Juan **que a la palabra le siga la obra**⁵⁸⁹. Los

⁵⁸³ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 26.

⁵⁸⁴ PALADIO, *Diálogo histórico de Paladio*, Dial. V, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 152.

⁵⁸⁵ Ibid., 152-153.

⁵⁸⁶ RUIZ, *Diálogo histórico de Paladio IV. Obras de San Juan Crisóstomo*, cit., 152-153.

⁵⁸⁷ PALADIO, *Diálogo histórico de Paladio*, Dial. V, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, cit., 152.

⁵⁸⁸ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 65.

⁵⁸⁹ CRISÓSTOMO, *Homilías sobre San Mateo*, 6, 7, en: RUIZ, *Obras de San Juan Crisóstomo, I Homilías sobre el evangelio de San Mateo (I-45)*, cit., 516.



pequeños solo necesitan ver que lo que se les dice a ellos está *hecho realidad* en los padres. Que las palabras tengan el peso de la verdad. Solo así se constituye un lenguaje realista, necesario para luchar hoy. “Lo que muchos llaman la *cultura de la imagen* es más bien contracultura. La cultura auténtica es verbal (oral y escrita), no icónica”⁵⁹⁰. Por ello debemos recuperar este tesoro que es la palabra.

Pues, ¿de qué le servirá al niño escuchar buenas y piadosas palabras, santas y buenas oraciones, si el niño ve que sus padres hacen lo contrario? Ciertamente no solo no aprovechará en nada, sino que se sembrarán en él la semilla de la hipocresía, además de ser escándalo para él. “Tu palabra no será mentirosa ni vacía, mas llena de obra”⁵⁹¹. Como dice Juan Pablo II, “**el que ama procurará demostrarlo con su comportamiento**”⁵⁹². Nuestra antropología es una antropología del cuerpo. No podemos decir y parlotear que amamos si no lo demostramos con el cuerpo, pues lo vemos en la Creación, que “por las palabras del Señor fueron hechas sus obras, y la creación está sometida a su voluntad”⁵⁹³.

Consecuentemente, enseñémosle a escuchar, no sea como dice el profeta Isaías, “mucho abrir las orejas, pero no has oído”⁵⁹⁴. El primer mandamiento de Dios al pueblo elegido fue: **escucha Israel**⁵⁹⁵. A través de la escucha es como alcanzamos a recibir el Espíritu de Dios, pues “quiso Dios salvar al mundo por la necesidad de la predicación”⁵⁹⁶. Enseñémosles a distinguir el lenguaje del mundo del lenguaje de Dios, pues debemos desterrar el primero ya que “el lenguaje del mundo no lo debemos escuchar porque son todo mentiras”⁵⁹⁷ y ojalá algún día pueda decir como el profeta Jeremías, “cuando encontraba palabras tuyas las devoraba; tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón”⁵⁹⁸. No es fácil aprender a escuchar, pues la escucha debe ir unida a la apertura

⁵⁹⁰ BARRIO, J.M., **Palabras claras. Sobre el significado de las palabras y el valor del lenguaje riguroso**, en: *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, 115 (2008) 131.

⁵⁹¹ ANÓNIMO, *Didaché o Enseñanza de los Doce Apóstoles*, 4.

⁵⁹² WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 53-54.

⁵⁹³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Eclesiástico*, 42, 15.

⁵⁹⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Isaías* 42, 20.

⁵⁹⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Deuteronomio* 6, 4: “Escucha, Israel. Yahveh nuestro Dios es el único Yahveh. Amarás a Yahveh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza”.

⁵⁹⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera Epístola a los Corintios*, 1, 21.

⁵⁹⁷ DE AVILA, *Audi Filia*, cit., 58.

⁵⁹⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Jeremías* 15, 16.



a la verdad: “cuesta toda la vida aprender a escuchar con olvido de sí mismo. Sólo quien es capaz de relegarse comienza a alcanzar su verdadera formación”⁵⁹⁹.

Después de lo dicho, daremos unas recomendaciones acerca del oído y de la lengua:

- **La palabra de Cristo habite en vuestros corazones con toda su riqueza**⁶⁰⁰. Cuando comienza Crisóstomo hablando de la lengua, dice que es amiga de relación, que debe ser equipada con puertas y trancas de oro; las hojas de las puertas será la palabra de Dios, que no deberá estar de forma externa en la lengua, sino que ella formará enteramente las hojas. Enseñándole a tener siempre en los labios la Palabra de Dios, los Salmos de modo particular. Las trancas serán la cruz de Cristo, y atravesarán las dos hojas. La clave es hacer que la palabra de Dios esté constantemente en su boca. Una vez construidas las puertas macizas, hay que preparar dignos ciudadanos. ¿Cuáles son estos? Las palabras santas y piadosas que ha de pronunciar. Qué sana es la palabra de Dios para el niño. Ella, una vez dentro, enriquece y trabaja en el interior del pequeño; “La “Palabra de Dios (...) permanece operante en vosotros, los creyentes”⁶⁰¹. Dice Dios: “así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié”⁶⁰². “Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano”⁶⁰³. “Ciertamente, es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón. No hay para ella criatura invisible: todo está desnudo y patente a los ojos de Aquel a quien hemos de dar cuenta”⁶⁰⁴.
- **La narración bíblica, un cimiento sólido.** Seleccionemos con sumo cuidado las narraciones y los cuentos que se les lee. Qué mejor regalo que

⁵⁹⁹ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 14.

⁶⁰⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Colosenses* 3, 16.

⁶⁰¹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Tesalonicenses* 2, 13

⁶⁰² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Isaías*, 55, 11.

⁶⁰³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según san Mateo*, 8, 8.

⁶⁰⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los hebreos*, 4, 12-13.



establecer como un ritual diario, sobre todo cuando son más bien pequeños, la lectura de narraciones bíblicas. Estas narraciones bíblicas llenarán de un contenido exquisito el alma del niño. El hombre es un ser narrativo, y entiende el mundo a partir de narraciones ¿con qué narraciones quieres que interprete el mundo? La forma de interpretar la realidad está mediada por las narraciones que tenemos dentro. San Juan Crisóstomo indica que no se le lean necias historias de viejas⁶⁰⁵, léanse relatos de tiempos pasados, historias de los personajes bíblicos adaptadas a su edad. Endulza las historias, de manera que sean para el pequeño algo placentero y no le sean pesadas, “aunque sin añadir nada falso, sino lo que viene en la Escritura”⁶⁰⁶, pues el alma gusta de escucharlos, pero háblale apartando todo tipo de niñería, no olvidemos que educamos a un filósofo, a un atleta, a un ciudadano del cielo⁶⁰⁷.

- **Si doma la lengua, domará el cuerpo entero.** El dominio de la lengua manifiesta un dominio total de sí mismo. Los padres del desierto así lo han manifestado, “nuestra verdadera vocación es dominar la lengua”⁶⁰⁸, “el monje que no retiene su lengua en los momentos de ira tampoco dominará las pasiones de la carne cuando llegue el momento”⁶⁰⁹, y también, “guardad vuestra lengua, para que vuestra boca no profiera ninguna palabra inconsiderada que pueda herir a vuestro hermano”⁶¹⁰. Educar la lengua es educar al hombre interior. “El que refrena su lengua no contristarán a su prójimo”⁶¹¹. La lengua debe estar bien domada para alcanzar el verdadero dominio de sí. “pon en tu boca la palabra de Dios, y guarda tu lengua de la charlatanería”⁶¹². Debemos enseñar a nuestros hijos a ir dominando poco a poco esta *espada*. No pueden hablar a la ligera, deben medir las palabras, y no solo medirlas, sino que deben aprender a hablar cuando conviene y callar cuando sea necesario, ya que “por tus palabras serás declarado justo y por tus

⁶⁰⁵ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 51.

⁶⁰⁶ Ibid., 53.

⁶⁰⁷ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 52.

⁶⁰⁸ P. DEL DESIERTO, *Las sentencias de los padres del desierto*, DESCLÉE DE BROUWER, Bilbao 1998, 71.

⁶⁰⁹ Ibid., 71.

⁶¹⁰ DE GAZA, *Textos ascéticos del Abad Isaías*, cit., 72.

⁶¹¹ E. PÓNTICO, *Obras espirituales*, cit., 181.

⁶¹² Ibid., 218.



palabras serás condenado”⁶¹³. Crisóstomo insiste en desterrar de la boca del niño “las palabras ofensivas e injuriosas, las insensatas, las desvergonzadas, las mundanas, las frívolas”⁶¹⁴. Y San Pablo exhortaba a sus hermanos, que “no salga de vuestra boca palabra dañosa, sino la que sea conveniente para edificar según la necesidad y hacer el bien a los que os escuchen. No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el que fuisteis sellados para el día de la redención. Toda acritud, ira, cólera, gritos, maledicencia y cualquier casa de maldad, desaparezca de entre vosotros. Sed más bien buenos entre vosotros, entrañables, perdonándoos mutuamente como os perdonó Dios en Cristo”⁶¹⁵. Para esto, como siempre, será de suma importancia lo que vean los hijos hablar a sus padres. Vamos ahora a citar una parte del capítulo tercero de la carta de Santiago y, aunque es cierto que es una cita un poco larga, vale la pena detenerse a leerla atentamente:

“Si alguno no cae hablando, es un hombre perfecto, capaz de poner freno a todo su cuerpo. Si ponemos a los caballos frenos en la boca para que nos obedezcan, dirigimos así todo su cuerpo. Mirad también las naves: aunque sean grandes y vientos impetuosos las empujen, son dirigidas por un pequeño timón adonde la voluntad del piloto quiere. **Así también la lengua es un miembro pequeño y puede gloriarse de grandes cosas.** Mirad qué pequeño fuego abrasa un bosque tan grande. Y la lengua es fuego, es un mundo de iniquidad; la lengua, que es uno de nuestros miembros, contamina todo el cuerpo y, encendida por la gehenna, prende fuego a la rueda de la vida desde sus comienzos. Toda clase de fieras, aves, reptiles y animales marinos pueden ser domados por el hombre: en cambio ningún hombre ha podido domar la lengua; es un mal turbulento; está llena de veneno mortífero. **Con ella bendecimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, hechos a imagen de Dios; de una misma boca proceden la bendición y la maldición.** Esto, hermanos míos, no debe ser así. ¿Acaso la fuente mana por el mismo caño aguadulce y amarga? ¿Acaso, hermanos míos, puede la higuera producir aceitunas y la vid higos? Tampoco el agua salada puede producir agua dulce”⁶¹⁶.

⁶¹³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según San Mateo* 12, 37.

⁶¹⁴ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 44.

⁶¹⁵ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Efesios*, 4, 29-32.

⁶¹⁶ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola de Santiago*, 3, 1-12.



- **No hablar mal de nadie.** Como dice Crisóstomo, sobre la puerta de la lengua rige una ley que no debemos permitir al niño transgredirla: “no injuriar a nadie, no hablar mal de nadie, no jurar, ser pacífico”⁶¹⁷. Enseñémosle a ayunar de críticas y cotilleos. Y, ¿qué mejor forma de enseñarle que no hacerlo los padres? Respecto a la crítica y la maledicencia dice San Francisco de Sales que “cuanto más nos gusta ser aplaudidos por lo que decimos, tanto más propensos somos a criticar lo que dicen los demás”⁶¹⁸, por lo que enseñémosle la modestia y a despreciar la gloria de los hombres. Tengamos cuidado pues “el cotilla y el murmurador tienden a justificarse diciendo que se limitan a informar, y que en esta vida es necesario tener un juicio crítico”⁶¹⁹. ¡Cuidado! La murmuración de los padres se hereda, “hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones”⁶²⁰ dirá San Pablo.
- **“El que no se acusa a sí mismo acusa a los demás”**⁶²¹. Otra ley que debemos instaurar, y que es imprescindible, es que “si lo ves acusando a alguien, pon freno a su boca y haz que hable de sus propios pecados”, recuérdale que también dice la Escritura, “no juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá. ¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo?”⁶²². Un ayuno que agrada sumamente a Dios es controlar nuestra lengua. Dice el papa Francisco que “las murmuraciones matan igual o más que las armas”⁶²³, que “los que viven juzgando al prójimo, hablando mal del prójimo, son hipócritas. Porque no tienen la fuerza, la valentía de mirar los propios defectos”⁶²⁴.
- **No a las canciones vergonzosas.** El niño ha de aprender a no perder el tiempo con chocarrerías ni canciones vergonzosas. Estamos rodeados de música y

⁶¹⁷ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 47.

⁶¹⁸ J. I. MUNILLA, “Ayunar de críticas y cotilleos”, en <https://www.enticonfio.org/2015/02/18/ayunar-de-criticas-y-cotilleos/> [última visita 24. 08. 2018].

⁶¹⁹ J. I. MUNILLA, “Ayunar de críticas y cotilleos”, en <https://www.enticonfio.org/2015/02/18/ayunar-de-criticas-y-cotilleos/> [última visita 24. 08. 2018].

⁶²⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Filipenses* 2, 15.

⁶²¹ ARGÜELLO, *Anotaciones*, cit., 60.

⁶²² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Evangelio según San Mateo* 7, 1-4.

⁶²³ FRANCISCO, Homilía *Misa matutina en la capilla de la Domus Sanctae Marthae* (12.09.2013).

⁶²⁴ FRANCISCO, Homilía *Misa matutina en la capilla de la Domus Sanctae Marthae* (12.09.2013).



canciones groseras, obscenas y muy pobres de contenido que, lejos de ser inocentes, transmiten una serie de *valores* que poco a poco van calando en el niño. No solo esto, sino que la idea que transmiten del amor es un amor lleno de romanticismo, de un ideal del amor que se halla bien lejos de la realidad. Pocas hablan del verdadero amor: dar la sangre por la amada. Dejar que nuestros hijos pequeños escuchen estas narraciones una y otra vez es imprudente y, desde luego, contraproducente. En medio de toda esta música basura y nefasta, musical y antropológicamente hablando, inclinemos a nuestro hijo a escuchar bellas obras; música clásica de buenos autores, buena música moderna que también la hay, por supuesto, así como los cantos de los santos monjes: “que aprenda canciones divinas”⁶²⁵ que acostumbre su oído a la salmodia. Acostumbremos sus oídos a los celestiales cantos gregorianos.

- **Que aprenda a salmodiar desde pequeño.** “Que aprenda, entonces, a entonar salmos a Dios para no perder el tiempo con canciones vergonzosas y relatos importunos”⁶²⁶. La salmodia, realizada en casa con sus padres en el momento en que se rece en familia, por ejemplo, sella de una manera profunda y misteriosa la Palabra de Dios en el corazón de niño. Difícilmente podrá borrarse, es como un eco que quedará para el futuro, como una reserva de agua que manará cuando más lo necesite el niño. Que aprenda a salmodiar con el corazón, digámosle que no solo es cantar con los labios, sino levantar el corazón a Dios, gemir con gritos interiores pidiendo el auxilio del Señor, “salmodia con tu corazón y no muevas solamente tu lengua en la boca”⁶²⁷. Para esto es importante que vea al padre, especialmente, hacerlo así. Ciertamente la salmodia es como un bálsamo para el alma, como miel en los labios. Además, si aprende a salmodiar, será una de las maneras para que el niño lleve constantemente la Palabra de Dios en la boca, pues al igual que se quedan las cancioncillas grabadas por mucho tiempo, así también los salmos, pues, de qué mejor modo se sellará la palabra de Dios en su alma, si no es con la palabra bellamente salmodiada. También San Pablo dirá a los Colosense, “cantad agradecidos a Dios en vuestros corazones con salmos, himnos y

⁶²⁵ CRISÓSOTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 62.

⁶²⁶ Ibid., 49.

⁶²⁷ E. PÓNTICO, *Obras espirituales*, cit., 222.



cánticos inspirados, y todo cuanto hagáis de palabra y de obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre”⁶²⁸ y, también a los Efesios, “recitad salmos entre vosotros, himnos y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor, dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo”⁶²⁹.

- **Acción de gracias.** La boca del pequeño debe rebosar de acción de gracias. Acción de gracias sean sus palabras⁶³⁰. “El niño desde la más tierna infancia debe ser inducido por sus educadores a practicar dos actitudes existenciales básicas: el perdón y el agradecimiento. Mediante la práctica del perdón tomará conciencia de que su situación en el mundo es la de un yo entre otros yos, y mediante la práctica del agradecimiento tomará conciencia de nuestra profunda dependencia”⁶³¹. El papa Francisco, reflexionando sobre la vida de la familia, muestra tres palabras que abren camino para vivir bien en familia, para vivir en paz. Estas palabras son “permiso, gracias y perdón”⁶³². Que su oído se acostumbre a escuchar estas joyas. Si su corazón no es agradecido, no realizará culto agradable a Dios.
- **Frente a lo insustancial del monólogo**⁶³³, **la belleza del diálogo.** Recuperemos el diálogo entre las personas. Como dice Barrio, “la educación consiste en una introducción a la realidad mediante un lenguaje significativo, no autotélico. No un lenguaje que se dice a sí mismo, sino que intenta decir la realidad, y que se comparte dialógicamente en un contexto de amistad”⁶³⁴. En el contexto que vivimos hoy, no es fácil esta tarea, se está sustituyendo la relación dialógica por la relación a través de un mero dispositivo digital. Recordemos que “la realidad supera siempre nuestras categorías, también siempre es posible aprender de ellas, y es en la conversación donde nace el

⁶²⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Colosenses* 3, 16-17.

⁶²⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Efesios* 5, 19.

⁶³⁰ Ibid., 3-4.

⁶³¹ JPRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 16.

⁶³² FRANCISCO, Audiencia general (13.05.2015).

⁶³³ BARRIO MAESTRE, J.M., “**Educación y conversación. Algunas claves heurísticas de lo educativo**”, en *Intus-Legere Filosofía* 2, (2008), 89: “si la verdad no existe, o no es posible conocerla, entonces ¿para qué dialogar? ¿Qué es una discusión, sino precisamente una búsqueda mancomunada de la verdad, por ejemplo, de la verdadera solución a un problema?”

⁶³⁴ Ibid., 89.



interés por acercarse e introducirse en ella”⁶³⁵. Corremos el grave peligro de no desarrollar muchas de las capacidades propias de la persona, capacidades que se desarrollan en el tú a tú, en el cara a cara, ya que “entablar conversación con alguien pone en juego una serie de recursos intelectuales y morales de gran calado y envergadura humana. El flujo verbal que encauza la conversación significativa anuda los lazos que articulan la relación más propiamente humana.”. No queremos demonizar herramientas como el WhatsApp u otras similares, ya que son muy útiles para, por ejemplo, transmitir información, o contactar con personas que se encuentran a grandes distancias. El problema viene cuando empezamos a entretejer relaciones personales donde entra en juego la afectividad a través de estos medios. Tengamos cuidado, pues resulta más fácil expresar ciertas cosas a través de estos medios que implicar a la persona completa. No olvidemos que la dignidad de la persona y lo que le corresponde por justicia es la relación personal: “dar conversación es una manera muy profunda de ejercer nuestro *ser donal*, que es la forma propia del amor de amistad, aquello para lo que fundamentalmente está pensado el ser humano y lo que más puede plenificar su existencia: dar y recibir amor”⁶³⁶. Aterrizando un poco más, podríamos decir que no es lo mismo preguntar - ¿cómo estás? ¿cómo está tu padre?, ¿cómo ha ido el día?, por chat, que mirar a los ojos, o al menos implicar la voz, mientras formulamos la preguntas. Perdamos el miedo a llamar, a visitar, a *molestar*, *perdamos* más el tiempo, seamos menos efectivos, seamos más persona.

- **Benedicid, sí, no maldigáis**⁶³⁷. Las palabras de bendición son como aguas profundas. Una palabra puede ser el reservorio de todo un pueblo, cuya agua almacenada lo sustenta y lo mantiene con vida. Por lo tanto, hablemos bendiciendo. La bendición aparece frecuentemente en la Escritura⁶³⁸. Dios comenzó creando y cuando llegó al varón y a la mujer “bendíjolos Dios” y

⁶³⁵ Ibid., 83.

⁶³⁶ BARRIO MAESTRE, J. M., “Educación, lenguaje y realidad. Una propuesta socrática frente al nihilismo”, cit., 63.

⁶³⁷ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Romanos* 12, 14.

⁶³⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Salmos* 33, 1; *Salmos* 127, 2; *Génesis* 12, 1-2; *Génesis* 17, 15-



“vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien”⁶³⁹. Bendijo lo que había hecho. Dios bendice a su pueblo, bendijo a Abram y a Saray, y su bendición llega hasta hoy. De igual forma, **los padres también están llamados a bendecir a sus hijos**, a desearles cosas buenas y orar para que Dios diga y haga sobre sus vidas. No se trata de un poder, sino de una coparticipación de la bendición de Dios. En realidad, es Él quien bendice, es Él quien cumple. “Benedicid, pues habéis sido llamados a heredar la bendición”⁶⁴⁰. Por lo tanto, desechemos la cólera, porque “cierra las entrañas”⁶⁴¹, y siembra la separación. Como decía San José de Calasanz, “a los espíritus rebeldes, solo se les vence haciéndoles el bien”⁶⁴².

- **Y tú, hijo de hombre profetiza.** La profecía que hacemos los padres con la boca se cumple. Por lo que preguntémonos que profecías repetimos una y otra vez sobre nuestros hijos, *-es que eres un pesado, -es que no vale para nada, -¿cómo vas a hacer algo bien con lo torpe que eres?, -ese sí que es un niño bueno, no como tú, -nunca cambiarás*, etc. No olvidemos que las palabras son como las gotas de la lluvia, que perforan la roca no por la violencia sino por la caída constante. Hagamos como Zacarías, que profetiza la santidad para su hijo, “Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos”⁶⁴³. Digámosle, *-lo vas a hacer bien, -confío en ti, -ánimo que todo va a ir bien*. Hagámosle capaz con la palabra. Recordemos que la palabra puede dar la vida o la muerte.
- **Dios no es un hombre que dice y se arrepiente, cumplamos lo que decimos.** La palabra de Dios es operativa y realiza lo que dice y promete. “No es Dios un hombre para mentir, ni hijo de hombre, para volver atrás. ¿es que él dice y no hace, habla y no lo mantiene?”⁶⁴⁴. Por lo tanto, lo que se les prometa a los hijos cúmplase, si no queremos que las palabras dejen de tener autoridad para ellos, porque, si perdemos la autoridad de la palabra frente a los hijos, ¿cómo

⁶³⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., Génesis 1, 3.

⁶⁴⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., Primera epístola de san Pedro 3, 9.

⁶⁴¹ J. I. PRATS, “Pedagogía de la bendición”, en <http://formacioncontinua.ucv.es/?p=1686> [última visita 15.08.2018].

⁶⁴² VICERRECTORADO DE PROFESORADO Y FORMACIÓN CONTINUA, “Frases”, en: <http://formacioncontinua.ucv.es/?cat=19> [última visita 15.08.2018].

⁶⁴³ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., Evangelio según San Lucas 1, 76.

⁶⁴⁴ BIBLIA DE JERUSALEM, Números 23, 19.



les educaremos? Por lo que, si les decimos que esta tarde le llevamos al parque, vayamos al parque; si le prometemos que en verano iremos a tal sitio, vayamos. Qué poco valor ha de tener la palabra del padre para que haga uso de la violencia para educar a los hijos, y con violencia no nos referimos a un capón ni una torta, desde luego. La palabra debe ser más que suficiente para que tu hijo te obedezca.

- **Cuidado con la comunicación prejuiciosa.** Debemos ante todo tratar de evitar y corregir la comunicación prejuiciosa entre los padres. Llevar a la objetividad de lo dicho, no a la subjetividad rencorosa de lo interpretado. Ciñámonos a las palabras dichas, no a las interpretadas bajo nuestro prisma neurótico, hedonista, y a menudo rencoroso que malversa la realidad de lo acontecido y nos coloca a menudo como víctimas. Cuántas discusiones necias, basadas en la subjetividad *de lo dicho* podríamos evitar. Para deshacernos de este mal hábito, deberán los padres de trabajar diariamente, igual que se ha adquirido el vicio gradualmente, debemos de extirparlo gradualmente.
- **Dime con quién va y te diré quién será.** Por último, después de todos estos humildes consejos, no vayamos a echar todo por tierra por descuidar las compañías del niño. Es responsabilidad de los padres cuidar y vigilar sus compañías. No solo es importante cuidar lo que oye el niño de los padres, sino también del resto de compañías. Este punto es de vital importancia, pues llega una edad donde el niño se vincula de tal modo con el grupo que adquiere los vicios o las virtudes de aquellos que lo componen. Por lo que, si no hemos tenido cuidado previamente, poco podremos hacer después. San Juan Crisóstomo habla de seleccionar a las nodrizas⁶⁴⁵ y de que “no todos los criados ha de estarles permitido mezclarse con los niños”⁶⁴⁶. ¿Cómo podríamos traducir esto?, ¿Quién le cuida cuando sus padres deben atender otras tareas? ¿Se preocupan los padres de buscar gente buena? Crisóstomo alerta de que no se le puede confiar a cualquiera el cuidado del niño, “antes bien, deben ser sobresalientes”⁶⁴⁷. Por ello, escojamos hombres virtuosos que tiendan a la santidad para que el niño esté rodeado de buenas y piadosas

⁶⁴⁵ CRISÓSTOMO, *La educación de los hijos y el matrimonio*, cit., 51.

⁶⁴⁶ Ibid., 51.

⁶⁴⁷ Ibid., 51.



palabras. Pues la palabra modela el interior del niño, más aun, “ahora que construimos para el Rey del cielo una ciudad y sus ciudadanos, ¿cómo no va a ser anormal que confiemos el trabajo a cualquiera?”⁶⁴⁸. Tengamos celo de que admire a las personas adecuadas, ya que su persona tomará la forma o hechura, según aquel modelo que admire. Pues nuestra proyección existencial de futuro condiciona el modo de ser persona del presente.

⁶⁴⁸ Ibid., 51.



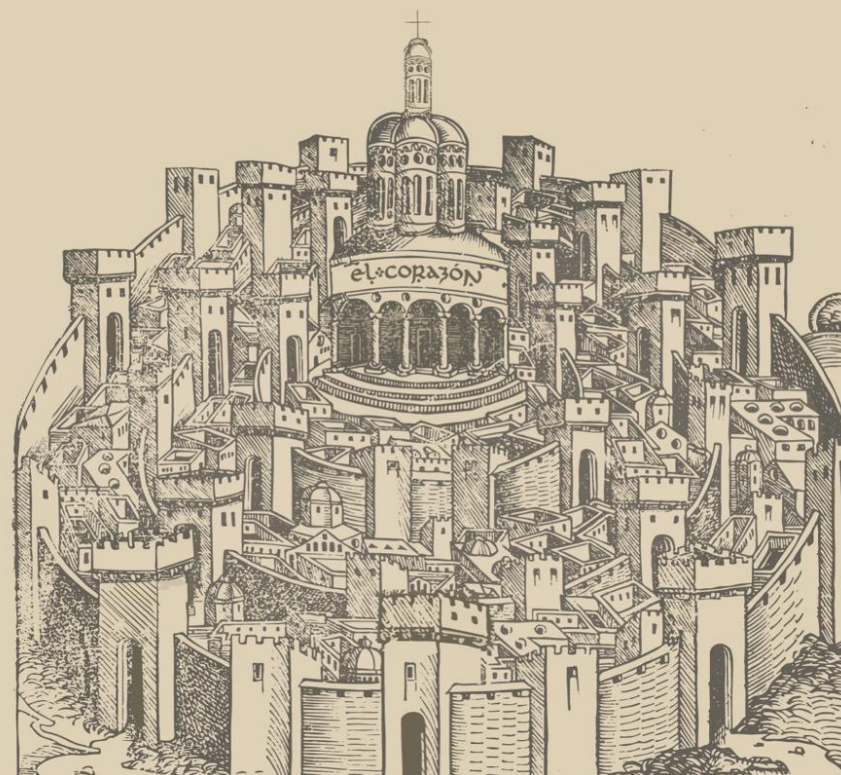
Las puertas del oído y de la lengua

El combate del alma



una palabra vale más que mil imágenes

- I. La palabra de Cristo habite en vuestros corazones
- II. La narración bíblica: un sólido cimiento
- III. Si doma la lengua, habrá domado el cuerpo entero
- IV. No hablar mal de nadie
- V. El que no se acusa a sí mismo, acusa a los demás
- VI. No a las canciones vergonzosas
- VII. Que escuche y recite salmodias desde pequeño
- VIII. Acción de gracias rebosen en su boca
- IX. Frente a lo insustancial del monólogo, la belleza del diálogo
- X. Bendecid, sí, no maldigáis
- XI. Y tú, hijo de hombre, profetiza
- XII. Cuidado con la comunicación prejuiciosa
- XIII. Dime con quién va y te diré quién será







II.2.6.3 El tacto: revestíos de la armadura de Dios

‘No me rendía sólo a la impresión y a la magia de los sentidos, pues sabía que entonces jamás saldría de mi propio ‘yo’, y no llegaría a la otra persona –pero en esto consistía el esfuerzo’

Esta puerta que se “extiende por todo el cuerpo”⁶⁴⁹ es de suma importancia. Debemos preguntarnos ¿qué toca el niño? ¿Cómo se le viste? ¿De qué modo entramos en contacto con él? ¿Se le educa en el pudor? o, ¿pensamos que es algo de poca importancia? ¿Le transmitimos al niño que su cuerpo tiene dignidad, y qué es un santuario? ¿Mostramos que no se le puede tratar de cualquier forma? ¿Qué imagen de la sexualidad le transmitimos? ¿Es algo malo? ¿Es un tema tabú? o, ¿acaso la sexualidad es algo santo?

Karol Wojtyła, realizó todo un elogio al pudor e hizo un gran avance por recuperar el verdadero sentido de la sexualidad⁶⁵⁰. El pudor es aquello que salvaguarda el tesoro de nuestra pequeña ciudad, es decir, del niño, y hace posible que la persona se realice sólo en el amor:

“El pudor es la tendencia particular del ser humano a esconder sus valores sexuales en la medida en que serían capaces de encubrir el valor de la persona. Se trata de un movimiento de defensa de la persona que no quiere ser un objeto de gozo en el acto ni en la intención, sino que, por el contrario, quiere ser objeto de amor”⁶⁵¹.

Hoy vemos en la sociedad una tendencia a ridiculizar la virtud del pudor y de la castidad. Nos encontramos invadidos por el pansexualismo, cuya realidad distorsiona los valores sexuales relacionados con la persona. No podemos tener miedo a educar en el pudor, pues este salvaguardará a nuestros hijos del Enemigo. Enseñemos a nuestros hijos a guardarse para lo importante, a guardar su vida interior, pues así manifestarán su gran valor ante el mundo. La educación del pudor es imprescindible para el desarrollo adecuado de la persona. Tiene la misión de preservar la intimidad de la persona y de ordenar, armonizar y disponer el modo adecuado de relacionarnos con los demás, es decir,

⁶⁴⁹ Ibid., 67.

⁶⁵⁰ Cfr. K. WOJTYŁA, *Amor y responsabilidad*, Ediciones Palabra S.A., Madrid 2009.

⁶⁵¹ Ibid., 228.



“ordenar las miradas y los gestos en conformidad con la dignidad de las personas y con la relación que existe entre ellas”⁶⁵²:

“El pudor preserva la intimidad de la persona. Designa el rechazo a mostrar lo que debe permanecer velado. Está ordenado a la castidad, cuya delicadeza proclama. Las formas que reviste el pudor varían de una cultura a otra. Sin embargo, en todas partes constituye la intuición de una dignidad espiritual propia al hombre. Nace con el despertar de la conciencia personal. Educar en el pudor a niños y adolescentes es despertar en ellos el respeto de la persona humana”⁶⁵³.

Al comienzo de la vida “no observamos este fenómeno en los niños, para los cuales el campo de los valores sexuales no existe, porque estos todavía no son accesibles para ellos. A medida que adquieren conciencia de estos valores van experimentando pudor sexual”⁶⁵⁴. Por ello, debemos orientarlos desde el nacimiento en tapar aquello que por naturaleza es un valor. Wojtyła añade que “en esos momentos, para ellos el pudor no es algo que se les imponga desde fuera, sino más bien una necesidad interior de su personalidad naciente”⁶⁵⁵.

Veamos ahora alguna clave para esta educación en el pudor:

- **El verdadero amor es casto.** “Este temor del ‘contacto’, característico de las personas que verdaderamente se aman, es una expresión indirecta de la afirmación del valor de la persona misma”⁶⁵⁶. El amor sincero no trata de poseer a la persona amada, solo desea su bien, y sólo la búsqueda de este bien es la guía que determina el modo de relacionarse. El amor no busca la propia complacencia. ¿Cómo discernir los gestos que brotan del verdadero amor? Cuando la intención del gesto no busca satisfacer su apetencia inmediata sino que busca “el bien verdadero de la persona amada, a su bien integral y absoluto que se identifica con la felicidad. Esta orientación de la voluntad se opone a toda tendencia al placer egoísta”⁶⁵⁷. El pudor es fuente de castidad, pues trata de custodiar, retener, reservar lo valioso de la persona para entregarlo

⁶⁵² [CEC 2521].

⁶⁵³ [CEC 2524].

⁶⁵⁴ WOJTYŁA, *Amor y responsabilidad*, cit., 215.

⁶⁵⁵ Ibid., 216.

⁶⁵⁶ Ibid., 220.

⁶⁵⁷ WOJTYŁA, *Amor y responsabilidad*, cit., 223.



adecuadamente en el momento oportuno. “El pudor protege el misterio de las personas y de su amor. Invita a la paciencia y a la moderación en la relación amorosa; exige que se cumplan las condiciones del don y de compromiso definitivo del hombre y de la mujer en sí”⁶⁵⁸. Por otro lado, al hilo del mismo tema, recordemos que **el niño es una persona, no un juguete**. Los padres –y resto de adultos –deben tener sumo cuidado a la hora de tener contacto con el pequeño. Nos referimos a que, llegada cierta edad, cuando comienza a ser autónomo el niño para poder caminar e ir solo, debemos de tener una sana reverencia frente a su cuerpo, que no puede ser cogido continuamente ni tocado de cualquier modo. Recordemos que el niño es una persona, no un juguete. Respetemos su cuerpo, respetemos su alma. Pues de igual modo que no nadamos toquiteando a una persona adulta, tampoco a los niños, son personas.

- **El pudor, diferente en varón y mujer.** A nivel educativo, es necesario saber cómo el desarrollo del pudor en los varones es diferente al que acontece en las mujeres. En los hombres, la sensualidad -que hace considerar el cuerpo como un objeto de placer- es más fuerte y acentuada. En cambio, en las mujeres, la afectividad supera a la sensualidad, por lo tanto, “las mujeres son menos conscientes que los hombres de la sensualidad y de su orientación natural”⁶⁵⁹. Es precisamente esto lo que puede hacer que “para la mujer el pudor sea algo más difícil. En efecto, al no encontrar en sí misma una sensualidad tan fuerte como la del hombre, siente menos la necesidad de esconder su cuerpo, objeto posible de placer”⁶⁶⁰. “Por consiguiente, para la formación del pudor en la mujer es necesario un conocimiento de la psique masculina”⁶⁶¹. Por lo tanto, para educar a la niña en el pudor hemos de transmitirle la vivencia masculina de la sexualidad.
- **Pudor no es puritanismo.** No nos equivoquemos, educar el pudor no es educar puritanamente. “La formación de costumbres sexuales ha de tener en cuenta este aspecto, sin por ello caer en el puritanismo, ya que una severidad

⁶⁵⁸ [CEC 2522].

⁶⁵⁹ WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 215.

⁶⁶⁰ Ibid., 216.

⁶⁶¹ Ibid., 217.



exagerada puede conducir fácilmente a la pudibundez⁶⁶²,⁶⁶³. El cuerpo es algo sublime, la sexualidad buena y santa y el placer querido por Dios. No podemos hablar de la sexualidad como si fuera algo malo, algo sucio, algo de lo que no se debe hablar. La sexualidad es el corazón de la espiritualidad del matrimonio. Es necesaria y buena. Hablemos bien de ella a los hijos, pues Dios, ha querido unir a ella el misterio de la vida. Además los esposos hechos una sola carne, se hacen uno solo con Cristo. Digámosles más bien que, ordenada y en su lugar, es fuente de vida, de alegría y de numerosos bienes espirituales. Sin embargo, fuera de su lugar, desordenada, y teniendo como meta el placer, es fuente de una gran frustración existencial, de muerte y tristeza.

- **El pudor, ingrediente preparatorio del amor.** Sin pudor no es posible que brote un verdadero amor, pues “el pudor prepara, en cierta manera, el camino del amor”⁶⁶⁴. “Es indispensable la educación del pudor sexual, estrechamente ligada a la educación del amor, precisamente porque un auténtico pudor exige, según la ley de su absorción⁶⁶⁵, un amor verdadero y aceptable”⁶⁶⁶.
- **El pudor robustece las murallas de nuestra pequeña ciudad.** La educación en el pudor, siguiendo la analogía de Crisóstomo, sería como construir las murallas de la ciudad más altas y robustas, impidiendo que muchos de los enemigos que antes hubieran podido entrar, se introduzcan en la ciudad. “existe un pudor de los sentimientos como también un pudor del cuerpo. Este pudor rechaza, por ejemplo, los exhibicionismos del cuerpo humano propios de cierta publicidad o las incitaciones de algunos medios de comunicación a hacer pública toda confidencia íntima. El pudor inspira una manera de vivir que permite resistir a las sollicitaciones de la moda y a la presión de las ideologías dominantes”⁶⁶⁷.

⁶⁶² Término utilizado por Wojtyla que designa a la persona se deja llevar por el deseo de gozo y se esfuerza en crear las apariencias de desinterés por lo sexual, y llega incluso a condenar todas las manifestaciones sexuales, aun las más naturales, y todo aquello que tiene relación con el sexo.

⁶⁶³ WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 231.

⁶⁶⁴ Ibid., 222.

⁶⁶⁵ Karol Wojtyla, en su capítulo sobre el pudor, menciona que la vergüenza es absorbida por el amor, de manera que el hombre y la mujer dejan de sentirla en las relaciones sexuales. Que la absorba no quiere decir que la destruya, sino lo contrario: fortifica el sentimiento de pudor.

⁶⁶⁶ WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., 227.

⁶⁶⁷ [CEC 2523].



- **El hábito hace al monje.** El vestido escogido para el niño debe ir conforme a su dignidad. Los padres deben tener en cuenta que la vestimenta que hoy venden las principales marcas de ropa está sometida a ideología, por lo que deben ser sometidas a discernimiento. Es evidente que la ropa femenina está en muchas ocasiones, *sexualizada* y es impúdica, tanto para las menores como para las mujeres en general. Se debe tener cuidado desde la infancia en la elección del vestido y ser púdico para hacer buena elección, pues “el pudor es modestia; inspira la elección de la vestimenta”⁶⁶⁸. Las modas son cambiantes, mas, la naturaleza del hombre es inmodificable, por lo que no cualquier moda es conveniente al cuerpo. Como indica el Catecismo de la Iglesia Católica: “El pudor inspira una manera de vivir que permite resistir a las sollicitaciones de la moda y a la presión de las ideologías dominantes”⁶⁶⁹. Seamos austeros en la elección de la vestimenta, ya que hace bella a la persona no es la apariencia, sino las buenas obras: “así mismo que las mujeres, vestidas decorosamente, se adornen con pudor y modestia, no con trenzas ni con oro o perlas o vestidos costosos, sino con buenas obras, como conviene a mujeres que hacen profesión de piedad”⁶⁷⁰. “el adorno del cuerpo es la ruina del alma, pero es bueno cuidar de él según el temor de Dios”⁶⁷¹. “Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las acechanzas del Diablo”⁶⁷². Podemos decir que hay dos formas de vestirse, una trata de evidenciar el cuerpo, y otra busca resaltar el rostro de la persona. Tratemos de que a nuestros hijos se les mire al rostro, y que puedan ver en ellos algo más que el cuerpo, que consigan transparentar a su persona completa, a su espíritu. El pudor es modestia; inspira la elección de la vestimenta. Mantiene silencio o reserva donde se adivina el riesgo de una curiosidad malsana; se convierte en discreción”⁶⁷³.
- **Cuidado con las nuevas modas.** Pero ahora vamos más allá. Hablamos aquí de una tendencia actual llamada *Genderless*⁶⁷⁴. Dicho término es utilizado

⁶⁶⁸ Ibid., 2522.

⁶⁶⁹ Ibid., 2523.

⁶⁷⁰ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Primera epístola a Timoteo* 2, 9

⁶⁷¹ DE GAZA, *Textos ascéticos del Abad Isaías*, cit., 117.

⁶⁷² BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Epístola a los Efesios* 6, 11.

⁶⁷³ [CEC 2522].

⁶⁷⁴ *Genderless*: La primera tienda ‘libre de género del mundo’, abierta recientemente en Nueva York (*The Phluid Project*), vende prendas para personas ‘libres de etiqueta’, es definida como ‘acogedora,



para definir a la ropa sin género, o de género neutro, antes conocido como ‘unisex’. Hoy, este movimiento se encuentra en avanzada con marcas rurales que comienzan a exponer prendas ambiguas en su colección⁶⁷⁵. Debemos saber que el futuro viene con esta tendencia impuesta, en la que no existirá diferencia entre la vestimenta masculina y la femenina, como estamos viendo a nivel nacional e internacional⁶⁷⁶. Y ¿qué haremos con nuestros hijos? Dentro de unos años será ofensivo que las niñas vistan con falda y los niños con pantalones. Seamos prudentes, pero eduquemos a nuestros hijos vistiéndoles conforme a lo que profetiza su cuerpo. Con el vestido preservamos nuestra propia intimidad, y debe manifestar que se es masculino o se es femenina, “el pudor inspira una manera de vivir que permite resistir a las solicitudes de la moda y a la presión de las ideologías dominantes”⁶⁷⁷.

- **Educación diferenciada**⁶⁷⁸. Francisco José Rubiá⁶⁷⁹ indica que “desde el punto de vista biológico es absurdo decir que somos iguales. Si la educación aspira a mejorar el desarrollo del sujeto, lo lógico es que sea adecuada a su

inclusiva y diversa’, y tiene un manifiesto en la pared que dice: “expresarse abiertamente, sin juicio o miedo, solo libertad”. Mas, no hace falta ir a Nueva York para palpar esta realidad. En Madrid, en las perchas de 44store se encuentran las piezas de género neutro de diversos diseñadores que pretenden romper con las reglas establecidas entre lo masculino y femenino, en: M. HURTADO, *Moda neutra o ‘genderless’: la celebración del diseño sin identificación*, en: <https://www.vogue.es/moda/tendencias/articulos/tendencia-genero-neutro-genderless-moda-unisex/22643>, [última visita 24.08.2018].

⁶⁷⁵ Como ejemplo, Amancio Ortega lanza, de mano de la marca Zara, colecciones de ropa unisex bajo la etiqueta de *Ungendered*, cuyas prendas no diferencia tallas ni patrones para uno u otro sexo. Otras marcas que promocionan esta tendencia son H&M, Gucci, Prada, Civenchy, Burberry y Saint Laurent por medio de campañas y desfiles de ropa femenina introduciendo modelos masculinos. A. ODRIOZOLA, “Zara lo confirma: El armario sin sexos es el futuro de la moda”, en: <https://www.glamour.es/moda/tendencias/articulos/es-el-armario-sin-sexo-unisex-el-futuro-de-la-moda/22469> [última visita 3.8.2018]; O. BATRES, “Genderless. Así es la moda que no entiende de géneros”, en <https://look.okdiario.com/estilo/tendencias/2017/03/28/tendencias-moda-unisex-hm-51253> [última visita 3.8.2018].

⁶⁷⁶ No se trata sólo de prendas de ropa *ambigua* o ropa ‘libre de género’; también se promocionan fragancias unisex (marcas como *Chanel* o *Jean Paul Gaultier*), maquillaje unisex.

⁶⁷⁷ [CEC 2523].

⁶⁷⁸ Cfr. M. CALVO, *La educación diferenciada en el siglo XXI. Regreso al futuro*, Portal Derecho, S.A. (IUSTEL), Madrid 2016. María Calvo, actual presidenta en España de la Asociación Europea de Centros de Educación Diferenciada (EASSE) y profesora titular en la Universidad Carlos III de Madrid en la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas, defensora ante los medios de dicha modalidad educativa, cuyo libro *La educación diferenciada en el siglo XXI. Regreso al futuro* pretende mostrar las diferencias entre los sexos como enriquecedoras, y por ello propone facilitar que cada sexo tenga oportunidad para seguir su propio ritmo de desarrollo en la escuela.

⁶⁷⁹ Catedrático emérito de la Facultad de Medicina de la Complutense de Madrid.



cerebro”⁶⁸⁰. Dicho argumento podemos aplicarlo a la familia, asegurando que, en ocasiones, es necesario atender por separado a niños y a niñas. Así como físicamente el trato es distinto y las necesidades del cuidado corporal también lo son, así también en el desarrollo psicológico y relacional. “La corporalidad femenina señala otro rasgo definitorio de la mujer. Su estrecha ligazón a la vida, su capacidad de ‘dar a luz’ a un ser humano, la convierte, respecto del varón, en su insustituible compañera (...) Su cuerpo, lleno de formas redondas, parece diseñado para la acogida”⁶⁸¹. “la atención educativa a su futura sponsalidad y maternidad no puede ser omitida en una formación auténtica de la mujer”⁶⁸². Ella tiene mayor disposición empática. El varón, por otro lado, “apunta eminentemente a la construcción de un útero, no ya físico como el materno, sino moral. Él es el encargado de ordenar un espacio de normas y valores que indiquen con claridad el camino”⁶⁸³. “una responsable formación del varón será aquella que lo prepare, de forma remota, para esta misión específica de la paternidad”⁶⁸⁴.

- **Educación en la fidelidad.** Enseñar a perseverar en los quehaceres es el camino que facilitará, llegado el momento, la entrega exclusiva a una sola persona. Esto se consigue en el día a día, en aquello que marca nuestros horarios, ayudando al niño a adentrarse en la realidad que acontece en el momento, al margen del placer que puede resultar huir de dicha realidad. Enseñemos a que cumplan su prometido⁶⁸⁵, *-dijiste que te acabarías el plato; -prometiste compartir este juguete con tu hermano; -aseguraste que antes de salir estudiarías la lección*. Enseñémosles a poseer su cuerpo y a decidir por encima de sus egoístas apetencias, pues aprendiendo a dominarlo, aprenderán a entregarlo donde, cuando y a quien sea conveniente. “El pudor en cubrir el propio cuerpo significa que el propio cuerpo se tiene en posesión, que no está a disposición de nadie más que de uno mismo, que no se está dispuesto a

⁶⁸⁰ J. GUILLENEA, “Niños y/o niñas”, en: <https://www.diariosur.es/sociedad/educacion/201706/04/ninos-ninas-20170604165239.html>, [última visita del 2.8.2018].

⁶⁸¹ PRATS, *Pedagogía y realidad*, cit., 59.

⁶⁸² Ibid., 59.

⁶⁸³ Ibid., 60.

⁶⁸⁴ Ibid., 60.

⁶⁸⁵ Ibid., 62.



compartirlo con todo el mundo y que, por consiguiente, se está en condiciones de entregarlo a una persona o de no entregarlo a nadie”⁶⁸⁶.

⁶⁸⁶ J. CHOZA, *La supresión del pudor, signo de nuestro tiempo y otros ensayos*, Eunsa, Pamplona (1990), 25.

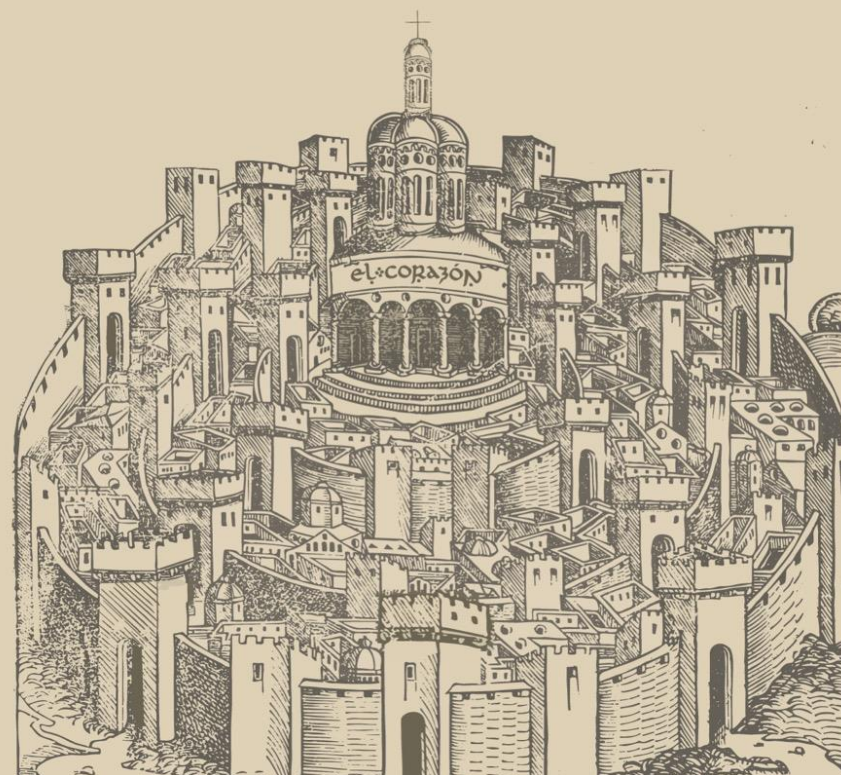


la puerta del tacto

El combate del alma

- I. El verdadero amor es casto
- II. El pudor, diferente en varón y mujer
- III. Pudor sí, puritanismo no
- IV. El pudor, ingrediente preparatorio del amor
- V. El pudor robustece las murallas de nuestra pequeña ciudad
- VI. El hábito hace al monje
- VII. Cuidado con las nuevas modas
- VIII. Educación diferenciada
- IX. Educar en la fidelidad

revestios de la armadura de dios







II.2.6.4 El olfato: ungüento derramado es tu nombre

¿Qué podemos decir de esta última puerta del olfato? ¿cómo preservarla? Es cierto que vemos en esta puerta un sentido más metafórico que práctico. Pero, aun así, daremos alguna sencilla pincelada al respecto.

Si encendemos la televisión pronto nos daremos cuenta de que pocos son los anuncios publicitarios de los perfumes y colonias que no muestran escenas erotizadas a la hora de promocionarse. ¿Qué pretenden transmitir con estos mensajes? Conocen claramente que la intención de ponerse un perfume es atraer a los demás. El perfume en sí es algo efímero e intangible, mas todo lo que lo rodea – tanto la marca, como el frasco, y, sobre todo, la publicidad- trata de convertirlo en un objeto de deseo, un medio para alcanzar el **sexo**. Tras un análisis de diversas fragancias⁶⁸⁷ se ha comprobado que hay una tendencia a manipular los anuncios publicitarios que venden este tipo de productos- sobre todo aquellos televisivos- utilizando escenas que lleven al plano motivacional, un uso de colores altamente significantes, así como la apelación al “lenguaje universal de las imágenes para construir una historia basada en muy pocos referentes y mucha imaginación por parte del receptor”.

Podríamos decir que la finalidad del perfume es atraer con su buen aroma al amado. Y, nos debemos preguntar ¿a quién queremos que atraigan nuestros hijos? ¿con que perfume lo aderezaremos? ¿acaso no hay un buen perfume para atraer a nuestro verdadero Amado? Ya en el Cantar de los Cantares se habla de este modo cuando la novia dice del novio que “mejores al olfato tus perfumes; ungüento derramado es tu nombre, por eso te aman las doncellas”⁶⁸⁸, a lo que responde el amado “¡Qué sabrosos tus amores! ¡más que le vino! ¡Y la fragancia de tus perfumes, más que todos los bálsamos! (...) Tus brotes un paraíso de granados, con frutos exquisitos: nardo y azafrán, caña aromática y canela, con todos los árboles de incienso, mirra y aloe, con los mejores bálsamos”⁶⁸⁹. Revistamos pues al pequeño de este perfume agradable a Dios, que es Cristo. Ayudemos

⁶⁸⁷ BOSCÁN, J. P.; MENDOZA, M. I., “Análisis semiótico de la publicidad de perfumes”, en Revista de Ciencias Humanas y Sociales, 45 (2004), en www.scielo.org.ve/.

⁶⁸⁸ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Cantar de los Cantares* 1, 3.

⁶⁸⁹ BIBLIA DE JERUSALEM, cit., *Cantar de los Cantares* 4, 10. 13-14.



a preparar ese huerto del que habla el Cantar de los Cantares⁶⁹⁰, para que llegado su momento pueda Cristo saciarse de sus frutos exquisitos. Siguiendo con la analogía, podríamos decir que los padres son los hortelanos a quienes se les ha prestado este huerto por un breve tiempo, con el fin de disponerlo, cuidarlo, regarlo a su tiempo, podarlo; en definitiva, preparar una buena tierra donde, posteriormente, el verdadero Hortelano haga florecer frutos abundantes y exquisitos.

Para esto preguntémonos, ¿qué ambiente respiran nuestros hijos en casa? ¿los padres huelen a Cristo? ¿huelen a este perfume suave del que habla la Escritura? o, por el contrario ¿huelen al fétido mundo, a las pestilencias del amor al dinero y las cosas pasajeras? Pues, como ya hemos dicho numerosas veces, el niño todo lo imita; el *perfume* que perciba de sus padres, a ese mismo aroma olerá él.

⁶⁹⁰ Ibid., 12.





CONCLUSIONES

Después de haber expuesto la compleja y enjundiosa riqueza de San Juan Crisóstomo para nuestros días, estamos en posición de esclarecer una serie de conclusiones acerca de la educación del niño en el ámbito familiar. Hemos visto cómo la vida y la persona de san Juan Crisóstomo fueron el caldo de cultivo perfecto para que de él saliera tal grandiosa pedagogía.

Hemos hecho un paralelismo entre la sociedad en la que vivió San Juan Crisóstomo, la Antioquía del siglo IV, y los tiempos de hoy, y hemos constatado cómo sus palabras no son una enseñanza obsoleta, todo lo contrario, tienen la fuerza de hablar al hombre de hoy, a la familia cristiana que vive inmersa en una sociedad profundamente pagana, en la llamada *era postmoderna*. En esta sociedad la familia está perseguida a nivel político, económico y social; la única verdad que se proclama es que no hay verdad; “se va construyendo la dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida sólo el propio yo y sus antojos”⁶⁹¹; nos invaden las imágenes en una sociedad hiperconectada, en la que el lenguaje se ha rediseñado de tal forma que la palabra ha perdido su valor, dejando al hombre solo ante sus narraciones emocionales, donde ya nadie habla de ‘dominio de sí’ ni de ‘fidelidad’, ni de ‘castidad’, donde, como ya hemos dicho, se da rienda suelta a todo tipo de pasión, se venera el lujo, se asesina a los hijos, se extermina *dulcemente* a los ancianos. En definitiva, una sociedad líquida sin pilares ni metas, que está vomitando a Cristo.

Después de constatar las asombrosas semejanzas entre su tiempo y el nuestro, hemos recuperado las preciosas perlas de Crisóstomo para aplicarlas a nivel pedagógico, y hemos podido ratificar que son válidas para la familia en medio del combate en el que se haya hoy. Él no se cansó de repetir y exhortar por todos los medios que la tierna infancia es el momento idóneo para la educación del niño y que los padres no pueden perder este *kairós*, este momento crucial en la vida de toda persona. Dios ha querido

⁶⁹¹ J. RATZINGER, Misa *Pro Eligendo Pontifice* (18.04.2005).



depositar su confianza en los padres para que lleven a cabo la bella tarea de modelar en el niño la impronta de Cristo. Y en esta tierna infancia ha predispuesto en el alma la capacidad de ser fácilmente moldeada y la facilidad de ser tallada, para que los padres, mediante el testimonio de su propia vida, eduquen y formen verdaderos atletas de Cristo. Y, ¿por qué es crucial esta tarea doméstica de los padres? Porque hoy es necesario enseñar lo verdadero desde casa, en la familia, pues el ambiente está sometido a una terrible ideología que pretende desde la infancia modelar el pensamiento de los pequeños.

Él proclamó que vivir con las pasiones desordenadas sin ponerles ningún tipo de freno era echar por tierra la existencia, era empobrecer la vida del hombre, y que la templanza y la castidad debían de ser como corona fúlgida que coronasen el resto de las virtudes. Hoy vemos que más que nunca debemos enseñar a dominar las pasiones, a no dar rienda suelta a las apetencias de la carne, ya que nos encontramos en una sociedad ampliamente pansexualizada. Él, que fue auténtico asceta toda su vida, luchó incansablemente contra el veneno de la vanagloria, tan presente entonces entre los cristianos. No cedió en su insistencia de educar al niño en la austeridad y el desprecio de las cosas terrenas, a fin de orientar al niño a aspirar a las cosas de arriba. Y, ¿acaso no es esto valioso para nosotros? Hemos podido constatar que sí. Pues el mundo de hoy se rige por la apariencias, por la vanidad por el deseo de las cosas perecederas, olvidando para lo que realmente ha sido creado el hombre, la vida eterna. Él recuperó y le otorgó al padre de familia su papel fundamental, rescató su figura, dándole la autoridad y la potestad de guiar prudentemente a su familia, constituyéndolo cabeza y rey de la pequeña ciudad. Preciosa perla es esta para hoy, donde todo lo masculino ha quedado como amenaza, donde todo lo viril es puesto en tela de juicio, donde el padre ha muerto. Por lo que es urgente recuperar su presencia, tan valiosa y necesaria para el niño, en medio de la familia. Él, antes que ningún otro, concedió a la familia el título de *pequeña Iglesia*, lugar donde las verdades de fe se deben vivir radicalmente, donde no se puede separar la vida de fe de la vida cotidiana, donde, para la transmisión de la fe, no podemos contentarnos con las catequesis de la parroquia. La transmisión de la fe es algo de mucha más envergadura. Es algo que debe de amasarse y molerse en la vida cotidiana y familiar. Es una ardua tarea que corresponde principalmente a los esposos y que, de ningún modo están solos, pues siempre que quieran aceptar la gracia estarán asistidos del Espíritu Santo. No olvidemos que la familia, para poder resistir los feroces ataques del Enemigo,



debe estar insertada en una comunidad eclesial, donde pueda desarrollar su bautismo. Esto es lo que necesitan las familias cristianas de hoy, encarnar esta *pequeña Iglesia Doméstica* en su día a día, en la cotidianidad de la vida familiar; en definitiva, vivir a imagen y semejanza de la Sagrada Familia de Nazaret. Esta ha de ser, al mismo tiempo, su modelo y su inspiración. Pues, ¿cómo podrá sino resistir hoy a esta sociedad, donde la familia ha sido devaluada, quedándose incapaz, aspirando a una vida de fe mediocre?

Y, por último, tuvo Crisóstomo la inspiración de ver el alma del niño como una ciudad habitada por el Rey del Universo, cuyas puertas son los sentidos. Hoy como nunca deben recuperar los padres su irremplazable tarea educadora dentro del hogar, desde la concepción del niño, a fin de defender de los enemigos cada uno de los sentidos.

En definitiva, hemos comprobado cómo en esta batalla, como en cualquier guerra, quien no se prepara para el combate es derrotado. La familia debe luchar como si todo dependiera de ellos, sabiendo que todo depende de Dios. Aquél que no se ciña con la malla, se revista de la armadura, se embrace con el escudo y aprenda a blandir la espada, perecerá:

“Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las acechanzas del Diablo. Porque nuestra lucha no es contra la carne ni la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas. Por eso, tomad las armas de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y después de haber vencido todo, manteneos firmes. ¡En pie! Pues; ceñida vuestra cintura con la Verdad y revestidos de la Justicia como coraza, calzados los pies con el Celo por el Evangelio de la paz, abrazando siempre el escudo de la fe, para que podáis apagar con él todos los encendidos dardos del Maligno. Tomad también el Yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios”.

Recuperemos el valor de la familia cristiana. Debemos conseguir que deseche el complejo de inferioridad que tiene respecto a la vida religiosa y consagrada:

“Laicos, recordad que, a veces, vosotros dais más gloria a Dios que los sacerdotes. Ojalá que el altar de vuestro corazón esté siempre, continuamente, envuelto con el incienso del recogimiento del que medita las Escrituras, y que a las horas determinadas incenséis solemnemente alrededor de ese altar. Que, revestidos con vuestra alba blanquísima,



ceñidos con el cingulo del ascetismo, rodeéis ese altar que está en el centro de vuestro espíritu y sobre el que se manifiesta la gloria del Altísimo”⁶⁹².

Desterremos las excusas de que la familia está metida en muchos asuntos, que no tiene tiempo para la oración, que las cosas cotidianas absorben el tiempo y la dedicación que debería tenerse para las cosas de Dios. Tras haber bebido de Crisóstomo, no podemos más que afirmar que la familia está llamada a la perfección evangélica, a la santidad, donde la casa es el lugar donde Dios quiere revelarse a los hijos.

Acabaremos con dos frases de Juan Pablo II, “el futuro del mundo y de la Iglesia pasa a través de la familia”⁶⁹³ y “la evangelización, en el futuro, depende en gran parte de la Iglesia Doméstica”⁶⁹⁴.

⁶⁹² J.A. FORTEA, *Sobre el breviario. Consideraciones espirituales para rezar con mayor devoción la liturgia de las horas*, Dos latidos, Benasque 2016, 38.

⁶⁹³ JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, cit., 75.

⁶⁹⁴ JUAN PABLO II, *Discurso a los participantes en la asamblea italiana sobre la pastoral familia* (5.05.1979).



BIBLIOGRAFÍA

Fuentes en papel

ALLERS, R., *Naturaleza y educación del carácter*, Editorial LABOR S.A., Madrid, 306.

ALLERS, R., *Reflexiones sobre la patología del conflicto*, Miracle, Barcelona 1958.

AMBROSIO, S., *Comentario sobre el salmo ciento dieciocho*. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 62.

ANÓNIMO, *Didaché o Enseñanza de los Doce Apóstoles*, 6.

ARGÜELLO, K., *Anotaciones*, B.A.C., Madrid 2017.

BASILIO MAGNO, S., *Homilías de San Basilio Magno*, Oficina de D- Plácido Barco, Madrid 1796.

BAUMAN, Z., *Amor líquido*, Fondo de cultura económica de Argentina, Buenos Aires 2005.

BAUMAN, Z., *Modernidad líquida*, Fondo de cultura económica de Argentina, Buenos Aires 2002.

BRIZENDINE, L., *El cerebro femenino*, RBA, Barcelona 2007.

CALVO, M., *La educación diferenciada en el siglo XXI. Regreso al futuro*, Portal Derecho, S.A. (IUSTEL), Madrid 2016.

CAMPENHAUSEN, H.V., *Los Padres de la Iglesia, I Padres Griegos*, EDICIONES CRISTIANIDAD, Madrid 1974.

CRISÓSTOMO, J., *A Demetrio monje, sobre la compunción, Discurso II*, en: RUIZ, D., *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C., Madrid 1958.

CRISÓSTOMO, J., *Contra los impugnadores de la vida monástica*, en: RUIZ, D., *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C., Madrid 1958.



CRISÓSTOMO, J., *De la vanagloria y de la educación de los hijos. Obras de San Juan Crisóstomo*, en: RUIZ, D., *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C, Madrid 1958.

CRISÓSTOMO, J., *Homilía XX sobre la Epístola a los Efesios (5,22-33)*, en: CRISÓSTOMO, J., *La educación de los hijos y el matrimonio*, Ciudad Nueva, Madrid 1997.

CRISÓSTOMO, J., *Homilías sobre San Mateo, 6, 7*, en: RUIZ, D., *Obras de San Juan Crisóstomo, I Homilías sobre el evangelio de San Mateo (I-45)*, B.A.C, Madrid 1955.

CRISÓSTOMO, J., *La educación de los hijos y el matrimonio*, Ciudad Nueva, Madrid 1997.

CRISÓSTOMO, J., *Sobre el sacerdocio Libro VI*, en: RUIZ, D., *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C, Madrid 1958.

CRISÓSTOMO, J., *Sobre el sacerdocio, Libro I*, en: RUIZ, D., *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C, Madrid 1958.

CHOZA, J., *La supresión del pudor, signo de nuestro tiempo y otros ensayos*, Eunsa, Pamplona (1990), 25.

DE ARS, C., *Amor y perdón. Homilías*, Rialp, 2012 Madrid.

DE AVILA, J., *Audi Filia*, SAN PABLO, Madrid 2013.

DE GAZA, I., *Textos ascéticos del Abad Isaías*, Editorial Lumen, Buenos Aires 1980.

DE JESÚS, T., *Las moradas*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2006.

DE LIGORIO, A. M., *Práctica del amor a Jesucristo*, Pons y Cia., Barcelona 1845.

DE SIENA, C., *El diálogo*, BAC, Madrid 1955.

DE VRIES, S. PH., *Ritos y símbolos judíos*, S.L. Caparros, Madrid 2007.



DEL DESIERTO, P., *Las sentencias de los padres del desierto*, DESCLÉE DE BROUWER, Bilbao 1998, 71.

FALANGA, M., *Il pensiero pedagogico di Giovanni Crisostomo*, Campus, Bari 1984.

FORMENT, E., *La Filosofía de Santo Tomás de Aquino*, EDICEP, España 2003.

FORTEA, J.A., *Sobre el breviario. Consideraciones espirituales para rezar con mayor devoción la liturgia de las horas*, Dos latidos, Benasque 2016.

FORTEA, J.A., *Summa Daemoniaca*, Dos Latidos, Zaragoza 2012.

GHEORGHIU, V., *San Juan Crisóstomo: patriarca de Constantinopla y apasionante predicador*, Palabra, Madrid 1957.

GÓMEZ, A., *Tras las huellas de José*, BAC, Madrid 2006.

HAGEE, D., *Rut: el romance de la redención*, Editorial Caribe, Nashville 2005.

HAMMAN, A. G., *La vida cotidiana de los primeros cristianos: Un apasionante viaje por nuestras raíces*, Palabra, Madrid 2002.

HOGG, T., *El secreto de educar niños felices y seguros*, Editorial Normal, Bogotá 2005.

LIPOVETSKY, G., *El imperio de lo efímero*, Editorial Anagrama, Barcelona 1990.

MACÍAS, U. – IZQUIERDO, R., *La mesa puesta: leyes, costumbres y recetas judías*, Ediciones de la Universidad de Castilla-la Mancha, Cuenca 2010.

MARROU, H.J., *Historie de l'éducation dans l'antiquité*, Paris 1955.

MILLER, J.A., *Extimidad*, Paidós, Buenos Aires 1958.

MOGUILEVSKY, S. *Anécdotas talmúdicas y Rabinos famosos*, MILÁ, Buenos Aires 2010.



ORTIZ, E., – PRATS, J. I., –AROLAS, G., *La persona completa: aproximación desde la antropología, la psicología y la biología*, Edicep. Valencia 2004.

PALADIO, *Diálogo histórico de Paladio*, Dial. V, en: RUIZ, D., *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C, Madrid 1958.

PÓNTICO, E., *Obras espirituales*, Ciudad Nueva, Madrid 1995.

PÓNTICO, E., *Trattato pratico. Cento capitoli sulla vita spirituali*, Qigajon Edizioni, Magnano 2008.

PRATS, J.I., –AROLAS, G., *Ni la mujer sin el hombre, ni el hombre sin la mujer*, Editorial cultural y espiritual popular S.L., Valencia 2015.

PRATS, J.I., *Pedagogía y realidad*, Editorial cultural y espiritual popular S.L., Valencia 2009.

QUASTEN, J., *Patrología II*, B.A.C, Madrid 1962.

RATZINGER, J., *La Sal de la tierra*, Ediciones Palabra, Madrid 1997.

ROJAS, E., *El hombre light*, Grupo Planeta, Buenos Aires 2000.

ROJAS, E., *La conquista de la voluntad. Cómo conseguir lo que te has propuesto*, Temas de hoy, Madrid 1994.

ROJAS, E., *La conquista de la voluntad. Cómo conseguir lo que te has propuesto*, Temas de hoy, Madrid 1994.

RUIZ, D., *Obras de San Juan Crisóstomo, Tratados Ascéticos*, B.A.C, Madrid 1958.

SALOMÓN, *Oda de Salomón XXIX, 4*, en: K. ARGÜELLO, *Resucitó XX Edición 2014*, Centro Neocatecumenal Diocesano, Madrid 2014.

SALVADOR, J. - CONDE, O.P, *Epistolario de Santa Catalina de Siena, Espíritu y Doctrina*, Editorial San Esteban, Salamanca 1982.



STEIN, E., *La mujer*, Edición Palabra, Madrid 2006.

STEIN, E., *Obras completas Vol. IV Escritos antropológicos y pedagógicos*, Monte Carmelo, Madrid 2003.

TROCHU, F., *El cura de Ars*, Ediciones Palabra, Madrid 1984.

VICIANO, A., *Cristianización del Imperio romano. Orígenes de Europa*, Quaderna Editorial, Murcia 2003.

WOJTYLA, K., *Amor y responsabilidad*, Ediciones Palabra S.A., Madrid 2009.





Fuentes electrónicas

ABENGOCHEA, S., **“Ideas pedagógicas de S. Juan Crisóstomo”**, en Bioética personalista: fundamento, práctica, perspectivas (Universidad Pontificia de Salamanca, 1961), en: <https://summa.upsa.es/>.

BARRIO MAESTRE, J. M., **“Educación y verdad”**, en: Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria (2008).

BARRIO MAESTRE, J. M., **“Educación, lenguaje y realidad. Una propuesta socrática frente al nihilismo”**, en: Educación y Educadores 9 (2006), 61.

BARRIO MAESTRE, J. M., **“Educación, lenguaje y realidad. Una propuesta socrática frente al nihilismo”**, en: Educación y Educadores 9 (2006).

BARRIO MAESTRE, J.M., **“Educación y conversación. Algunas claves heurísticas de lo educativo”**, en *Intus-Legere Filosofía* 2, (2008), 89:

BARRIO, J.M., **Palabras claras. Sobre el significado de las palabras y el valor del lenguaje riguroso**, en: *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, 115 (2008) 131.

BATRES, O., “Genderless. Así es la moda que no entiende de géneros”, en <https://look.okdiario.com/estilo/tendencias/2017/03/28/tendencias-moda-unisex-hm-51253> [última visita 3.8.2018].

BBC Mundo Redacción, **“Qué es el «sharenting» y por qué deberías pensártelo dos veces antes de compartir la vida de tus hijos en redes sociales”** en: BBC Mundo, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44210074>.

BOSCÁN, J. P.; MENDOZA, M. I., **“Análisis semiótico de la publicidad de perfumes”**, en *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 45 (2004), en www.scielo.org.ve/.

BURGOS, J.M., *Diagnóstico sobre la familia*, Ediciones Palabra, Madrid 2004, 11.



CONGREGACION PARA EL CLERO “Obras completas de San Juan Crisóstomo. Introducción general. Los antioquenos”, en: <http://www.clerus.org/bibliaclerusonline/es/eqg.htm>.

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA, “crisis”, en: dle.rae.es.

ECHEVARRÍA, MARTÍN F. “**Aportes de Rudolf Allers a la fundamentación antropológica de la psicoterapia**” en: *Cuadernos del instituto Filosófico de Balmesiana* (2013), en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4596405.pdf>

G. AROLAS, *La educación para la interioridad*, Aportación de la Compañía de Jesús y de la Orden del Carmelo a la educación, IV Congreso Internacional Educación Católica para el siglo XXI.

GONZÁLEZ, B., “«**No estamos preparando a los niños de hoy para lo difícil**»”, en: cultura.elpais.com/cultura/2016/10/20/actualidad/1476980407_416718.html.

GUILLENEA, J., “Niños y/o niñas”, en: <https://www.diariosur.es/sociedad/educacion/201706/04/ninos-ninas-20170604165239.html>, [última visita del 2.8.2018].

HERNÁNDEZ, R., “Apuntes teológicos para una estética del cuerpo desde el magisterio de Juan Pablo II”, en <http://www.personalismo.org/hernandez-uriguen-rafael-apuntes-teologicos-para-una-estetica-del-cuerpo-desde-el-magisterio-de-juan-pablo-ii/> [última visita 3.8.2018].

HURTADO, M., *Moda neutra o ‘genderless’: la celebración del diseño sin identificación*, en: <https://www.vogue.es/moda/tendencias/articulos/tendencia-genero-neutro-genderless-moda-unisex/22643>, [última visita 24.08.2018].

I. DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, nº 327, en: <http://www.antsj.org/antillas/wp-content/uploads/2012/05/Ejercicios-Folleto-02.pdf>

J. CRISÓSTOMO, *Homilías a la Primera carta a los Corintios*, XXV, 3, en: NICOLA, A. E., “**La exégesis de la realidad social en los Padres de la Iglesia**”, *Revista Teológica*



111 (2013), en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/exegesis-realidad-social-padres-iglesia.pdf>

J. CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 6-2, en: <https://retiros.wordpress.com/2011/01/27/la-iglesia-domestica-segun-san-juan-crisostomo/>

J. K. TAUBER, “El tish o comida para el alma”, en: <https://www.enlacejudio.com/2011/11/17/el-tish-o-comida-para-el-alma/>.

M. F. BALMESEDA, “**Metafísica del pudor. Un aspecto ventral de la filosofía del cuerpo en “Amor y responsabilidad” de Karol Wojtyła**”, en *Becas de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica Argentina* 517-537 (2010).

M. PEZZI, “Catequesis sobre la familia: Introducción”, Conclusiones del Congreso teológico-pastoral sobre los hijos- Pontificio Consejo para la familia en: <http://www.catequesisenfamilia.es/novios/articulos-tematicos/2056-catequesis-sobre-la-familia-introduccion.html>.

MACHOWSKI, A., “**La cuestión antropológica como la última defensa del hombre ante los avances de la técnica. La vuelta a la naturaleza integral del hombre como punto de referencia en el proceso de fundamentación de la bioética**”, en *Bioética personalista: fundamento, práctica, perspectivas* (Universidad Católica de Valencia, 3-5 mayo de 2012), www.personalismo.org.

MUNILLA, J. I., “Ayunar de críticas y cotilleos”, en <https://www.enticonfio.org/2015/02/18/ayunar-de-criticas-y-cotilleos/> [última visita 24. 08. 2018].

MUÑOZ, F., “**Impacto de las pantallas, televisión, ordenador y videojuegos**”, en *Pediatría Integral*, 9 (2005), 698, en: [http://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Impacto_television MU%C3%91OZ GARCIA.pdf](http://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Impacto_television_MU%C3%91OZ_GARCIA.pdf)



N. PROVENCHER, **“Hacia una teología de la familia : la Iglesia doméstica”**, 12 (1981) en:

http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol21/84/084_provencher.pdf

N. PROVENCHER, *Hacia una teología de la familia: la Iglesia doméstica*, 3, en:

http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol21/84/084_provencher.pdf

ODRIOZOLA, A., “Zara lo confirma: El armario sin sexos es el futuro de la moda”, en:

<https://www.glamour.es/moda/tendencias/articulos/es-el-armario-sin-sexo-unisex-el-futuro-de-la-moda/22469> [última visita 3.8.2018].

PEZZI, M., “Catequesis sobre la familia: Introducción”, Conclusiones del Congreso teológico-pastoral sobre los hijos- Pontificio Consejo para la familia en:

<http://www.catequesisenfamilia.es/novios/articulos-tematicos/2056-catequesis-sobre-la-familia-introduccion.html> [última visita del 11.7.2018].

PONTE J., **“Para Göbbels, «una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”**, en ABC Cultura (2014) <http://www.abc.es/cultura/20140305/abci-para-gobbels-mentira-repetida-201403051128.html>.

PRATS, J. I., “Pedagogía de la bendición”, en <http://formacioncontinua.ucv.es/?p=1686> [última visita 15.08.2018].

RIVERA J. M., **“La celebración familiar judía, fuente de inspiración para las familias cristianas”**, en *Theologica xaveriana*, 178 (2014).

ROJAS, M., “Educar Offline” en <http://marianrojas.com/2018/01/22/educar-offline-2/> [última visita 15.08.2018].

SELIGMANN, Z. **“La psicología de Rudolf Allers y el tomismo”**, en: *Intérpretes del pensamiento de Santo Tomás*, XXXVI, Universidad Católica Argentina (2011), en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/psicologia-rudolf-allers-y-tomismo.pdf>



VICERRECTORADO DE PROFESORADO Y FORMACIÓN CONTINUA, “*Frases*”,
en: <http://formacioncontinua.ucv.es/?cat=19> [última visita 15.08.2018].



Documentos del Magisterio

BENEDICTO XVI, Audiencia General *San Juan Crisóstomo*, 1 (19.09.2007).

Carta del santo padre Benedicto XVI con ocasión del XVI centenario de la muerte de san Juan Crisóstomo (10.08.2007).

Discurso *En la ceremonia de apertura de la asamblea eclesial de la Diócesis de Roma* (06.06.2005).

Homilía del Santo Padre Benedicto XVI durante la misa con sus exalumnos (2.9.2018).

BIBLIA DE JERUSALEM, Desclée De Brouwer, Bilbao 1975.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA.

CONCILIO DEL VATICANO II, Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium* (21.11.1964).

Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (07.12.1965).

Declaración *Gravissimum educationis* sobre la educación cristiana (28.10.1965).

Decreto *Apostolicam actuositatem* (18.11.1965).

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *XCIX Asamblea plenaria, 64, la verdad del amor humano*, Edice, Madrid 2012.

FRANCISCO I, Exhortación apostólica *Amoris Laetitia* (19.03.2016).

Audiencia general (13.05.2015).

Homilía *Misa matutina en la capilla de la Domus Sanctae Marthae* (12.09.2013).

JUAN PABLO II, Audiencia General *El Espíritu Santo, principio de la vida nueva con la abundancia de sus dones* (3.04.1991).



Audiencia General *El matrimonio como sacramento según la Carta a los Efesios* (28.07.1982).

Audiencia general *La obediencia evangélica en la vida consagrada* (7.12.1994).

Audiencia General *Las dos dimensiones de la pureza, según San Pablo* (11.02.1981).

Audiencia General *Significado nupcial y redentor del cuerpo en todos los caminos de la vida* (15.12.1982).

Carta a las familias (2.2.1994).

Carta a las mujeres (29.06.1995).

Carta encíclica *Fides et Ratio*, 31 (14.9.1998).

Discurso *a los participantes del Encuentro promovido por el Consejo Pontificio para la Familia y el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales sobre «los derechos de la familia y los medios de comunicación social»* (4.6.1993).

Discurso *a los participantes en la asamblea italiana sobre la pastoral familia* (5.05.1979).

Discurso *Mensaje del Santo Padre Juan pablo II al superior general de los hijos de la sagrada familia* (22.06.2001).

Exhortación apostólica *Familiaris Consortio* (22.11.1981).

Homilía en el *Capitol mall* (7.10.1979).

Mensaje *para la celebración de la XXVII Jornada Mundial de la Paz* (01.01.1994).

PABLO VI, Carta Encíclica *Humanae Vitae* (25.07.1968).

PÍO XI, Carta encíclica *Casti Connubii* (31.12.1930).



Carta Encíclica *Divini Illius Magistri* (31.12.1929).

PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA, *Sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familia*, Ed. Palabra, Madrid 1996.

RATZINGER, J., Misa *Pro Eligendo Pontifice* (18.04.2005).





BIBLIA DE JERUSALEM

BIBLIA DE JERUSALEM *Apocalipsis*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Daniel*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Deuteronomio*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola a los Colosenses*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola a los Efesios*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola a los Filipenses, 2, 8*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola a los Gálatas*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola a los Hebreos*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola a los Romanos*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola a los Tesalonicenses*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola de San Pedro*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Epístola de Santiago*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Evangelio según san Juan*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Evangelio según san Marcos*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Éxodo*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Génesis*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Hechos de los apóstoles*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Jeremías*.



BIBLIA DE JERUSALEM *Oseas*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Primera Epístola a los Corintios*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Primera Epístola a Timoteo*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Proverbios*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Salmos*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Segunda epístola a los Corintios*.

BIBLIA DE JERUSALEM *Segunda epístola a Timoteo*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Cantar de los Cantares*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Epístola a los Efesios*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Epístola a los Hebreos*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Evangelio según San Juan*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Evangelio según san Mateo*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Libro del eclesiástico*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Números*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Primera Epístola a los Colosenses*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Primera Epístola a los Corintios*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Primera Epístola a Timoteo*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Proverbios*.

BIBLIA DE JERUSALEM, *Segunda epístola a los Corintios*.